

GR



SOCIAL

400el ID  
PATRIMONIO  
CONRAE  
W. MASSAGU  
DIRECTO

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales, como parte del proyecto de colaboración internacional con la **Universidad de California, Los Angeles (UCLA)**.

### **Proyecto**

“Digitalización y acceso digital a la revista Social”

nota legal



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental  
Oficina del Historiador



## Peinarse sin Stacomb es Tiempo Perdido

Ya no hay necesidad de peinarse constantemente o, lo que es peor, andar despeinado casi todo el día.

No importa que el cabello sea largo, corto, reseco, lacio, rizado, hirsuto, escaso o abundante, el Stacomb lo mantendrá peinado todo el día.

Antes de peinarse por la mañana úntese un poco de Stacomb. Peínese y verá qué agradable es el efecto.

Las señoras y señoritas igualmente lo prefieren a brillantinas y pomadas, pues el Stacomb es de aplicación más agradable y no hace aparecer el cabello engomado. No "suda".

Es excelente para las que usan el cabello corto peinado a la egipcia, pues le da el lustre necesario y lo mantiene peinado en forma redonda como lo dicta la moda.

Para el cabello de los niños no hay nada mejor.

Es ideal para todos y para cualquier estilo de peinado.

### Muestra Gratis

Convenzase con una prueba práctica. Mándenos el cupón de abajo inmediatamente y le enviaremos una muestra gratis.

En sanitarios tubos  
compresibles  
En elegantes pomos  
de vidrio



Standard Laboratories, Inc.,  
23-A West 18th Street, New York, N. Y. U. S. A.  
Envíeme Gratis una muestra de Stacomb.

Nombre \_\_\_\_\_  
Dirección \_\_\_\_\_  
Ciudad y País \_\_\_\_\_

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA





# ÍNDICE DE ABRIL

PORTADA DE MASSGUER

## LITERATURA

LUIS ARAQUISTAIN.—Martí . . . . .	19
JAIME TORRES BODET.—Centenario de Beethoven . . . . .	20
CLAUDE FARRÈRE.—De cinco a siete (cuento). <i>Ilustración de Carlos</i> . . . . .	22
MÁXIMO GÓMEZ.—El Tocador . . . . .	25
RICARDO MAJÓ.—Alma (cuento) . . . . .	27
WILLY DE BLANCK.—Raconteur . . . . .	28
ALBERTO INSÚA.—Mi amistad con Maurice Barrés . . . . .	30
OFELIA RODRÍGUEZ ACOSTA.—La importancia de un teléfono. Capítulo IV de la novela "Once Soluciones a un triángulo amoroso". <i>Ilustración de Massguer</i> . . . . .	33
FERNANDO LLÉS.—La obra perdurable de un ensayista cubano . . . . .	35
DANIEL COSÍO VILLEGAS.—El Fausto en película . . . . .	39
MÁXIMO BRETAL.—La nueva pintura mexicana . . . . .	40
ROIG DE LEUCHSENRING.—Estudio psico-sociológico sobre los banquetes. <i>Ilustración de Massguer</i> . . . . .	42
FRANCISCO MONTERDE GARCÍA ICAZBALCETA.—México (versos) . . . . .	44
CRISTÓBAL DE LA HABANA.—Recuerdos de Antaño . . . . .	52
H. GUILLBEDUX.—Moskba-Lenin. <i>Ilustraciones de Yunkers</i> . . . . .	53
JEAN LOUIS FAURE.—El alma del cirujano . . . . .	56
<b>PINTURA Y ESCULTURA</b>	
MASSGUER.—Cristo (acuarela) . . . . .	18
" Julio Morales Coello (cari-catura en colores) . . . . .	83



LEONIDAS PASTERNAK.—Beethoven (litografía) . . . . .	20
GEORGE LUKS.—Mercedes (óleo) . . . . .	21
AURELIO MELERO.—Máximo Gómez (relieve) . . . . .	25
ENRIQUE RIVERÓN.—Dibujos . . . . .	26
JACQUES BLANCHE.—Maurice Barrés (retrato) . . . . .	30
JAIME VALLS.—El ensayista Mañach (retrato) . . . . .	34
C. PAUL JENNEWAIN (esculturas) . . . . .	38
JOSEPH STELLA.—El Crítico Fornaro (retrato) . . . . .	39
FRIEDA KAHLO.—Autorretrato . . . . .	40
" Alicia Kahlo . . . . .	40
ANTONIO GATTORNO.—Óleos . . . . .	41

## MÚSICA

MIGUEL LERDO DE TEJADA.—Dos danzas típicas . . . . .	58
--	----

## OTRAS SECCIONES

ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN (caricaturas extranjeras) . . . . .	5
CALENDARIO SOCIAL . . . . .	7
SÓLO PARA CABALLEROS, por Sagán (modas masculinas) . . . . .	9
NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO . . . . .	13
GRAN MUNDO (retratos e información gráfica) . . . . .	45
DECORADO INTERIOR, por Teodoro Bailey . . . . .	70
CINE (retratos y escenas) . . . . .	75
S. M. LA MODA, por Jacqueline (trouilles y figurines) . . . . .	89
CONSULTORIO DE BELLEZA . . . . .	93



El Plomero Promete la  
Salud de la Nación.



**"Standard"**  
EFECTOS SANITARIOS



Las razones más convincentes indican que todo hogar moderno, hotel o casa de Apartamentos, sea equipado con los Efectos Sanitarios "Standard" y si desea algo fuera de lo corriente, que no sufra bajo el efecto de los ácidos o el tiempo, pida le expliquen las propiedades del Nuevo Esmalte y baño niquelado Chromard "Standard"

¡¡ Insista !! Exija "Standard" Cada artículo lleva la marca fundida, y su etiqueta.

DE VENTA POR LAS PRINCIPALES CASAS DE LA HABANA Y DEL INTERIOR.

**Standard Sanitary Mfg. Co.**

PITTSBURGH, Pa.

Oficina en la Habana: BANCO DEL CANADA, NUM. 417.

TELÉFONO M-3341

ANTONIO  
FUNDAMENTAL  
DE LA HABANA

# ARTICULOS DE IMPORTACIÓN



El eterno triángulo  
(Gibson en Life, de N. Y.)



Él.—Perdone. Estaba foxeando  
y esto es one-step.  
Ella.—¿One-step! ¡Demonios, yo  
estaba valsando!  
(Thomas en The Sketch,  
de Londres)



—Tiene enemigas Jacqueline?  
—Ninguna. Son sus amigas las que la detestan.  
(Patterson en Life, de N. Y.)



El viejo.—Cataris con  
mi hija. ¿Y qué dote tie-  
ne Ud?

El gomoso.—Eso mis-  
mo ¡qué casualidad! le iba  
a preguntar yo a Ud.  
(Cabral en Excelsior, de  
México)



Madre (llegando a las 3 a. m.)  
—¿Para qué me esperaste? Yo te  
nia llavin...  
Hija.—Lo sé, mamá, pero al-  
guien tiene que abrirle a abuela.  
(Roald en Life, de N. Y.)

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA



# CASINO NACIONAL

MARIANAO

Comida - Baile - Ruleta - Keno  
ABIERTO TODAS LAS NOCHES

## ORQUESTA DE ROBISON

DIRECTAMENTE DE NEW YORK

## MARION y RANDALL

BAILES INTERNACIONALES

Jueves, Sábados y Domingos

Comida de Luxe \$ 5.00  
por persona

Llame al F0-7420, o al Hotel  
Sevilla, M-5941, y pida comu-  
nicación directa



## El Sello de Distinción

de toda residencia "bien" se completa con una ins-  
talación exterior de cortinas en puertas y ventanas.

Nosotros somos técnicos especialistas en este  
ramo y podemos garantizar nuestros trabajos  
a base de: Elegancia, Solidez, Economía.

PIDA PRECIOS E INFORMES A

"LA ARGENTINA"

Fábrica de Cortinas, Toldos, Tiendas de Campaña, Encerados, etc.

Ave. de la República (Antes San Lázaro) 153

TELEFONO M-5307.

HABANA

ARGENTINA S. A.

## "SOCIAL" EN PARÍS



## BENEFICIO QUE BRINDA A SUS LECTORES

Habiéndose adherido la revista SOCIAL a la Agencia *Les Grands Jour-  
naux Ibero Americains*, 11 Avenue de l'Opera, Paris, usted y su familia, como  
lectores de SOCIAL, pueden disfrutar libremente de los privilegios que indica-  
mos a continuación durante su estancia en la *Ville Lumière*:

Obtener todo género de informaciones de la referida agencia referentes  
a viajes, alojamiento, negocios y diversiones. Tendrán a su disposición salones  
de recepción, oficinas, teléfonos y periódicos de América y Europa. Recibirán,  
además, un carnet de compras, absolutamente GRATIS, que les dará derecho a  
un descuento sobre las compras que efectúen en Paris, en casas recomendadas  
especialmente por su importancia y seriedad.

Nuestros artistas dispondrán gratuitamente de dos salones especiales para  
exposiciones, conciertos y conferencias.

Las familias que residan en Cuba o en el extranjero, pueden dirigirse,  
mencionando nuestra revista, a esta agencia para obtener informaciones espe-  
ciales así como para efectuar compras de toda índole en cualquier casa de  
Europa, sin interés de ninguna especie.

PARA CADA SERVICIO ESPECIAL LA AGENCIA CUENTA  
CON UN EXPERTO

No deje de aprovechar esta oportunidad que le brinda  
SOCIAL gratuitamente y de la que disfrutará Ud. libre-  
mente con solo invocar el nombre de nuestra revista.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

DE LA HABANA

# CALENDARIO SOCIAL



La Avenida del General Maceo, el popular paseo del Malecón, en una tarde de desfile carnavalesco. Este año, como los anteriores, fué nuestro carnaval muy pobre. Tanto los palcos que desalojan al pueblo de sus habituales posiciones de otros años, como el famoso "Paseo Artístico" resultaron grandes decepciones. ¡Quizás esto sea un experimento que sirva para rectificar en el Carnaval de 1928!  
(Foto. SOCIAL por Pegudo)

M A R Z O							A B R I L							M A Y O						
D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S
.....	.....	1	2	3	4	5	.....	.....	.....	.....	.....	1	2	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....
6	7	8	9	10	11	12	3	4	5	6	7	8	9	1	2	3	4	5	6	7
13	14	15	16	17	18	15	10	11	12	13	14	15	16	8	9	10	11	12	13	14
20	21	22	23	24	25	26	17	18	19	20	21	22	23	15	16	17	18	19	20	21
27	28	29	30	31	.....	.....	24	25	26	27	28	29	30	22	23	24	25	26	27	28
.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	29	30	31	.....	.....	.....	.....	
.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	

## BODAS

- Feb. 11.—Otelia Pérez Vento con René de La Vallette.  
14.—Dulce M<sup>a</sup> Grau y Silveira con José Balcells y García.  
16.—Asunción Fuego con Francisco González y Hernández.  
Marzo 7.—Olga Costa y Hevia con Alfredo G. Menocal y Beola.  
10.—Céline Montalvo con Oscar Suárez.  
10.—Trini Deniz con Armando Quiñez y Bonifaz.

## COMPROMISOS

- Rosa Vialero y Velasco con Manuel Cartas y Juara.  
Mercedes de la Fuente con Pablo Hevia.  
Odila Simonetti con Rafael Alfonso.

## EVENTOS

- Feb. 12.—Balle de la Caridad a beneficio de la Fundación Cultural para Ciegos en el Teatro Nacional.

- 14.—Banquete en el *Automóvil Club* en honor del Alcalde electo de la Habana Dr. Miguel M. Gómez.  
17.—Conferencia del Sr. José Conangla Fontanilles en el *Sociedad Económica*, sobre Ricardo del Monte.  
17.—Concierto en el *Teatro Payret* por la Orquesta Sinfónica de Cleveland.  
23.—Audición poética en el *Teatro de la Comedia* por la recitadora mexicana Emma Piñeiro.  
26.—Balle de Trajes en el *Teatro Nacional* organizado por los cronistas sociales habaneros.  
Marzo 6.—"Balle rojo" de carnaval en el *Country Club*.  
9.—Concierto en el *Teatro Principal de la Comedia* por el pianista cubano Harry Ros.

- 12.—Concierto por la Orquesta Filarmónica en el *Teatro Nacional*.  
14.—Sesión solemne inaugural de la Décima Reunión Anual de la *Sociedad Cubana de Derecho Internacional*.

## OBITUARIO

- Feb. 19.—Sra. Matilde Massaguer Vda. de Guerra.  
25.—Ldo. Ambrosio Morales y Martínez.  
25.—Sra. Consuelo Franch Vda. de Herrera.  
26.—Sra. Adela Méndez Vda. de Ferrer.  
30.—Sra. Ana Martos de Echarte.  
Marzo 7.—Dr. José A. Malberry.

## DIPLOMATICAS

- Feb. 16.—Presentación de credenciales al Sr. Presidente de la República del nuevo Ministro del Brasil—Excmo. Sr. Arturo de Guimarães.





James W. Bell, Son & Co

Sastres para Caballeros

TRAJES  
De Etiqueta  
Para Diario  
Para Deportes

522 Fifth Avenue at 44<sup>th</sup> Street  
New York



PARA HOMBRES QUE SABEN VESTIR

Con Importantes Establecimientos en New York, Londres, y Paris, servimos a una Extensa y Distinguida Clientela Internacional. Nuestras Camisas, Corbatas, Calcetines, Pañuelos, Batas y otros Requisitos para Caballeros son de irreprochable Elegancia y Calidad.

Obsequiamos gacetta y muestras.

Un servicio exclusivo atiende pedidos del extranjero.

E. Sulka & Company

NEW YORK

812 FIFTH AVENUE AT 43D STREET

LONDON

27 OLD BOND STREET

PARIS

2 RUE DE CASTIGLIONE



LA CASA  
WILSON

PERFUMES, MODAS, NOVELAS,  
OBJETOS PARA REGALOS  
LO MAS NUEVO LO MAS CHIC  
OBISPO 52 TEL. A 2290.



Hotel PLAZA  
Quinta Avenida y Central Park  
NEW YORK

Los más distinguidos visitantes de Cuba se cuentan siempre entre los ilustres huéspedes del PLAZA. Los cables, para reserva de habitaciones, son por nuestra cuenta. Nuestros agentes irán a espera a usted al muelle.

FRED STERRY  
Presidente

JOHN D. OWEN  
Gerente



PATRICIO  
HOTEL PLAZA  
DIFUSION DEL RESTAURADOR  
DE LA HABANA



# SÓLO PARA A CARGO DE SAGAN JR. CABALLEROS

El traje ideal para el verano en Cuba: Saco de alpaca azul y pantalón de dril blanco, propio para las matines playeras. Opínamos que la camisa debe cerrarse con una corbata a la hora del baile o de la mesa. Abierto solo debe llevarse en las horas de los sports.



Sigue muy en vogue el saco bastante claro (beige o gris) con pantalón rayado (gris) de franela. La corbata estampada y el pañuelo les completa esta elegante tenue especial para los irresistibles del muellecito del Havana Yacht Club.

Este sencillo batín de alegres colores (amarillo, blanco y azul) es de franela, y hará las delicias del elegante, en la intimidad de su cuarto de vestir.

(Fotos. Underwood

and Underwood)

Un batín de los más elegantes es este, de damasco rojo, oro y negro y que puede usarse en Cuba en el invierno. En pleno julio sería cosa de discutirse.



Este ERNESTO GILLÁN tiene chic europeo. No sabemos si el joven actor ha vivido mucho tiempo entre París y Londres, pero ha tomado de ambos centros, cierto aire. Nótese el elegante pantalón de aforras, el chaleco corto y la gran solapa.



PATRIMONIO CUMENTA

DE LA HABANA



ASOCIACION DE PINTORES  
Y ESCULTORES

PASEO DE MARTI 44 (ANTES PRADO)

APERTURA DEL  
SALON DE 1927

EN LA NOCHE DEL 26 DE MARZO

Se preparan exposiciones individuales de

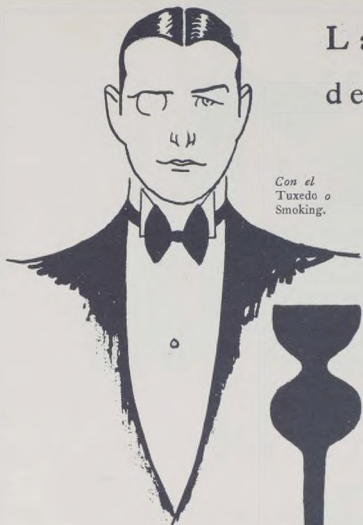
Hernández Cárdenas,  
Jiménez Armengol,  
López Méndez,  
Yunker y  
Massaguer



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR

# La corbata de noche de Piccadilly: La Savoy



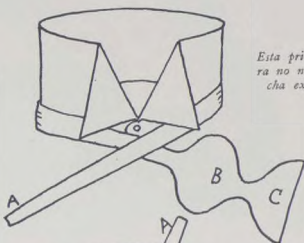
Con el Tuxedo o Smoking.

25 pulgadas puede tener en lon-

esta corbata gitud.



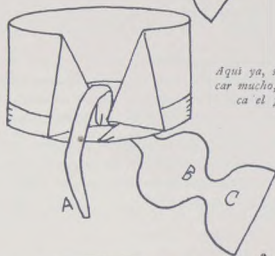
Con el frac ceremonioso e impecable.



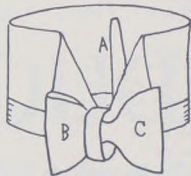
Esta primera figura no necesita mucha explicación.



Y esta nos parece que tampoco...



Aquí ya, sin explicar mucho, se acerca el final.



Y en esta última figura no hay más que halar el extremo A, hasta ajustar. Luego escóndase se tras el cuello.

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORADOR DE LA HABANA

# STEINWAY

EL PIANO DE LOS INMORTALES



SHERATON, DECORADO

## *Cuál es el precio?...*

En todas las transacciones esta pregunta es inevitable, pero cuando se trata de un STEINWAY la cuantía del costo no es la respuesta más indicada. Un precio nada significa mientras no se considere el mérito de lo que se adquiere. Veinte, treinta y hasta cuarenta años de perfecto servicio e incontables emociones no es el caso excepcional en el STEINWAY.

El precio a que *actualmente* se venden estos instrumentos no es mayor del que se pide por otros de buena reputación; y las *nuevas* y *excepcionales* comodidades de pago a plazos que **estamos** ofreciendo le colocan al alcance de todos los recursos.

El STEINWAY se fabrica en varios Modelos Verticales y de Cola, así como equipado con

EL MARAVILLOSO MECANISMO REPRODUCTOR

# DUO-ART

GIRALT, Agentes, O'Reilly No. 61, Tels. A-8336-A-8467



ARMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA MÚSICA



## Notas del Director Literario

### EMMA PIÑEIRO, RECITADORA

Una gentil y bella mexicana, Emma Piñeiro, ofreció el mes último, en el Teatro Principal de la Comedia, su primera audición poética.

Muy joven, y dotada de extraordinarias facultades artísticas, esta nueva recitadora, a la que casi podemos considerar como compatriota nuestra, porque desde hace años reside entre nosotros y siente por Cuba entusiasmo y amor especiales, ha venido a llenar un vacío muy sentido para los que pensamos que en la vida no todo es prosaismo político y mercantilista o frivolidad social.

Y en la campaña por el arte en todas sus manifestaciones, como expresión suprema de belleza, en que estamos empeñados, desde hace años, unos cuantos espíritus "poco prácticos", el refuerzo que nos trae Emma Piñeiro no podíamos dejar que pasara inadvertido, ni era posible tampoco que no le prestáramos todo nuestro entusiasmo y nuestro calor.

Y bien se lo merece esta moderna juglaresa, no solo por lo que ya es, sino también por lo mucho más que puede llegar a ser en el mañana.

Para triunfar posee todas las cualidades que el más exigente pudiera requerir en una recitadora. Es ante todo una mujer muy bella, y muy mujer. Con ello ya predispone de antemano en su favor al público, y éste queda cautivado a poco de oírlo, por su voz, bien

timbrada, clara, sin que la afeen dejos ni tonos propios de ciertos países ni regiones; su pronunciación, puramente castiza, sin molestas exageraciones; sus gestos naturales, espontáneos y sobrios; su rostro fácilmente moldeable para darle carácter y expresión a cuanto recita; y la cantidad de sentimiento que posee, suficiente para hacernos ver que siente los versos y sabe transmitir al público ese sentimiento.

En el programa de su primer recital se reveló también, salvo alguna concesión hecha a la amistad, como catadora inteligente de lo literariamente bueno. Andrés Mata, Amado Nervo, González Martínez, Antonio Machado, Juana de Ibarbourou, Silva, Darío, Díaz Mirón, Urbina, Alfonsina Storni, Martí y varios de nuestros mejores poetas de la hora presente, fueron revividos por la brillante artista en composiciones casi siempre bien seleccionadas. Es otro mérito más que abonar en su haber artístico.

Quiso Emma Piñeiro que nuestro Grupo Minorista fuera testigo y juez de su labor. Y con gusto le reiteramos aquí los aplausos y las felicitaciones que la tarde de su audición le tributamos, por la jornada triunfal que realizó. Si ahora, en los comienzos de su carrera artística ha podido alcanzar ese éxito feliz, no es aventurado augurarle en un próximo mañana la plena consagración a la que tiene derecho por las cua-

lidades excepcionales que posee y por el entusiasmo y amor que siente por su arte.

### HOMENAJE A DÍAZ MIRÓN

Un grupo de escritores y artistas mexicanos está preparando un homenaje al gran poeta Salvador Díaz Mirón. Al efecto, se ha constituido en la Capital de la vecina república un comité directivo organizador formado por los siguientes señores: Presidente: José de J. Núñez y Domínguez; Vicepresidentes: Miguel Hernández Jáuregui y Enrique Jiménez Domínguez; Secretarios: Rafael Heliodoro Valle, Fernando Ramírez de Aguilar, Leoncio Espinosa, Gilberto Layo y Martín Gómez Palacio.

No tenemos detalles de dicho homenaje, pero siempre que el mismo se tribute al poeta, y no al político, SOCIAL se adhiere a él con todo su entusiasmo

### GRACIAS

Gracias muy expresivas enviamos al señor Gabriel F. Porras, Director del *Boletín Jurídico*, de Cartagena, por estas bondadosas frases que, en carta particular, a nuestro Director general, dedica a nuestra revista:

"En paquetes aparte se le envían a Ud. los últimos ejemplares de la Revista *Boletín Jurídico*, como canje a su famosa y magnífica publicación SOCIAL, cuyos números adquiero mensual-

DE LA HABANA

mente en la agencia de esta ciudad, dedicándome a su lectura con verdadero placer, pues de ella bien puede decirse con Ben Lyon: "¡Eso sí es Revista!"

"Modestamente la califican Uds. como la mejor revista de Cuba; y en mi concepto, no hay en la América Latina una publicación que, en su género, pueda superarla. SOCIAL es una revista original, sin antecedentes en los anales de la literatura americana, pues en ella se saben aunar magistralmente las cuestiones mas antagónicas, pues a la vez que es revista de modas, cine, asuntos locales, etc., cada número trae un material selecto de trabajos literarios, artísticos, filosóficos, de verdadero interés, que hacen de ella una publicación universal, que puede ir a las manos de todos los hombres, cualquiera que sea su ilustración y su cultura. Hay que reconocer que en América se habían hecho ensayos para crear una revista de esa categoría, verdadera necesidad de la moderna civilización, pero sin resultados satisfactorios; hoy SOCIAL puede ufanarse de ser la primera y la única que haya llegado a la realización de aquella necesidad."

#### LUIS HIDALGO NO HA MUERTO

Una extensa información publicada por *Revista de Revistas*, de México, nos hizo decir en nuestro número pasado que había muerto Luis Hidalgo, el admirable artista que en sus muñecos de cera ha sabido plasmar tipos interesantísimos de su tierra. Y, como es natural, expresamos entonces nuestro senti-



KARL K. KITCHEN  
(Foto. Pegudo)

miento, reiterando la admiración que le profesábamos.

Pero ahora, el propio Luis Hidalgo, le dá la buena nueva a nuestro Director Massaguer, de que "no está muerto", sino que por el contrario, acaba de ofrecer en New York, con extraordinario éxito, una exposición de sus obras, y que se propone hacer un recorrido por diversas ciudades norteamericanas, que terminaría, probablemente, en nuestra capital.

De la "resurrección" de Luis Hidalgo y de su próxima visita a la Habana, nos regocijamos muy sinceramente.

#### SOBRE RICARDO DEL MONTE

En estas mismas páginas dimos cuenta, hace poco, de la publicación por la Academia de Artes y Letras del primer



SALVADOR DÍAZ MIRÓN  
(Foto. López y López)

tomo de las obras completas del ilustre escritor Ricardo del Monte, que contiene, además de una selección de sus trabajos en prosa, un extenso estudio biográfico y crítico de Rafael Montoro.

A esclarecer la vida del que fué maestro de periodistas ha venido ahora una interesantísima conferencia que pronunció el mes pasado en los salones de la *Sociedad Económica de Amigos del País*, el Sr. J. Conangla Fontanilles, titulada *Ricardo del Monte: Su ceguera y su muerte*, y en la que aporta nuevos y desconocidos datos sobre los últimos años de aquella vida tan fecunda por nuestras letras.

#### INTERCAMBIOS ACADÉMICOS

Con motivo de la estancia en la Habana, durante varios días del mes pasado, del señor Gabriel Maura y Gamazo, miembro de las Academias de la Lengua y de la Historia, de España, nuestra Academia de la Historia celebró sesión extraordinaria para recibir el mensaje de simpatía que éste le traía en nombre de aquella corporación.

Después de saludado el ilustre visitante por el Dr. Fernando Ortiz, Presidente de nuestra Academia, y leída por el Secretario Dr. Coronado la carta credencial que acredita la misión encomendada por la Academia española al Sr. Maura, no solo de simpatía sino también de ofrecimiento de colaboración en el esclarecimiento de los hechos históricos que afectan a la América Latina, el señor Maura explicó el alcance de ese ofrecimiento, que viene a facilitar la labor que desde hace algún tiempo realiza nuestra Academia en este sentido, con la eficaz y valiosísima colaboración del Dr. José María Chacón y Calvo, que tiene a su cargo la misión de acopiar en los Archivos de Sevilla y Simancas todos los datos que pueda



GABRIEL MAURA GAMAZO en su visita a la Academia de la Historia de Cuba con algunos miembros de esta corporación.  
(Foto. Pegudo)



MIGUEL LERDO DE TEJADA  
(Foto. Pegado)



J. CONANGLA FONTANILLES  
(Foto. Gisperi)

para reconstruir nuestro pasado colonial, y que ha enviado ya numerosos e interesantísimos documentos que serán publicados por la Academia.

El Sr. Maura ofreció, también, que los archivos de la Academia de la Historia española estarían abiertos al señor Chacón para el examen y copia de los documentos que tuvieran interés para la Historia de Cuba.

En los salones de la Academia de la Historia celebró sesión, después, la Academia Cubana de la Lengua Correspondiente de la Real Academia Española, para escuchar el mensaje que el señor Maura traía a esta flamante corporación, explicativo de la labor que espera de la Correspondiente cubana la Real Academia de la Lengua, y que puede sintetizarse así:

Primero: Hacer una revisión completa y sistemática de todos los cubanismos hoy admitidos, para expurgar justificadamente los que resulten arcaísmos.

Segundo: Estudiar cuidadosamente las voces cubanas para dejar subsistentes aquellas cuya acepción haya sido fijada con clara precisión.

Tercero: Aportar las nuevas palabras de uso frecuente, ya que la Academia quiere que, al igual que se insertan en su Diccionario los vocablos de las regiones españolas, tengan esa consideración los americanismos.

Los académicos cubanos ofrecieron laborar con el mayor entusiasmo en ese sentido, de acuerdo con los deseos de la Real Academia, para lograr que sea lo más perfecto posible el léxico de cubanismos en el nuevo Diccionario.

**HUÉSPEDES DISTINGUIDOS**  
SOCIAL y el Grupo Minorista han tenido la satisfacción y el honor de re-

cibir el mes pasado la visita de varias distinguidas personalidades extranjeras, de entre las que mencionaremos en primer término al Ldo. Rodolfo Reyes, ilustre figura intelectual y política mexicana, Presidente que fué de la Cámara de Diputados y Ministros, Catedrático de Derecho Constitucional y abogado con bufete abierto en Madrid. El Ldo. Reyes, que es hombre de clarísima inteligencia y vasta y profunda cultura asistió a varios almuerzos de nuestro Grupo y departió en distintas ocasiones con nuestros directores. Fué para nosotros amigo y compañero y también maestro que nos ilustró no solo sobre múltiples problemas de su dedicación científica, sino, además, sobre las cuestiones políticas e internacionales que mantienen el conflicto existente desde

hace tiempo entre su patria y los Estados Unidos.

El Ldo. Reyes ofreció en la Habana dos conferencias que nos permitieron aquilatar aún más sus extraordinarios méritos intelectuales.

No podemos terminar esta nota sin dejar constancia de que, aparte de sus valores propios y personal simpatía, fué aún más grato a nosotros el conocimiento y trato con el Ldo. Reyes por la circunstancia de ser hermano de un admirado amigo y colaborador de SOCIAL, el ilustre escritor Alfonso Reyes, actualmente Ministro de su país en la Argentina.

También nos vimos honrados, durante el mes pasado, con la visita de las siguientes muy estimadas personas, de relieve en las letras o las artes:

Irving Manoir, el laureado pintor chicaguense.

Agustín Aragón, apreciado periodista mexicano, representante del *Excellior*, de la capital azteca.

Karl K. Kitchen, el elegante cronista del *World*, de New York.

Miguel Lerdo de Tejada, el popular compositor folklorista mexicano, autor de *La Perjura*, del que publicamos en este número dos bellísimas *Danzas típicas*.

#### ALFONSO REYES

Al salir esta edición de SOCIAL a la calle, pisa tierra cubana el insigne literato mexicano don Alfonso Reyes.

Esta revista, que tuvo el honor de ser representada por Reyes, en España, hace años, lo saluda con verdadero afecto.



Los minoristas reunidos con RODOLFO REYES, AGUSTÍN ARAGÓN  
e IRVING MANOIR.  
(Foto. Pegado)

ALFONSO ARAGÓN  
DOCUMENTAL  
OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA





## El rendez-vous de la gente chic

Este invierno, como en los anteriores,  
será el

### Sevilla-Biltmore

Noches de MODA en su incomparable  
Roof: jueves, sábados y domingos.

Orquesta: VICTOR RODRIGUEZ

John Mc. E. Bowman  
Presidente.

Edward B. Jouffret  
Vice-Presidente y Manager

## Dime por la Compañía de Vapores que viajas y te diré quien eres



De New York a Europa en seis días por los  
conocidos palacios flotantes

"BERENGARIA"  
"AQUITANIA"  
"MAURETANIA"

Desde \$ 280.00 en adelante

Otros hermosos transatlánticos

"CARMANIA"  
"CARONIA"  
"TUSCANIA"  
"LANCASTRIA"

Desde \$ 145.00  
en adelante

Para informes, reservaciones, etc.,  
Agentes Generales

Mann Little Co. of Cuba Ltd.

Oficios 18. Teléfonos: A-3549  
A-7405  
Habana

**PD**  
PATRIMONIO  
DOCUMENTAL



## ESTA REVISTA

Se publica mensualmente en la Ciudad de la Habana, (República de Cuba), por SOCIAL COMPANIA EDITORA, Conrado W. Massaguer, Presidente; Alfredo T. Quílez, Vicepresidente. Oficinas: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, Almendares y Brúzón, Calle; Social-Habana, Teléfonos: Dirección y Redacción: U-5621; Administración: U-2732. Oficina en New York: Carlos Pujol, Representante, 3er. Piso Hotel MacAlpin. Suscripciones: Un año \$4.00 en los países no comprendidos en nuestro tratado postal \$4.50) Certificada: \$1.00 adicional al año. Ejemplar atrasado: 80 cts. Los pagos en moneda nacional o de los E.E. UU. de América. Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana y acogida a la Franquicia Postal.

CONRADO W. MASSAGUER  
DIRECTOR

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRIŦG  
DIRECTOR LITERARIO

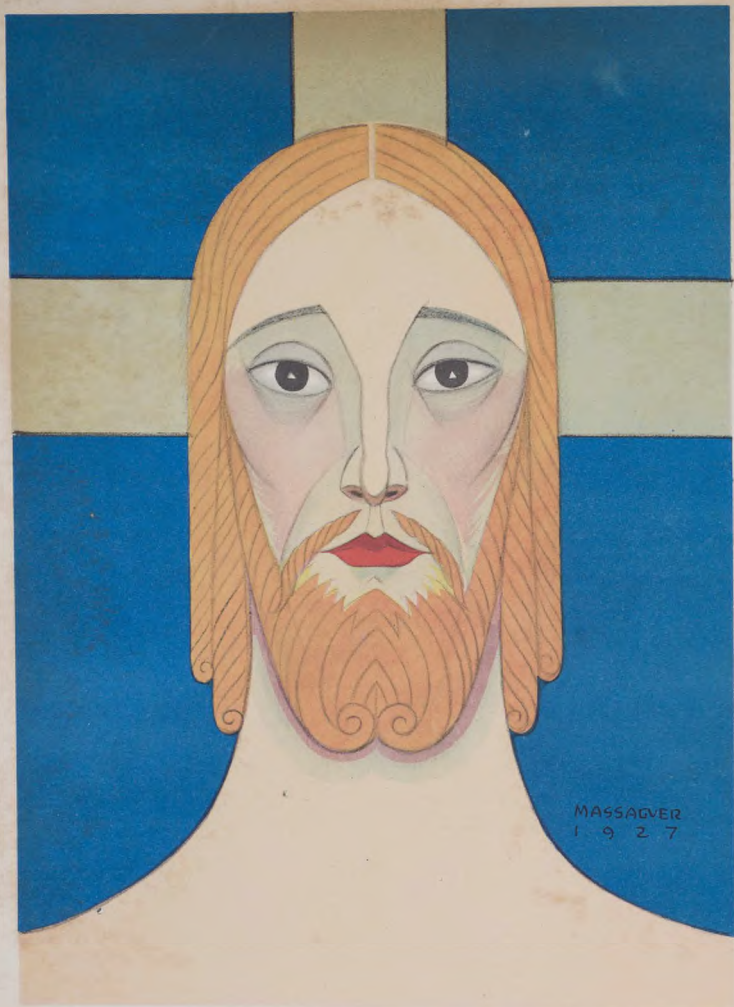
ALFREDO T. QUÍLEZ  
DIRECTOR ARTISTICO

OSCAR H. MASSAGUER  
ADMINISTRADOR



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA



# CRISTO

*(Acuarela de Massaguer)*



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

Des  
58040  
HS

# O C I A L

Fundada en el Año de 1916,  
por Conrado W. Massaguer



Artes, Letras, Modas,  
Deportes y Espectáculos

VOL. XII

LA HABANA, ABRIL, 1927

NUM. 4

## M A R T Í

Por LUIS ARAQUISTAIN

Muchos son los intelectuales españoles que—como Araquistain—han hecho justicia en estos últimos tiempos a nuestro gran Martí, estudiando su vida y su obra y ensalzándolas a la altura de los extraordinarios merecimientos de una y otra. España, que durante la lucha libertadora cubana y en la post-guerra no pudo o no quiso comprender al apóstol y mártir excelso de nuestra independencia, hoy, apagados los resquemores y los odios, le rinde, por la pluma de sus más representativos pensadores, homenaje que constituye, al mismo tiempo, plena justificación por parte de nuestros antiguos dominadores, de la necesidad que los cubanos teníamos de separarnos, por la revolución, de la metrópoli, como único medio de poder llevar a la práctica los ideales que perseguíamos con la independencia. Estas palabras fueron pronunciadas por el ilustre autor de El Arca de Noé en la velada martiniana celebrada el mes pasado en Manzanillo a iniciativas de nuestro colega de aquella localidad, La Tribuna.



E todos los honores que yo pudiera recibir en esta hospitalaria tierra cubana, ninguno puede lisonjearme y conmoverme tanto como el de participar en este delicadísimo homenaje que el culto pueblo de Manzanillo rinde al gran escritor, al gran poeta y al gran libertador de Cuba. Gran escritor y gran poeta porque en Martí la literatura no es algo pegadizo y ajeno a su verdadera personalidad, como en muchos escritores de quienes decimos, después de conocerlos: "¡Qué desilusión! El hombre no está a la altura de su obra", o al contrario: "La obra no está a la altura del hombre". En Martí, el escritor y el hombre se funden e identifican, y el escritor es grande porque es grande el hombre. La obra es un trozo palpitante de humanidad y el hombre es un poema vivo en movimiento. La prosa y los versos de Martí, tal vez los versos más hondos y humanos que ha producido América, eran la expresión no sólo de su delicadísima sensibilidad, sino de su egregio carácter, que le llevó a morir por su patria, con un espíritu de sacrificio y bello heroísmo de pura estirpe clásica. Fué poeta-soldado, como Garcilaso, que también murió con la espada en la mano, y como Bryon,

que murió yendo a combatir por la libertad de Grecia. Fué el hombre perfecto: hombre de acción sin dejar de ser hombre de sentimiento y de pensamiento. Su espada era como una prolongación de su pluma, y su pluma, una prolongación de su espada libertadora.

Como español, yo me enorgullezco de la grandeza de Martí, porque Martí, como escritor no es sólo cubano, sino de todos los pueblos de habla castellana, y, como soldado, dió su sangre por la patria, pero también un ejemplo de liberación a los hombres de todas las patrias esclavas. Hace dos años, con motivo del centenario de la batalla de Ayacucho, que decidió la emancipación de casi toda América, yo escribí en un periódico de España que la juventud liberal española estaba espiritualmente al otro lado de la trinchera, al lado de los que lucharon por la libertad hispanoamericana. Del mismo modo digo ahora que la España joven, es decir, la España republicana, está espiritualmente al lado de Martí y de los que cayeron con él por la libertad de Cuba, porque la libertad y la justicia están por encima de todo, por encima hasta de la patria histórica. Como español, en fin, yo digo que en España nos hace falta un Martí.

# Centenario de Beethoven

Por JAIME TORRES BODET

La Habana como gran ciudad y ya un centro cultural de primer orden entre las capitales de la América hispana, ha celebrado con conciertos y veladas el centenario de la muerte del glorioso sordo de Bonn. SOCIAL dedica esta página, presentando este magnífico trabajo del notable mexicano Torres Bode.

De una litografía de Léonidas Pauternaak.

y no alcanza nunca la plenitud en la conformidad. Agitada por una levadura incorruptible, fermenta en ella, a cada nuevo dolor, un nuevo ideal de imperio. Porque este individualista que creía en los postulados de la revolución francesa y que borró de una de sus composiciones el nombre de Bonaparte cuando, como en el verso de Hugo, bajo el sombrero del Primer Cónsul asomó el casco del emperador, fué en arte el más intolerante, el más absoluto de los genios. En una carta escrita a Guillermo Gerhard dice: "La descripción pertenece a la pintura. Su dominio no es tan limitado como el mío, pero el mío se extiende más, en otras regiones." Y agrega con esa convicción que es su cualidad más genuina: "Y no se puede tan fácilmente alcanzar mi imperio."

Se comprende la inquietud de Tolstoi frente al poder de esta música que manda y que, no contenta con seducir, empieza a ordenar. Bajo la fascinación de la *Sonata a Kreutzer*, en la voluntad ya destruida que precede, dentro de la *Séptima Sinfonía*, a los compases de la danza y aún en el andante demasiado oído de la *Sonata Op. 27* para piano, alienta la creación con una violencia tiránica. Mandar. Todo el influjo de la tradición germánica y la he-

rencia de sus viejos conquistadores estalla en esta voluntad artística que, sin tocar nunca a la elocuencia, llega por todas partes a la convicción.

Si se compara una página de la obra de Beethoven con el refinado aniquilamiento de Debussy en *L'Après Midi d'un Faune* o, acaso, con la trágica soledad de la voz en que Wagner sitúa la muerte de Isolda, se advierte (Cont. en la pág. 96.)



De su retrato al óleo de la época. DE LA HABANA



L. Pauternaak

La Música debe hacer brotar el fuego en el espíritu de los hombres.—Beethoven.



UE muerte, Eurípides, no imitará la vida que corona? El 26 de marzo de 1827—dentro de algunos días habrá transcurrido un siglo desde entonces—murió en Viena, durante una tempestad de nieve, el más poderoso genio de la música.

Todo, durante su existencia, pareció conjurarse en su contra; la humildad de su origen, las dificultades de su enseñanza, la sordera—más trágica que en nadie, en este oído divino—y, por encima de todo, la soledad. De estas desgracias su espíritu extrajo, por una alquimia milagrosa, la esencia de humanidad por la cual ocupa un puesto inconfundible entre los héroes. Así cobra un sentido personal la frase puesta, como símbolo, al frente de la Sinfonía con coros: *Por el dolor, a la alegría.*

No es un músico. No es siquiera, como en el caso de Bach, la música misma. Es un valor moral, el más tónico de los valores morales que ha dado el arte al mundo moderno. Su definición coincide con la del imperativo categórico. Una visita por las naves de su iglesia deja la impresión de haber tocado, en su desnudez exacta, la noción del deber. Deber cívico en la *Heróica*, deber militar en el *allegro* de Marcha de la *Novena Sinfonía*, deber moral en los compases con que la *Quinta* llama bruscamente a las conciencias.

Vida más dolorosa, ninguna. Ni la de Berlioz, despedazada por la pobreza, negada entre los propios, aceptada con desdén por los extraños; ni la de Wagner, mordida por la calumnia y, al fin, desgarrada también por la soledad. Salvo los años vividos en la proximidad afectuosa, inteligente de Teresa de Brunswick, la existencia de Beethoven es de una desolación que evoca los amplios contornos de la tragedia griega. Lo grave de esta desolación es que no se basta a sí misma



La Máscara del Sordo de Bonn.



M E R C Y C A R B O N E L L

*Óleo del pintor norteamericano George Luks, para cuyo cuadro  
posó su novia cubana, la Srta. MERCY CARBONELL. Fue ex-  
puesto recientemente en la Rehn's Galleries, de New York.  
(Foto. Wm. Mc Killop, N. Y.)*

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

# DE CINCO A SIETE

## CUENTO

Por CLAUDE FARRERE

Traducido del francés por M. Primelles de Fernández de Castro

Ilustración de Carlos



A habitación, muy linda y de un lujo delicado, había sido decorada como para una fiesta. En un velador, sobre un mantelito de encajes regado de violetas estaba servida una merienda. De los pebeteros se desprendía olor a mirra, y, a modo de pantallas, sobre las cuatro lámparas caían en cascadas guirnaldas de orquídeas. Sobre el lecho—un lecho de reina amorosa, bajo como un diván y más ancho que largo—una tapicería de la China relucía maravillosamente bordada en mil matices semejantes a la divina policromía de los cielos primaverales.

En fin, hasta sobre la mullida alfombra se había trazado un sendero de pétalos de rosas que conducía de la puerta a la mesa y de la mesa

al lecho. . . Pero ahora bien, en ese lecho no se encontraba una pareja de amantes enlazados; yacía en él un agonizante, cuyas manos transparentes hacían ya el gesto trágico y fúnebre de subirse la mortaja. En la cabecera, una enfermera, a la que su traje de tela gris afeaba, reemplazaba a la amante ausente.

Federico de Guibre se moría.

Peritonitis aguda a consecuencia de una apendicitis operada a destiempo. Cuatro días antes gozaba de completa salud. Hoy era la agonía. No quedaba nada que hacer. El diagnóstico había salido hacía un momento de los labios del médico. Guibre, que era valiente, lo había exigido. Se lo habían dicho: no le quedaban más que cuatro horas de vida.

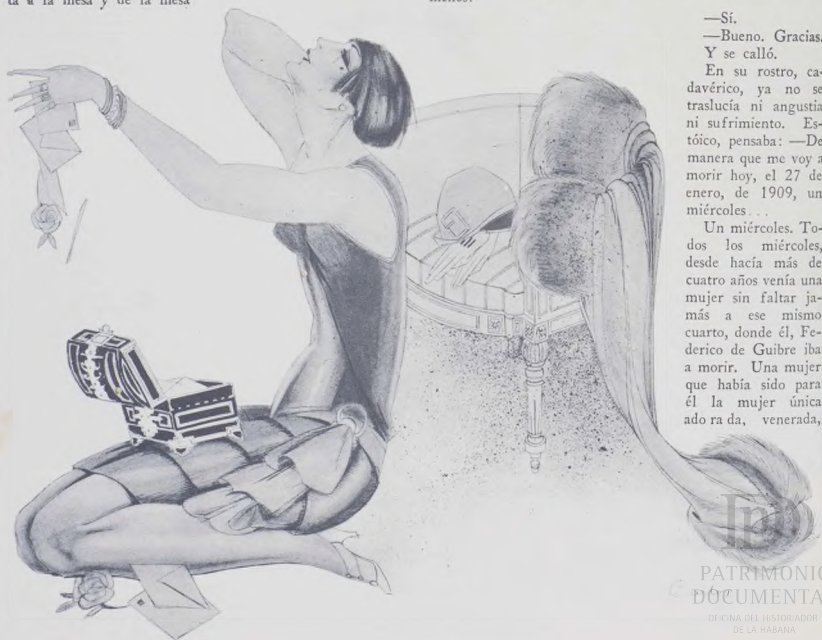
—¿De modo que duraré hasta las ocho poco más o menos?

—Sí.

—Bueno. Gracias. Y se calló.

En su rostro, cadavérico, ya no se traslucía ni angustia ni sufrimiento. Estóico, pensaba: —De manera que me voy a morir hoy, el 27 de enero, de 1909, un miércoles. . .

Un miércoles. Todos los miércoles, desde hacía más de cuatro años venía una mujer sin faltar jamás a ese mismo cuarto, donde él, Federico de Guibre iba a morir. Una mujer que había sido para él la mujer única adorada, venerada,



idolatrada, querida, hermana, amiga, diosa, hada, todo, todo junto. Una mujer hacía la que consciente e inconscientemente había él dirigido cada uno de sus actos, cada uno de sus pensamientos, cada uno de sus sueños.

Una mujer a la que le había sacrificado todo, dado todo, prodigado todo con alegría, con embriaguez, con locura...

Ella venía todos los miércoles. Vendría también este miércoles, el último. Vendría dentro de un momento. Volvería a verla. Para ella era la merienda servida, las rosas deshojadas, el cuarto adornado; para ella. La volvería a ver. Moriría en sus brazos. Sobre sus labios, ya exangües, nació una sonrisa que se prolongó... Gozar una vez más la dulzura del abrazo, la miel del beso... en verdad, junto a aquella felicidad sobrehumana, la muerte no era nada.

Dieron las cinco en el reloj de pared.

El moribundo pensó: "Ya no debe tardar mucho."

No tardó más que cuarenta minutos. Es verdad que ella no sabía que él estuviese moribundo. Ni siquiera estaba enterada de que se hubiese en fermado, así es que al entrar, se detuvo en el dintel sorprendida y angustiada:

—¡Ay, Fred, ¿estás enfermo?

—El la contempló sin amargura ni melancolía.

—Sí... No es nada...

Ella se acercó. Vino hasta la cama sobreponiéndose a una imperceptible repugnancia. Besó delicadamente la sien ardiente y seca.

—Pero no tienes nada grave, ¿verdad?

—No...

La enfermera, discreta, se retiró.

Estaban los dos solos. Él repitió:

—No... no es nada grave... ¡Tú estás aquí!...

Y entonces exigió que ella hiciese como hacía siempre, según el lindo rito de sus ternuras; que se despojara del sombrero y del abrigo de pieles, que se quitase los guantes, que se sentara ante la mesita, que merendase.

La contemplaba ávidamente, se la bebía toda con sus pupilas dilatadas, como si quisiese llevarse hasta el sepulcro la imagen querida, fotografiada, grabada, burilada en el fondo de su retina...



Tranquilizada a medias por la energía que él demostraba aún, ella sonreía y obedecía. Y poco a poco, la habitación casi mortuoria se llenaba de gracia, de perfume, hasta de alegría... Pero cuando terminada la pequeña merienda ella volvió a sentarse junto a la cama dispuesta a conversar, él la alejó de pronto porque sentía la muerte más cercana:

—Espérate...

Detúvose ella sorprendida. Su voz, menos clara ya, semejaba un jadeo:

—Amor mío, antes que nada, es preciso... que abras ese mueble... sí... aquel... enseñadito... Coge la llave que está bajo la almohada... Ahora mismo... porque de aquí a un rato, tal vez... no haya tiempo...

Se apoderó de ella un terror brusco, y presintió, sin atreverse a comprender aún. Concluyó el pensamiento:

—Tus cartas... están allí... todas. Es preciso... sí... es preciso... que las cojas... que te las lleves esta noche misma... O más bien... que las quemes... aquí... ahora... en el hogar... Es preciso, amor mío... para que yo pueda dormir en paz...

Ella contuvo la respiración. Retrocedió unos pasos y se apoyó contra la pared, espantada:

—¡Fred! ¿qué dices?...

Tranquilo, Federico inclinó la cabeza: —Digo... sí, digo lo que has oído... ¡Amor mío!... si no es nada... nada absolutamente... Yo no quiero que tú sufras por eso...

Dejó escapar ella un grito y ocultó la cara entre las manos. No era dolor lo que sentía, era miedo, era espanto; un espanto que no tenía nombre. No dejaba de querer a su amante. Lo quería afectuosamente como las mujeres aman a sus amantes

después de cuatro años de hábitos fieles...

Pasado un rato, cuando recuperara un poco su sangre fría, experimentaría sin duda una verdadera pena al pensar que él se iba a morir, que la iba a dejar para siempre. Pero este dolor, por el momento se diluía ante el espanto atroz de la muerte. En ese lecho en que ella se había acostado tantas veces, ágil, cálida, amorosa, un cadáver yacería dentro de poco, un cadáver helado, rígido, siniestro. RINNY de pie, a cuatro pasos de la cama permanecía inmóvil, no osaba des-

(Continúa en la pág. 85)





P O M P A S

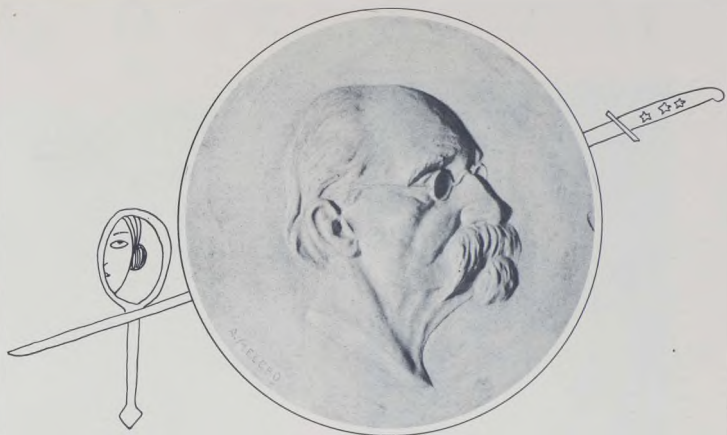
Posado por IRMA PHILBIN



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

(Desnudo fotográfico de De Mirjjan)



EL GENERALÍSIMO MÁXIMO GÓMEZ  
Bajo relieve por Aurelio Melero

# E L T O C A D O R

Por MÁXIMO GÓMEZ

*Como página interesante, por el valor histórico que tiene, damos estas cuartillas inéditas del Generalísimo de nuestra última Guerra Libertadora, escritas, hace varios años, para el álbum de la señorita América Núñez Portuondo, hija del Mayor General Emilio Núñez.*



UNA de las cosas que son necesarias a nuestras mujeres, es el tocador. La mujer en cuyo dormitorio no se ostente en lugar preferente este coqueto mueble de buen tono, puede estar casi segura que no inspirará ningún sentimiento alegre. Allí siempre faltará algo, y ese algo es el fiel compañero de la mujer.

Sin eso falta calor, se siente frío, o algo así como un día sin aurora brillante de los países fríos. De mí sé decir que cuando me ha tocado la mala suerte de entrar en el aposento sin tocador de una mujer, me he sentido inmediatamente enfermo de extraña enfermedad, que pudiera llamarse tristeza de espíritu; semejante a esa opacidad que notamos de las rochas claras pero sin luna. Muy al contrario, cuando me he encontrado frente a este amigo de la mujer, amigo íntimo, especie de altar, no he podido sustraerme al deseo de contemplarlo siquiera sea por un instante, porque me parece leer en cada objeto que allí veo un pensamiento, un deseo delicado y puro de su dueña. Las formas bellas de nuestra Madre Eva que nos enseña la historia sagrada de la Creación, se representa en seguida en mi mente. Tal parece que hay allí mucho de Paraíso. Yo creo que nunca sería un hombre bastante libertino y enteramente perverso, si destrozase todos los primores del aposento de una mujer, res-

petando tan solo el tocador. Ella misma de seguro que se sentiría inclinada a perdonarlo.

Cada objeto que allí contemplamos representa un recuerdo plausible, e histórico, digámoslo así, de gran valor moral para su dueña. Cada personalidad por insignificante que aparezca en el mundo, tiene su historia propia. El juguete más sencillo, es motivo para ella de profunda y afectuosa recordación. Aquello que años atrás le legó el afecto del viejo amigo de los padres; la palomilla que la abuela le regalara al nacer; el ratoncillo de cristal de la tía cariñosa que colocó junto a su cuna; el angelito alado del queredor hermano, regalo del día de su Santo y la infinidad de objetos preciosos que allí pueden tener cabida y, por último, como corolarlo sublime, el recuerdo santo del primero de sus amores, representado en una hermosa rosa de biscuit, saturada con el exquisito perfume de la vida que es el amor. Dejar todo eso quieto y respetarlo.

Ojalá que cuando ya no quede más que apenas el recuerdo de mi atormentada existencia, mi bella ahijada, delante de su tocador lea estas líneas que a ella dedico, trazadas con el afecto más puro, que acompaño con el primer adorno para su futuro tocador.

Habana 1º de abril de 1903.

INSTITUTO  
PATRIMONIO  
DOCUMENTAL  
OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA



La rumba (ballet)



Rumba (costume)



Reposo

(Fotos  
Pegudo.)

Enrique Riverón pertenece a la hornada de jóvenes artistas cubanos que fueron a la vieja Europa para saturarse de inquietudes. Antes de su estancia en Lutecia nos era ya familiar su agradable técnica y soltura de líneas, y su reciente exposición, nos lo mostró en posesión de sus cualidades de antaño enriquecidas por nuevas tendencias.

Los tres dibujos que aquí reproducimos, muy elegantes, simpáticos de color y discretamente modernos, constituyen tres ejemplos típicos del arte de Riverón.

# A L M A

CUENTO Por RICARDO MAJÓ

*... carmina non prius  
Audita Musarum sacerdos  
Virginitus puerisque canto.*

Horacio.



El resplandor de las salvajes teas del ocaso, Ana María, la hija del incesto, vestida de harapos casi, pisaba aquella senda polvorienta, con la faz alta y religiosa pintada por las rosas expirante de la tarde. Su cabeza en delirio apenas ordenaba la turba de los recuerdos, precipitados detrás de aquella frente de marfil. Huía, sí, del maldito hogar paternal, de aquel tenducho de suburbio, mitad abacería miserable, mitad casa de complacencia para las citas del bajo amor. Un momento se detuvo y alzó el rostro inspirado hacia el palio de los cielos, que se anegaban ya en las últimas ondulaciones violetas del crepúsculo. ¡Qué acelerada, negra procesión de recuerdos se derramaba en su cabeza! Recordaba, sí... La tachaban de loca. ¡Qué cosa de risa! Y, ¿por qué? Porque ella decía ser un alma, sólo un alma, sin vestidura de carne, sin más que la apariencia de la extensión, un puro pensamiento descendido a este mundo para practicar el amor y la bondad. Cuando, de niña, las viejas arpías de los arrabales la golpeaban, ella les arrojaba, como un guijarro, una sonrisa al rostro—Soy transparente, soy de luz, ¿qué daño pudiese hacerme, vieja?

Había nacido del horrendo incesto que su padre, jayán de pelo en pecho, cometió con la que era su madre y hermana. Ciertos hado de tragedia griega, el rumor obscuro que azuza el verso de Edipo, susurraba desde entonces, como un espíritu errático en la noche supersticiosa, bajo aquellos techos de vigas pandas y humosas. Ella, Ana María, había sentido desde muy niña el asco de las gentes, casi palpable, diluido en el aire, cercarla, oprimirla, asfixiando el hábito de sus pulmones, regando sus claras miradas pueriles, que comenzaban a esparcirse sobre el mundo. Y ahora el padre malvado había muerto, debajo de los ojos hinchados, estúpidos, de su coima e hija, una mujer fofa, obesa, enlutada perpetuamente como una Parca. Durante las largas noches de la enfermedad del hombre, en aquel desván obscuro, en que la mísera bombilla eléctrica despedazaba masas de sombra, cuando el sueño rendía a la mala amante, Ana María, el hada loca, la niña pura, se acercaba al lecho del moribundo y asperjándolo con húmedos dedos, clamaba palabras absurdas, con cierto tono de canturía religiosa—Carne, carne podrida, vuelve a la tierra! —Y cuando la otra hembra se despertaba de súbito y la castigaba colérica, ella se reía de una manera insultante en frente de aquella boca, de dientes helgados, abierta en un gesto de mordedura, que la maldecía.—¡Ah, hija perra! —Y ella respondía su eterna idea delirante—Soy un alma, ¿qué pudiese hacerme?

Por fin, al amanecer de un día lúgubre, en que el sol filtrado a través de nubes cárdenas se detenía como en encanto sin traspasar las rejas sórdidas de la casa, el hombre había muerto. Ella no lloró, y cuando la madre le exigió que se lamentase como las otras oficiosas planificadoras del contorno, ella había extendido entrambas manos sobre el rostro del cadáver, en una lenta actitud de sibila antigua, murmu-

rando—Duerme ya, malvado! — Oh, cómo recordaba ahora, si etornaba los ojos, la faz de color ceniciento de aquel hombre, su padre, el cuerpo yacente sobre los adobes resquebrajados del suelo, entre bujías de esperma chispeantes, sin paños funerarios, cobijado por un Cristo de tosca madera, que proyectaba las aspas de la cruz en cuatro triángulos de sombra, despedazados y palpitanes sobre la blanca pared enjalbegada. ¡Horror de aquella hora! Desde aquel momento su locura había tomado un carácter deambulatorio, paroxismal... Huyó de la casa de pecado. Aun tenía fotografiada en la retina la figura crasa, blanda, de la madre incestuosa, de pie sobre el umbral de la casucha, persiguiéndola con la voz alcohólica y el puño en alto. ¡Y luego, siempre el recuerdo escalofriado de cierto alto ventanuco de la casa, en cuya antigua celosía el vago halo rojizo de las bujías fúnebres batallaba con la alegría vacilante de la aurora!

Y ahora estaba en mitad de aquella senda polvorosa, próxima ya a la ciudad, entre hazas de hortalizas y el rumor del viento sobre la lira de los árboles. La urbe cercana levantaba sus mil tasterales y cimborrios en la plata, un poco malva, de la tarde de niebla. Pasaban por la calzada, de regreso de las fábricas humeantes, hacia hogares lejanos, turbas de obreros; cantaba bajo el dosel de las frondas alguna garganta desgarrada y amorosa.

Tú me tienes que querer

que te va en ello la vida...

¡Ah, Alma, ¿a qué has venido a este mundo? ¿Por qué eres solo de luz y pureza, loca, cuando los otros son de tierra y de gravedad? Ana María lloraba, bendecía, caminaba, y se halló pronto en una calle ancha de barrio popular, barrosa en el arroyo bordado de plátanos raquíticos, donde bandos de muchachos jugaban, entre grandes gritos, a deportes exóticos y guerras de fantasia. Alzó Ana María la mirada de diamante, como pidiendo inspiración a lejanos genios, hacía un cielo de indiferencia, que se desposaba con la tierra en la paz crepuscular. Ya ardían los focos eléctricos en la rúa, rumorosa de muchedumbre proletaria. La hembra demente se plantó, errabunda, sin conciencia, en mitad de un grupo de rapaces burlones. Estaba espantosa, harapienta y bella, como las santas y mártires niñas ante miradas de ojos salaces en el circo antiguo.

—Hermanito, te quiero—dijo, en tanto acariciaba la cabeza espatosa de un muchacho de ojos hinchados, sangrientos, sin pestañas.

—Una loca, una loca!—gritaban los mozalbetes con una mala alegría.

¿Quién arrojó la piedra primera? —Ah, ¡nah! —decían algunos en un largo alarido, imitando con esta onomatopeya el chasquido de los guijarros que trataban su eclipse en el aire. Ella sintió una extraña humedad caliente que descendía de su cuello hacia el regato amoroso de los pechos. Ni dolor, ni sensación de desgarrar. Un calorío en la mé-

(Continúa en la pág. 60)

DE UNA DEL ILUSTRADOR  
DE LA HABANA

# R A C O N T E U R

## Un Modelo de Tenacidad Real: Luis XVIII

Por WILLY DE BLANCK



AY algo patético, vagamente cómico, sumamente digno y a veces ridículo a un tiempo en las tribulaciones del conde de Provenza, a partir del día en que toma la excelente resolución de salir de París, hasta aquel en que, definitivamente, regresa a su capital para reinar en paz y en ella hasta su muerte.

La tormenta pasará, piensa él una vez fuera de peligro. Pero la Revolución arceja, Luis XVI es guillotinado, el delfín se ha esfumado en el misterio y a él tócale ocupar el trono. Surge la sombra de Bonaparte. Hoy puede parecer extraño verlo dirigirse al general diciéndole que tanta necesidad tiene de él la cabeza del Estado como él de ésta. (Al través del tiempo y de los libros no cabe duda de que es muy fácil asegurar la ascensión del futuro emperador). ¿Qué desea Napoleón, qué necesitan sus amigos? ¿Entre el monarca y el militar no puede asegurarse la gloria de Francia? La proposición es razonable. Si, a pesar de lo que piensa el militar—o, si no lo piensa, lo dice—lo difícil no es restablecer el trono sino la monarquía, ¿puede, me pregunto, afirmarse que al agotarse el delirio revolucionario y hechas las concesiones, las reformas que al fin se hicieron, hubieran sido ambos incapaces de dar fin a un incendio que no esperaba ya sino quien lo extinguiese? El general, naturalmente, le aconseja al príncipe que sacrifique su interés al reposo y a la felicidad de Francia y aunque le afirma que, con placer, contribuirá a la tranquilidad de su retiro, en realidad, mientras dura su poderío, jamás lo pierde de vista. ¿Como que es el que puede ocupar el asiento que él codicia!

Surge la sombra de Napoleón, decía, crece, se agiganta y Luis XVIII, mientras dura la epopeya, se ve obligado, como alma en pena, cada día más pobre, modestísimamente vestido, a trasladarse de una parte a otra del Vajo mundo, durante unos veinte años, en su vieja carroza tirada por dos caballos que muestran cuerdas por arros.

Durante ese período, si ve él el trono, jamás desespera, jamás lo pierde de vista, jamás se abandona visiblemente al pesimismo. Sus ojos están siempre en su patria y él, aunque abandonado y mal servido, esfuerzase por exhibir, por hacer recordar, con inimitable seriedad, sin cesar, su casi olvidada figura, su derecho, su dignidad y cuidadosamente, minuciosamente, se comporta como rey víctima de un contra-tiempo pasajero y planea, ordena y se prepara obstinadamente a su futuro papel. Monarca fué él en todos los instantes de su vida.

El autor de *La princesita cautiva*—la duquesa de Berri—, de *Ferrante Pallavicino* o el *Aretino fracasado*, de *Louvel* el regicida y,

entre otras más, de interesantes páginas sobre un aspecto de la existencia de Maquiavelo, ha trazado recientemente (1), basándose, en parte, en nuevos documentos, un buen retrato del pretendiente errante, seguido de uno menos vigoroso, menos exacto, del rey. En el primero, hay alguna que otra pincelada que choca. ¿Por qué atribuir a los Borbones "la tacha hereditaria" de necesitar de un confidente? ¿La mayoría de los hombres no sienten esa necesidad, hereditaria si se quiere, que no hay por qué prohibírsela al jefe de Estado? ¿Por qué, al escapar de la capital, una vez lejos de todo peligro, presentárnoslo sonriente y alegre (la forma escueta en que está expresado ese estado de ánimo, tan humano, antójase un reproche) y por qué mostrarlo en la cama de un mesón, dormido, despreocupado por el destino de Luis XVI y de María Antonieta? ¿Quién puede asegurar semejante despreocupación? Se puede estar preocupado, y hasta sufrir y no mostrarlo y dejarse vencer también por el sueño. Pero en fin, hechas estas insignificantes reservas, el primer retrato es movido, cinematográfico, goza de gran relieve. En cambio al segundo, el monarca, más que un retrato son trazos sobre el hombre: sobre su físico, sobre sus manías, sobre sus defectos, sobre su enfermedad, sobre su muerte horrible (cayéndose a pedazos, despidiendo un olor que aleja de él a todo el que no tiene absoluta necesidad de acercársele, evocación minuciosa y dramática) con vislumbres sobre su mentalidad. Sin embargo, al fin, reconoce Lucas-Dubreton en él, además de la sutileza "ingeniosa que lo caracteriza", la firmeza de su buen sentido, el haber sabido colocar su mano, después de más de veinte años de destierro, sobre el corazón de la Francia mutilada, y el haber comprendido que su salvación, estaba en la prudencia y la moderación. "Coloquémosle en su tiempo, dice. Suceder a Napoleón en plena invasión, ¡qué prueba para un anciano impotente! Sin embargo, ese anciano no se desvía

de su ruta, logra que poco a poco los hombres de Napoleón se le unan como se le unieron a éste los de la República; aleja de su cetro las calamidades que amenazaban a su patria y deja una Francia rica, tranquila, en paz con el extranjero. Pasemos por encima de su tumba, recordemos su obra demolida totalmente, como a propósito, por su hermano Carlos X... y nuestro respeto se afirmará y su figura cobrará tamaño en el horizonte". Palabras que me hacen olvidar mis insignificantes objeciones.

Casi al mismo tiempo que circulaba el  
(Continúa en la pág. 86)



LUIS XVIII,  
hermano de Luis XVI.

(1) Luis XVIII. *El príncipe errante*. El rey. Otras obras de J. Lucas-Dubreton: *La crónica sin gloria, España en el siglo XV: el rey salcibán. La pequeña vida del londinés Samuel Pepys*. ORADOR DE LA HABANA

# == NOTAS DE PINTURA ==



Autorretrato de Rembrandt, descubierto por el connoisseur alemán Constantin Joe Beer, y que formará parte del Museo de Bellas Artes de Budapest.



NICHOLAS VADASZ, renombrado artista húngaro, conocido como "el pintor de las reinas" está haciendo ahora retratos de las mujeres más bellas de América; y uno de los primeros ha sido éste de Miss BEATRICE ROBERTS, de New York.

## UN GAINSBOROUGH VENDIDO

Es casi seguro que este bello ejemplar venga a América. Lo acaba de comprar Sir Joseph Duveen, el dealer de Londres y New York, en \$231.000. Que prepare su bolsa algún nuevo rico de la calle de Wall. Representa a Miss Catherine Tatton.



Lucrecia, retrato considerado como uno de los mejores de Rembrandt y que ha sido adquirido en Inglaterra por Herichel V. Jones, de Minneapolis, Minnesota, y expuesto recientemente en la Reinhardt Galleries, de Nueva York.



Magdalena, óleo de Joseph de Camp, que ha pasado a enriquecer el Cincinnati Museum Association, de Cincinnati, Ohio.



Boceto de Rubens pintado para el salón de uno de los salones del Palacio de Whitehall, en Londres, y que representa alegóricamente la coronación de Carlos I de Inglaterra. Este cuadro figura hoy en el Minneapolis Institute of Arts.

**IPD**  
**MINNAPOLIS INSTITUTE OF ARTS**  
 DIRECTOR GENERAL  
 DE LA HABANA

(Fotos. Dorr y Underwood and Underwood)

# DE MI VIDA LITERARIA

## MI AMISTAD CON MAURICIO BARRÉS

Por ALBERTO INSÚA



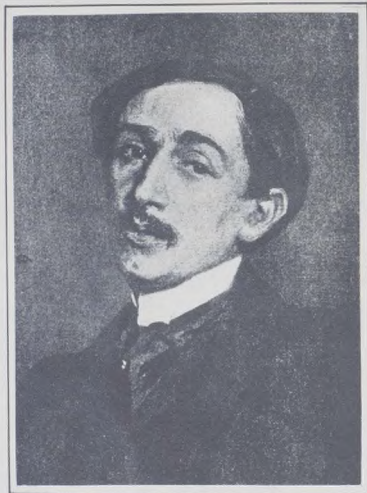
A primera "grande amistad francesa" que yo tuve—admitase el giro barrésiano—fué la de Mauricio Barrés. En 1912, el *Paris Journal* reproducía párrafos de un artículo mío sobre Toledo, en que se hablaba de la interpretación del paisaje toledano por Mauricio Barrés. Del *Paris Journal*, donde yo tenía amigos, me enviaron una afectuosa carta que el autor del *El Jardín de Berenice* me dirigía dándome las gracias y "esperando la ocasión de conocerme."

Esta ocasión se presentó unos meses más tarde. Encontrándome en París, obtuve rápidamente el honor de ser recibido por el egregio literato, que reunía los prestigios oficiales y nacionales de ser diputado por París y académico y de haber substituido a Déroulède en la presidencia de la Liga de Patriotas.

Yo admiraba a Barrés. Sin ahondar en sus libros "de la energía nacional", sin detenerme en sus polémicas de boulangierista y antidreyfusista, prefiriendo sus libros egotistas—entonces—, mi devoción por su estética y su estilo era grande. Insisto en esta admiración, sin explicarla, con el objeto de que el lector imagine el júbilo mental y depurado que me producía la idea de conocer a Barrés, de visitarlo, de encontrarme con él a solas un buen momento.

Barrés me había señalado hora en su *bureau* de diputado. Yo dí en imaginarme un *bureau* suntuoso, con libros selectos, tapicerías antiguas y algún retrato "profundo" del propio Barrés. Yo sabía que habitaba en Neuilly y que aquel *bureau* era el de sus asuntos políticos en la capital. Pero mi imaginación no quiso desengañarme. Yo veía a Barrés, a un Barrés que conocía de vista, de la Cámara—en su *bureau* suntuoso: lo veía sentado en un sillón cardenalicio, rígido y feble el torso, erguido y nerviosa la cabeza pílida, con la frente invadida por aquel mechón negro y diagonal que solía acariciar distraídamente: aquel mechón "ala de cuervo" de Barrés...

El *taxi* que me conducía al despacho del grande hombre pasó fuerte a los mercados... Las "Halles Centrales" de París son enormes; pero se parecen a todos los mercados, huelen y suenan como todos los mercados. Tuve la impresión



Retrato de BARRÉS por M. Jacques Blanche

de dirigirme hacia Barres—nacía la más íntima y preciosa lectura de Barrés—atravesando páginas de un libro de Zola: *El vientre de París*. ¿Del vientre al corazón? La metáfora podía no ser fea, pero no era exacta. Zola—ese Zola tan denigrado por el grupo de Barrés—había sido un escritor cordial, de una cordialidad abarcadora, humanitaria. El corazón-cerebro de Barrés era un corazón nacionalista.

El *taxi* penetró en una calle angosta, sucia, mal oliente; se detuvo ante una casa vetusta, casi sórdida y muy grande: un caserón del viejo, del más viejo y achacoso París. Cruzé la acera salpicada de hojas de legumbres y tronchos de hortalizas; pasé un zaguán húmedo; subí por una escalera ancha, claudicante y lóbrega. ¡Qué chasco! Pero me rehice pronto. No tenía nada de sorprendente que Barrés recibiese allí. El caserón estaba enclavado en su distrito, y él debía atender, más

que a la suya, a la comodidad de sus electores...

Una gran puerta con mampara de hule. Llamé. Me abrieron.

—¿El señor Barrés?

Exhibí su carta, en que constaba el *rendez-vous*. Y me invitaron a sentarme en una antesala reducida y oscura, con muebles de esos que podrían llamarse burocráticos, tan tristes.

Espéré. Lo más, cinco minutos. De la habitación contigua—el despacho del jefe de los patriotas—brotaba un rumor de voces. Salió el visitante—una señora de edad y vestida con elegancia—y tras ella Barrés. Afectuosamente me tomó ambas manos.

—Pase, pase, *mon cher confrère*.

Yo le respondí con un *cher maître* emocionado, y... en la más simple habitación que ustedes puedan imaginarse—un escritorio cualquiera, varias butacas y sillas confortables y vulgares—, comencé mi primer diálogo con Barrés. Estaba el insigne escritor ante su mesa, junto a una ventana, una de esas ventanas que dan a los patios grises, los patios abismáticos, del viejo París. Era Febrero, Poza luz. No obstante, yo advertía todos los rasgos fisonómicos de Barrés:

(Continúa en la pág. 69)

# ALGO DE MÚSICA



WHITEMAN, el maravilloso "Rey del Jazz", esculpido



en madera por G. Bolin recientemente (Foto Godkowsky)



RAFAEL DIAZ ALBERTINI, el gran violinista, que con White y Brindis de Sala constituye el trio glorioso de virtuosos cubanos, que acaba de ser nombrado Caballero de la Legión de Honor

GIESEKING, el gran pianista alemán, uno de los más perfectos intérpretes que hayamos escuchado, que celebró dos conciertos para los socios de Pro Arte. (Foto. Godkowsky)



EMILIO MEDRANO, notable tenor cubano, que realizó brillantísimos estudios en Italia y, de regreso de una tournée de recitales en los Estados Unidos, celebró un interesante concierto en la Sala Espadero.



ANA S. DE CABRERA, celebrada intérprete del folklore suramericano, en canciones y danzas, que dió varios recitales en París, y en breve nos visitará.



ALBERTO FALCON, el notable pianista y pedagogo, que ha organizado la excelente orquesta de cámara que dió su primera audición el mes pasado. (Foto. Buendía)



HARRY ROS, el joven y admirable pianista cubano, una de nuestras auténticas glorias artísticas, que ofreció un recital en el teatro Principal de la Comedia. Pronto regresará Ros a su estudio de New York.

(Foto. Pegudo)



El violinista cubano DIEGO BONILLA, que está ofreciendo una serie de conciertos por el interior, fotografiado con FDEZ. DE CASTRO y VALLS, en el estudio de este último.

(Foto. A. López)



CHARLES G. DAWES, el distinguido compositor americano cuyas obras enriquecen aménicamente los programas de conciertos de piano y música de cámara, accidentalmente Vicepresidente de los Estados Unidos, que nos visitó el mes último. (Foto. Harris and Ewing)

DE LA HABANA



# T E A T R O S



**AMPARITO VALDIVIESO**, la celebrada artista, conocida del público habanero, que, como primera actriz de una compañía dramática juvenil, actuará de nuevo en nuestra capital.

(Foto. Villalba)



**IRENE LOPEZ DE HEREDIA**, primera actriz dramática, que contribuyó eficazmente al éxito obtenido por la Compañía de Vilches.

(Foto. Godkness)



**ERNESTO VILCHES**, el notabilísimo actor dramático español, que nos ha ofrecido una brillante temporada en el Teatro Payret.

(Foto. Hollywood)



**CATALINA BARCENA**, una de las más connotadas figuras del arte dramático español contemporáneo, a la que el público de nuestra capital tendrá ocasión de aplaudir el próximo mes en la tournée que nos ofrecerá la compañía que lleva su nombre, y dirige el ilustre literato Gregorio Martínez Sierra.

(Foto. Godkness)



# Once Soluciones a un Triángulo Amoroso

TERCERA SOLUCIÓN

## La Importancia de un Teléfono

Por OFELIA RODRÍGUEZ ACOSTA

Ilustración de Massauer

El aquel grito delator hirió sus oídos, adquirió corporeidad y fué hendiendo materialmente la plácida corriente de su sangre como una saeta de fuego perdida en la complicada trayectoria de sus venas. Una nube compacta se desplomó en su cerebro como si hubiera sufrido el apabullamiento del cráneo por un golpe brutal.

Pasaron unos minutos en los cuales el estupor le dejó anonadado, pero después vino la reacción brusca al impulso de aquel ardiente rebullir de la sangre encandilada por el paso galvanizante de la saeta misteriosa, que tuvo su germen en el grito plebeyo y alcahuete de la doméstica.

Pero, aquella desgarradura, aquel sufrimiento, ¿por qué? ¿Amaba o había amado alguna vez a la frívola mujer que llevaba su nombre? Aquella muñeca caprichosa, egoísta, coqueta, ¿podía constituir con su traición una tragedia de su vida? ¿Abismos que se abrían y se cerraban en su alma repletos de tempestad, que él no lograba desatar y romper en una magnífica apoteosis de redentor dolor moral: simplemente, porque le faltaba el sentido trágico de la vida, que solo lo da el amor.

En su romo entendimiento no cabía el problema psicológico ni la desaprensión del cinico, y resolvió aquel asunto—nada extraordinario en sí, y que solo el individuo según su pasión, su impudor o su superioridad le da prestigio dramático, viso grotesco, o acepción filosófica—, con una escaramuza sangrienta, con un recurso jurídico que había tenido que aprender para emplearlo como defensiva en los lances de amor en los cuales él había tenido que jugar el papel de amante.

Atravesó la casa con la sensación de que bajo sus pies el piso se distendía,

elásticamente, manteniendo siempre la misma distancia entre él y la puerta tras la cual...

El cuadro, realmente, no tenía nada de grotesco, como si una situación estética resolviera legalmente una situación moral.

Fué la visión de un instante: de la contracción, en el tiempo, de un instante.

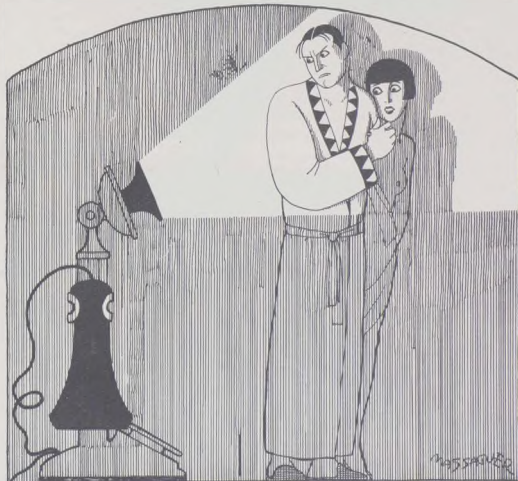
Envuelto en su propia bata de baño él, el burlador, dormitaba en el sopor voluptuoso de su reciente e inmediata felicidad. Ella, con el sencillito *deshabillé* lila que luciera tantas veces para él, sentada en el borde del lecho, le miraba amorosamente.

Al oír el áspero ruido de la puerta volvió la infiel la cabeza despeinada y un nuevo grito, esta vez ahilado, chillante, rodó por los ámbitos estremecidos de su cerebro. Todo fué simultáneo. El rival (?) despertó y se puso en pie de un salto. En el esposo se repitió ahora de una manera categórica y contundente, la impresión física de poco antes en la sala.

El grito ecóico de su mujer se incorporaba a la figura del amante, y en la figura alta, cuadrada, que le dió la sensación de una muralla surgida fantásticamente del suelo, el grito se expandió y adquirió un relieve geométrico.

Tembló de ira y de instintiva advertencia ruin a la fortaleza de aquel *biceps*. Sacudido por ese temblor avanzó hacia ella, la asió por los hombros y la clavó en lo hondo de las pupilas aquella simulación de dolor que flotaba en la superficie de su criterio legal. Le oyó balbucir el servil, inútil y reglamentario "perdóname" y le lanzó al rostro su cólera y su asco en una interjección corta y vulgar.

Todo él, su es-



Massauer

BIBLIOTECA  
FRANCO  
MUSEO  
DE ARTE



Valls  
1926  
HABANA

## EL ENSAYISTA

JORGE MANACH, que acaba de publicar su segundo libro, Estampas de San Cristóbal, colección de impresiones, cuadros y tipos de la vida habanera de nuestros días.

(Dibujo de Jaime Valls)



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

# La Obra Perdurable de un Ensayista Cubano

## “ESTAMPAS DE SAN CRISTÓBAL”

Por FERNANDO LLES

**D**ETENIDAMENTE he leído y he releído el último libro de Jorge Mañach.

¡Es admirable!

Lo primero que se me ocurre es que, en *Estampas de San Cristóbal*, hay una inhibición continua de determinados procesos creadores y críticos. Deliberadamente, Mañach le ha puesto sordina a más de una exaltación, a más de una vehemencia, a más de una urgente inclinación estética de índole personal, en la forma y en el fondo. Hay en este libro, en efecto, y es el tributo que se le rinde a la propia estimación, una sobriedad que acusa la práctica del sistema, o sea: la eliminación, la resta consciente de factores desproporcionados o insólitos en la idea y en el estilo. Tal cláusula pudo ser más viva, más pasional, más cálida; tal período, más audaz, más intrépido, más hondo; tal hipérbole, más saturada de panorámica y profunda perspectiva, pero en la elocución todo se subraya, todo se anuncia como con el fulgor de un lejano y persistente relámpago, mensajero de la remota tormenta que no llega a estallar. Es el tono menor el que place a esta prosa deleitable en que muestra Mañach su espíritu discreto. Su temperamento se equilibra en un vértice de estimación que no alcanza la altura de las nieves perpetuas, pero que rebasa el límite de los términos medios. Yuxtapone en un punto de claro horizonte, su estilo, su fervor, sus admiraciones, y lo confiesa, en *El Morro*, en el vigia de perfil rígido, sobre la roca plana y rígida también: “Y uno nunca ama aquello que nos sorprende demasiado.” Esta reflexión cuyo profundo contenido se evidencia paladinamente, acusa la austeridad crítica y creadora de Mañach, cuando impone a su emoción, a su ideología y a su estilo, el rigor de la justa medida de todo, porque lo sorprendente para nuestro espíritu, no forma, en verdad, parte de aquello que comprendemos y amamos.

Però he aquí también que es preciso disponer de cierta aptitud hermenéutica o crítica, para llegar a explicarse determinado modo íntimo o abstracto de la obra de Mañach, porque en ella no todo es claro y comunmente perceptible, en sus cualidades descriptivas con preferencia. Mañach, adiestrado en achaques de perspectiva, lleva a su literatura cierto “cubismo” que ensaya, en rasgos sobrios, sus preferencias cromáticas, sus eliminaciones formales en el paisaje. Así en *La Roca Maravillosa*, pequeño cuadro que resalta en el aislamiento de la urbe abigarrada y sonora, nos lanza lo pronto esta afirmación, un poco desconcertante: “Cada día me con-

venzo más de que el mejor turismo está en mirar absolutamente las cosas; absolutamente, hijo, sin relacionarlas.” Yo confieso que no comprendo bien el sentido de esta pormenorización de lo descriptivo en el arte, pero, respecto de Mañach y de su obra, es en adelante una segura referencia, un índice infalible en las *Estampas de San Cristóbal*, porque lo panorámico, la totalización de la perspectiva, se elude en absoluto a través del libro. La obra responde al título, en lo intrínseco y en lo extrínseco, pero las estampas forman al fin, tal vez si a despecho de su intención, un conjunto, un admirable conjunto. No importa que este conjunto de San Cristóbal esté más en el espíritu de Mañach que en la cosa en sí. Todos no pueden verlo del mismo modo; pero San Cristóbal es, siempre, la misma ciudad en esencia, es decir, una realidad subjetivada, idealizada por el modo propio de concebir la belleza que tiene el autor. La realidad se supedita a la fuerza creadora de la emoción, pero persiste a través de ella, como eterno modelo para otras originales interpretaciones. Mañach, en mi opinión, acierta porque tiene talento, y porque ha dado con lo que fue, es y será esencial para el Arte de todos los tiempos. El Arte, en mi concepto, es uno, y no depende sino de la riqueza de contenido del espíritu que lo interpreta, porque no puede haber escuela de la forma que preste la aptitud necesaria al buen artista. Llevaría esto al absurdo de suponer, como lo creen algunos jóvenes de ahora, que basta escribir versos sin reglas, sin énfasis y sin contenido, para ser buen poeta.

Cubista o no en su intención descriptiva, la obra de Mañach es obra de Arte que se afirma en el eterno principio substancial de la Estética humana. Luján, que es el doble egipcio, o el *alter ego* latino, o el otro “yo” del autor de

esta obra, llena en ella, a conciencia, su función de demiurgo. Bajo su mirada retrospectiva, la emoción desplaza su pálida luz de oro antiguo, sustancialmente idéntica a la recóndita añoranza que inmortalizó en sus coplas Jorge de Manrique. *San Cristóbal* tiene también su doble espacial y temporal. En el primer término, inserta el segundo, retrospectivamente, el mimo, la querencia patética de lo pasado, el romanticismo de lo pretérito que es al ápice donde confronta la emoción niña, pueril del autor, con las urgencias inexorables de su intelectualismo de ahora. Este intelectualismo, no se acusa, naturalmente, sino en su faz propia, en su actitud crítica muy mermada de expreso a través del libro. Es más bien en él, den-

(Continúa en la página 66)



FERNANDO LLES  
(Foto Enriquez.)

# ACTUALIDAD

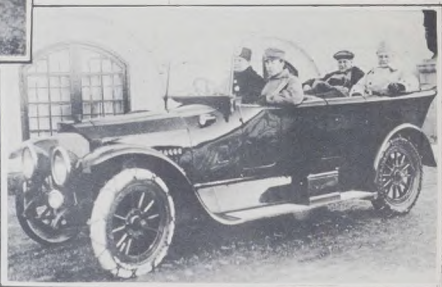


**FRANCIS WHITE**, Jefe del Departamento latinoamericano de la Secretaría de Estado yanqui, que acaba de ser designado Subsecretario, cubriendo la vacante que deja Leland Harrison, nombrado Ministro en Suecia.

El millonario yanqui **CORNELIUS V A. N. DERBELT**, hijo, como consecuencia de su decaimiento económico de más de \$3,000,000 de deuda, en empresas petrolísticas, ha tenido que reducirse a las privaciones que puedes ver en esta foto, para poder pagar a sus acreedores.



Los atachés militares extranjeros acreditados ante el Gobierno de Washington, ofrecieron últimamente sus respetos al General **CHARLES P. SUMMERALL**, nuevo jefe de estado mayor del ejército norteamericano. Representando a Cuba puede verse en el grupo al capitán **ENRIQUE A. PRIETO**.



El Príncipe **GUSTAVO ADOLFO DE SUECIA**, último hijo del Príncipe heredero, pasando con caros personajes palaciegos por los alrededores de **Stockholm**.

Los ex-reyes de Grecia, **JORGE e ISABEL**, a la cabeza de una típica procesión campesina celebrada en el pueblo británico de **Cromer**, durante la visita que los reales personajes hicieron recientemente a Inglaterra.

(Fotos Underwood and Underwood)



**COLLEEN MOORE**, una linda estrella de cine, dando en Hollywood lecciones de tenis de su tutor, **Big Bill TILDEN**.



# EXTRANJERA



El Presidente de la Asociación Nacional de Aeronáutica, PORTER ADAMS, el Subsecretario de Marina, encargado de la aviación, E. P. WARNER, y ORVILLE WRIGHT, reunidos en Washington después de asistir a la última reunión de esa Sociedad, contemplando el trofeo ganado por los aviadores yanquis en el raid hecho en Francia en 1908.

CYRONA VAN GORDON, ROSA RAISA y RICHARD BONELLI, estrellas de la gran compañía de ópera de Chicago, retratados en los jardines de la Casa Blanca, en Washington, después de ofrecer sus respetos al Presidente Coolidge.



ALVARO TORRE DIAZ, el popular Gobernador socialista del Estado de Yucatán, a cuyos laudables iniciativas se debe el feliz éxito de la temporada carnavalesca y de atracción al turismo que allí acaba de celebrarse, y de la que deben tomar buena nota, para imitarla, los encargados en Cuba del fomento del turismo.



El Príncipe UMBERTO, heredero de la corona de Italia, conversando con el Coronel BACHI, del Regimiento 92 de Infantería, de Torino, del que aquél es Capitán.



(Fotos. Underwood and Underwood)

EL PRINCIPE GOBERNANTE DE MONACO y las altas autoridades de aquel país, saliendo de la Catedral después de asistir al solemne te deum oficial recientemente celebrado en la capilla del principado.



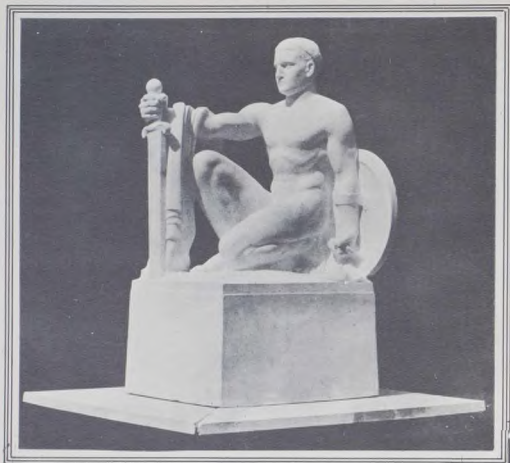
La artista MARGARET IRVING, con los cuatro hermosísimos galgos rucos de su propiedad que fueron premiados en la última exposición canina celebrada en New York.



El Alcalde KENDRICK de Filadelfia que acaba de visitar nuestra ciudad, en compañía de su esposa, DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

DOCUMENTAL

*Dos  
Esculturas  
Norteamericanas*



**MEMORIAL**

*Monumento conmemorativo de la guerra mundial que se levantará en Barre, Vermont, obra del escultor C. Paul Jennevein, y que fué expuesto en la Grand Central Art Galleries, de New York.*

*(Fotos. Dorr, New York)*



**LA PURITANA**

*En las mismas Galerias de Arte, de New York, fué expuesta esta estatua representativa de la mujer puritana, que el escultor Jennevein ha modelado para la ciudad de Plymouth, Mass.*



# EL FAUSTO EN PELÍCULA

Por DANIEL COSÍO VILLEGAS



ARA quienes admiran a Goethe, para quienes le tienen como genio, quizás el más alto, debe sonar a desacato el saber que el *Fausto* se ha puesto ya en película. Pero si ha sido ópera y qué ópera! No se sabe exactamente si por espíritu de revancha, pero lo cierto es que la Ópera de París pone año tras año el *Fausto* de Gounod. ¿Por qué, pues, no iba a ser película?

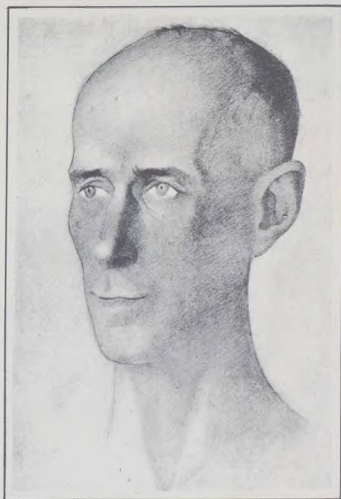
Para quitar un poco de temor a los admiradores de Goethe declaramos que la nueva cinta es alemana, de exaltación, pues, y no de rivalidad internacional; que es marca *Ufa*; que en ella trabaja Emil Jannings; que la dirige F. W. Murnau; y, en suma, que es la mejor película de cuantas hasta hoy se han exhibido,—con una excepción: *Protemkin*, película soviét, de la que el mismo Jannings, Max Reinhardt y Douglas Fairbanks dicen que ocupa el número uno.

Un asiduo concurrente al cinematógrafo, sobre todo si vive en una de las grandes ciudades yanquis, acaba por perder un poco o un mucho de su buen gusto: verá tal cantidad de buenas películas realistas, que, fatalmente, se acostumbra a ver en el cine, con más lujo o con más exageración, lo que en la vida real ve y vive. Y cuando se anuncia una gran película, es decir, una de aquellas que antes se llamaban de "arte", resulta tan mala, que no sacude al espectador, no lo saca del mundo realista en que vive, tanto en la calle como en el cine. Contrariamente a lo que en general se cree, la gran mayoría de las películas yanquis son buenas, llenan su fin, y son las grandes películas, las ambiciosas, las de "arte", las que fracasan. Cualquier comedia de Adolphe Menjou, de Charles Ray, de Norma Shearer o Mary Pickford, es buena, cumple su fin: hace pasar dos horas de diversión al espectador. Comedias burguesas, comedias realistas, se dirá. Eso son, eso pretenden ser y, porque lo logran, son buenas. Tómense en cambio las películas dirigidas por Cecile B. de Mille, a quien en frase ya estereotipada se le llama "el mago de la pantalla". Esas grandes películas, esas películas de "arte", fracasan. No solo son malas sino intolerablemente cursis. Y, así, de Mille, justamente, debiera ser llamado "el mago de lo cursi". La gran película yanqui, la película verdaderamente de arte, es excepción: nadie, creo, se atrevería a levantar el dedo contra *Una mujer de*

*París*, contra *Le Beau Brummell*, contra *El laórrn de Bagdad*, excepción hecha, en el último caso, del horrible caballo normando que aparece; un defecto tan justamente advertido por el pintor Montenegro. Pero *La bestia del mar* y el *Don Juan* de John Barrymore, *El pirata negro* de Fairbanks, grandes películas de propósito, resultan mediocres por su realización. Se salvan aquellas en que, como *Stella Dallas* y *La gran parada*, el realismo en la escena se lleva con tan minucioso detalle, con tanta perfección que, al menos como obras realistas, son perfectas.

El *Fausto* no: es una gran película, no por metraje, que apenas dura hora y media, sino como película de "arte": no realista sino de imaginación, de fantasía. El *Fausto*, claro, no puede ser realista, rechaza el realismo, tiene que ser, es, una obra de fantasía. Pero hay creaciones fantásticas cursis, de angelitos con enaguas blancas como en la ópera de Gounod, y hay fantasías serias, recias, fuertes, como el *Fausto* en película. Esta sí es una película de arte, no, por supuesto, como aquellas que hace años se anunciaban así queriendo oponerlas a la película graciosa, poco seria, sino por que corresponde al concepto elemental de que toda obra de arte no reproduce sino crea.

Desde luego la técnica fotográfica del *Fausto* es lo más perfecto que existe hasta hoy: es la sombra, no la luz, impresionando la película. Daguerre se volvería loco, protestaría, pero es así: la sombra—no la luz—impresiona la cinta. El claro-oscuro, introducido quizás por primera vez en *Una mujer de París*, es la técnica característica de Harnaman, el camarista de aquella cinta. Pero en la película dirigida por Chaplin el claro-oscuro no llega al máximo de su perfección: los personajes son reales, la escena también, y ésta se resuelve con superficies, entendiéndola como un problema de composición. La técnica del claro-oscuro aparece de nuevo en otra gran película: *La última risa*. En ella la escena mejora: se la entiende y resuelve como un problema de construcción, usando el volúmen en lugar de la superficie. El volúmen es, por supuesto, lo único que se presta al pleno desarrollo del claro-oscuro, al pleno, brusco contraste que éste necesita. Pero, otra vez, en la cinta de Emil Jannings hay escenas a plena luz también, y hay, predominantemente, superficies. (Continúa en la pág. 72.)



UN FILÓSOFO

Retrato por el artista italiano Joseph Stella, para el que posó el crítico inglés CARLO DE FORNARO.



# La Nueva Pintura Mexicana

Por MÁXIMO BRETAL



Retrato de ALICIA por Frieda Kahlo

## I

### EN EUROPA

**B**ERLÍN, París, Madrid. Si al itinerario quisiera agregarse nombres—poco importan Roma o Londres, Moscov o Bruselas o Lisboa—podría cumplir con su capricho, indistinto. Mas ese hombre nervioso y seco, mal pintor y buen animador de infantiles espíritus, Alfredo Ramos Martínez, busca ya volverse a su claustro de Coyoacán, en el que temblaba de recuerdos femeninos y de amigos poetas (Oh! Ana. Oh! Nervo. Oh! Darío); recuerdos agobiados por la manota de Diego María Rivera, obrero de la pintura. (Ya que Diegote razona su pintura, ¿qué pensará del éxito europeo de los niños indios de las Escuelas al Aire Libre?) No sé lo que daría Berlín. En París, Ramos Martínez prendió a su solterona solapa de mundano, “la flor del éxito”. Por eso, en Madrid distribuyó violetas a los niños de las escuelas—gran gentileza en el diciembre de 1926—. Flores por flor, según sabe hacerlo él.

Doscientos lienzos venían con Ramos Martínez. Menos regresan. Ya don Ramón María del Valle Inclán decía que la más inteligente propaganda es la estética. Siempre que no se trajera arte de imitación. Aquí, se ha recordado a José Vasconcelos. No. Debemos a Diego Rivera la aclaración de que el filósofo de *Monismo Estético* no ama ni entiende

la pintura. Justo es, entonces, señalar que el actual Secretario de Educación, Dr. José M. Puig Casauranc, es el que, inmediato, debe recoger el elogio que la España intelectual, unánime, ha tributado a los hombres de gobierno de México, por la tarea más noble—en arte, en enseñanza, en política—que se hace hoy en América.

## II

### EN MÉXICO

Entre tantos nombres hoy célebres, sólo uno de mujer: Nahui Olin. Pintora y escritora. En verdad, ni lo uno ni lo otro, si no la inquietud—de unos ojos,—extraordinarios en aquel ambiente mexicano de altiplanicie. En la última, más reciente y menos precedera actualidad, se une otro: Frieda Kahlo. No es seudónimo, como el otro, sino el nombre de una jovencita a la que recuerdo, moderna y antigua, entre sus compañeros de Preparatoria, inquietando las avenidas con su tímido desenfado. En ese grupo de estudiantes, entre sus escritores, otros pintores, músico alguno. Frieda Kahlo escribía. Poemas. Cuentos. Leyéndolos, Francisco Orozco Muñoz quería hacerla incluir en una antología, maravillosa prosista de catorce años. No lo creíamos. La muchachilla aun jugaba a vivir.

(Continúa en la pág. 62)



Auto-retrato de FRIEDA KAHLO

(Fotos. Galkovszky) PATRIMONIO JUMENTAL  
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

# GATTORNO

(Fotos. Marc Vaux)



Autorretrato y modelo.

La actualidad artística del mes pasado la constituyó la exposición que de sus obras ofreció en la Asociación de Pintores y Escultores, el joven y calosísimo pintor cubano Antonio Gattorno, presentándonos el fruto de varios años de estudio y labor en Europa, donde estuvo pensionado por nuestro Gobierno, con provecho y éxito brillantísimo.

Como justamente ha dicho nuestro compañero, Alejandro Carpentier, "la emoción más honda anima la pintura de Gattorno. Algo más que calidades pictóricas contiene sus figuras dolerías o serenas, hechas de un limo amasado con la voluntad y la meditación. Sin embargo, aunque sus obras constituyen una sucesión de panoramas de su vida interior, esto no



La Calumnia, La Envidia y El Dolor.

Paisaje.



se manifiesta en un sentido romántico, es decir, como finalidad. Una preocupación de pintura pura, sin anécdotas, sin brillantes fácil, ni efectos precritos, le cibe el cilitio.

Esta exposición nos presenta tres grandes aspectos de su producción marcada por el sello de una fuerte personalidad: los oleos—estudios de una purificación por la sencillez—; las profundas "escenas religiosas", vibrantes de sensibilidad, y sus estudios de tipos criollos, en los cuales tiene singulares aciertos de técnica e interpretación. En medio de las inquietudes más actuales, por su espíritu, este artista vive en la tradición de algunos primitivos, porque el cultivo de una emoción pura se emparenta con el misticismo. Por ello su obra, reiterada, austera, sin aparato, desconcierta al coleccionista de liódruras."

IPD



TRONTO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

# Estudio Psico-sociológico Sobre los Banquetes

Por ROIG DE LEUCHSENRING

## PRIMERA PARTE

Ilustración de Massaguer



ENTRE los grandes convencionalismos o mentiras convencionales que aun subsisten en la sociedad y civilización contemporáneas—matrimonio, lances de honor, academias, etc.—figuran los banquetes como uno de los más arraigados y que gozan de mayor pravoranza, aunque contra ellos se clame a diario y en todos los tonos.

Lejos de atacarlos, voy a defender la necesidad de su subsistencia, no porque a mí me agrade el asistir a ellos, ni considere que puede creerse en su trascendencia y significación como homenajes rendidos a la persona banqueteada, sino porque pienso que son necesarios y útiles, considerados desde los diversos puntos de vista que en seguida pasaré a exponer, y porque constituyen una válvula de escape para la tontería y carne-rismo humanos, que nos libran de mayores molestias y contradicciones o al menos nos las amortiguan notablemente.

Para comprender este punto de vista mío sobre los banquetes es necesario desenrañar su verdadera finalidad, descubrir su característica, estudiar como surgen, se preparan, organizan y celebran, y, por último, analizar la idiosincrasia de banqueteado y banqueteadores.

Convencidos entonces de lo que son en realidad los banquetes, revelada su verdadera significación, los lectores estarán de acuerdo conmigo en que pueden seguir celebrándose, pues los que a ellos asisten no serán llamados a engaño, como hoy no deben llamárselo los que se casan y les va mal en el matrimonio.

¿Qué es un banquete?

Para muchos—"número totus infinitus est"—es un homenaje de consagración que, amigos, conocidos y admiradores, rinden a un sujeto, ya festejando algún acontecimiento notable ocurrido en su vida, o el feliz éxito profesional, litera-

rio, político, artístico, etc. alcanzado. Para éstos la figura central del banquete es el homenajeado y el menú servido tiene importancia trascendental.

Y, sin embargo, nada más equivocado y falso.

Los banquetes pueden ser cualquier cosa, menos homenajes. La más insignificante, la última figura de los banquetes, es el homenajeado. El número y calidad de los platos y vinos carece de importancia.

¿Qué son pues, en realidad, los banquetes?

Pues, pueden ser varias cosas.

PRIMERA.—Medios de vivir

La viveza criolla ha creado numerosos recursos para vivir lo más regaladamente posible, que llenarían de asombro, por lo ingeniosos y originalísimos, a los más grandes inventores o descubridores de todos los tiempos: la botella, el predicar la regeneración, las rifas benéficas, etc., etc. Uno de ellos son los banquetes.

Cuando aparece en los periódicos lanzada la idea de ofrecer un banquete al señor X, por haber sido nombrado para tal puesto, o al doctor Z, por el triunfo profesional o científico que acaba de alcanzar, las almas ingenuas verán en ello que se quiere festejar o hacer público reconocimiento de méritos al que se ha hecho acreedor a ello. Lamentable error. Esa idea lanzada no tiene más propósito que ganarse unos cuantos pesos o hacer méritos para conseguir algún puesto o destino público o privado.

En nuestra capital existen individuos que se han especializado en la organización de banquetes, tomando éstos como medio de vida. Andan siempre a la caza de un sujeto banqueteable que, por su popularidad, amistades, relaciones sociales o políticas, posición que ocupa, favores que le deban o que

(Continúa en la pág. 82.)



Con el pretexto de que otros coman, se come...



## PLEGARIA

*Estudio fotográfico por el artista mexicano  
Miguel Monroy.*



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

# M É X I C O

Por FRANCISCO MONTERDE GARCÍA ICÁZBALCETA

## SALUDO

México de hoy,  
ufano con tu lujo mercantil,  
con las piedras falsas  
de los *cravats* luminosos  
—letras peregrinantes  
que trazan logotipos de fósforo  
en el cine gratuito de la noche:  
... RENOS EN BUE...  
... TE PARA US... —

México de hoy  
con trenes urbanos  
—*tanks* pacificados  
que arrastran un reclamo  
de chocolatería—;  
con tus candelabros-antorchas:  
palos de boliche  
erguidos en la pista de las calles  
para que los derriben, jugando,  
hombres borrachos de gasolina;  
con tus carteles de colores,  
gorros de bañista  
sobre el ceño fruncido  
de las vetustas azotetas;  
con rosarios de camiones  
que repiten devotos  
su stríbillo de la letanía  
de los santos;  
con banquetas de seguridad,  
chinampas en los canales del asfalto  
y a las 13  
muestrosarios de medias de seda  
forrando piernas ágiles.  
(En las arrugas del asfalto  
hay circunvoluciones cerebrales);  
con muchachas que oscilan  
entre Salomé y Dalila;  
con aparadores-piscinas  
en donde mujeres de cera  
plagian a Pina Menichelli  
y donde bucean los ojos,  
entre zapatos, corbatas y cuellos  
que opacan la flora convencional  
de los mantones de Manila.

México de hoy,  
virreinal y estridentista  
—González Obregón y Maples Arce—,  
ingestado por Voronoff arquitecto  
con viguetas de hierro en el tezonite.  
(Sobre los nichos de la Colonia,  
pone el radio sus tendedores).

México de hoy: ●  
al pasar frente al *cabaret*,  
nos hace una mueca un *foxrot*.

## NOCHE

Timbre del Salón Rojo,  
grillo eléctrico—Abate de Mendoza—;  
despertador insuficiente  
para los que se duermen en un pie,  
cigüeñas frente al Globo.

En la luna llena del reloj del Correo,  
las manecillas desesperan a los payos  
que naufragan—antes de las 24—  
por el parpadeo de las hijas de Francia  
y de los anuncios insomnes:  
O. K., MARIA CONESA, EXCELSIOR  
y gusnos de luz que bordan un marco  
en honor de los mejores cigarros.

Por el bulevar los automóviles  
han ido olvidando,  
en el centro, los tapetes verdes  
en que juegan su vida los transeúntes.  
(En los carteles cinematográficos  
se repite veinte veces la misma palabra).

Los periódicos de la tarde  
sacian el hambre de las mecanógrafas,  
con la carne fresca del último suicidio:  
"Se arrojó desde un sexto piso  
y en el trayecto  
tuvo tiempo  
de ensayar todas las actitudes  
de un profesor de esgrima..."

O dejan sobre los semáforos  
que señalan los puntos cardinales  
—N. S. E. O.—  
los detalles íntimos  
de un escándalo social, menú del día,  
en un aviso de ocasión:  
"SEÑOS PERDIDOS"  
Ella ventía un elegante  
modelo de *corset*  
con tan profundo escote  
que, al bailar, sus dos senos  
cayeron por descuido  
entre la pechera  
y el chaleco de etiqueta  
de su compañero;  
éste escapó, sin darse cuenta  
de que se raspaba los senos.  
Se gratificará al que los devuelva."

## PLENO DÍA

En la Alameda,  
bajo el sol,  
maduran racimos  
de globos:  
fruta de los domingos.  
Pasa un auto  
con uniforme de campaña,  
y los senos—palomas—  
de la Venus, se espantan.

Marchan,  
graves,  
hombres y mujeres,  
cómplices pasivos  
de las infracciones de sus canes.  
Un mercader expatriado de Siria  
pregona sus artíficos,  
permutando las *emes* por *bes*.  
En la sombra de un *Ford*,  
se desvanecen, fantasmal, una familia  
de linfáticos.

Intersección de trayectorias  
de vehículos.

La Cruz Roja  
llega con una exactitud fatal  
de *mir* inglesa,  
olorosa a desinfectantes  
y a *shibúky*.

Estrépio  
Silbatos de los agentes.  
Se mueven, rápidas,  
con un brusco cambio de viento,  
las veletas del tráfico.  
Suenan simultáneamente—  
cincuenta *Alaxons*.

Del fondo de las edades primitivas,  
viene el alarido bárbaro  
de la sirena de bomberos.  
Pasan colgados,  
como en el momento dramático  
de una película de Norteamérica.

Un experto en relojes de todas marcas  
atrae con el ímán de sus dedos  
la cadena de oro y el cronómetro  
de un extranjero  
—turista de los cursos de verano—  
en éxtasis ante la Catedral:  
una víctima más  
de su candor universitario,  
de las jicaras,  
de los sarapes  
y de las talaveras  
de Puebla de los Angeles.

Mutación

Cinco minutos de intermedio.

Sobre las cabezas de dos calvos  
que en el patio  
de la Secretaría de Educación  
discuten ante las pinturas de Diego  
desciende—mána simbólico—  
una bandada de hojas blancas.

"NO PIERDA USTED DE VISTA ESE AEROPLANO.  
EN UN LOOPING-THE-LOOP,  
EL AVIADOR DEJARÁ CAER UN SOMBRERO,  
EN UN PEDAZO DE PAPEL."





# GRAN MUNDO

## La Marquesa de Casa Maury

Esta bella dama, casada con un noble de rancio abolengo cubano, acaba de ser proclamada como la más linda debutante en la última season **tonitruica**

(Foto, Underwood and Underwood)



INSTITUTO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

Srta. **MARUJA CLIBRI** y **MORALES** con el Sr. **Oscar Gutiérrez Pracic**.



Srta. **MIRTA VIET** y **COLLAZO** con el Dr. **Ignacio Calco Taraja**.



Srta. **CÁRMEN LLARI** con el Dr. **José Jiménez**.



Srta. **ELIA BECI** con el Sr. **Alberto Venero**.



### Las Novias del Mes

(Bouquets del acreditado  
jardín "El Fénix", de  
Carballo y Martín.

(Fotos. Pijuan)

# PÁGINA SAGÜERA



Gómez y Santa Clara se acercaron en Sagua: un médico orador y una VICTORIA victoriosa.



Los excursionistas que asistían a la Convención Rotaria visitando el Sagua Yacht Club.



Las Sras. VELIZ y FITZGIBBON sonrieron ante la cámara de nuestro director.

CÁRDENAS (RO. SITÁ) encendió esta flor.



Una majestuosa plenipotenciaria del Camagüey.



La Sra. GUTIERREZ, presidenta del Ladies Tennis Club, con su futura cuñada gozosa para SOCIAL.

Uno de los banquetes con que Pompilio Montero y sus rotarios de Sagua obsequiaron a los excursionistas de toda la Isla.



Mr. GUERNSAY, vicepresidente de la Internacional Rotaria, fue hospitalado de honor. Aquí aparece con su bella esposa, con GUSTAVO KATZ y los esposos MÁRQUEZ-ARROYO.

(Fotos. Pascual Pérez y Masaguer)

POMPILIO MONTERO, el presidente rosario de Sagua, tiene una linda hija y ésta una linda amiga.



¡Qué pitagora es Camagüey!



Entre las fiestas de la Convención del Distrito 25° (Isla de Cuba) se celebró un baile en el elegante Ladies Tennis Club.





Seria CHEPO DEL HOYO, bella dama mexicana, de la que ha hecho este artístico retrato el notable fotógrafo como patriota suyo, Monroy, ya conocida de nuestros lectores por las producciones que de él ofrecimos en la página central del número pasado.

PATRIMONIO

DE LA HABANA

# ACTUALIDAD SOCIAL



La Srta. **MARILYN DE VARRONA**, que acaba de comprometerse con el Sr. Oscar Arnulfo.  
(Foto. A. Cortiñas)



En el Habana Yacht Club, se celebró el último mes un Baile de Mamarrachos, con el éxito que puede comprobarse en esta fotografía. De los mamarrachos más celebrados fueron Doña **RAMONA PIELAGO** y Don **NAPOLÉON VILLEGAS**, un matrimonio, tres distinguido, de nuestro smart set.

(Foto. Pegudo)



El Excmo. Sr. **ARTURO DE GUIMARÃES**, Ministro del Brasil, que presentó el mes pasado sus credenciales al Sr. Presidente de la República.  
(Foto. Pegudo)



Presidencia del banquete ofrecido en el Country Club a los representantes de las Cámaras de Comercio norteamericanas, que nos visitaron el mes último.

(Foto. Pegudo)

Interpretación de una dama china por **JOSEPHINE HEAD** y **ALBERT HUGO**, dancers que actúan en el roof del Hotel Sevilla, de nuestra capital.  
(Foto. Walery)



Grupo de personalidades y autoridades norteamericanas que asistieron al almuerzo, que el Director General de la Unión Panamericana, Mr. **Leo S. Rowe**, ofreció a nuestro Embajador en Washington, Dr. **Orestes Ferrara**.  
(Foto. Godkowsky)

IPD  
PATRIMONIO  
DOCUMENTAL  
GRUPO DE INVESTIGACIÓN  
DE LA HABANA



Sra. CARMEN DE ARMENTEROS DE ZORRILLA  
(Foto. Blec)



Sra. KATY BRITO DE GARCÍA SEVILLA  
(Foto. Blec)



Sra. GLORIA R. ECAY Y ACOSTA  
(Foto. Blec)



Sra. GLORIA ALBERTI HERNÁNDEZ DE TAPIA  
(Foto. Enriquez)



Sra. LUCERITO WEISS Y HORSTMANN  
(Foto. Rembrandt)



Sra. GRACE LUKE DE BUSTAMANTE y su hija IRENE.  
(Foto. American Photo)



Sra. ANGELINA ANDUJAZÁ Y VIDAL  
(Foto. Rembrandt)



Sra. MERCEDES ROIG Y FERNÁNDEZ DOMICISIS  
(Foto. Rembrandt)



Sra. HORTENSIA TARAFÁ DE ARANCO  
(Foto. Blec)



Sra. CUCA HERNÁNDEZ  
(Foto. Blec)



Sra. HERRERO DE SEIGLIE  
(Foto. Blec)



De  
Nuestro Álbum

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

# La Casa de Gobierno o Palacio del Capitán General

Por CRISTÓBAL DE LA HABANA

**E**L Palacio del Capitán General o antigua Casa de Gobierno, que se levanta en uno de los costados de la Plaza de Armas, hoy de Carlos Manuel de Céspedes, y que fué residencia de los Gobernadores militares españoles y norteamericanos, del Gobernador Provisional Mr. Magoon y de los tres primeros Presidentes de la República, y que desde que se construyó el nuevo Palacio del Ejecutivo Nacional, durante la presidencia del General Mario G. Menocal, quedó convertido en el *Hôtel de Ville* de nuestra ciudad capitulina, acaba de ser ocupado por el nuevo Alcalde de la Habana Dr. Miguel Marian Gómez.

Hemos querido aprovechar esta actualidad para consagrar hoy los *Recuerdos de Antaño*, a ese viejo edificio, uno de los pocos dignos de ser conservados en nuestra capital, por su valor histórico y su mérito arquitectónico.

En el lugar que ocupa la Casa de Gobierno, se alzó primitivamente la primera y pobre iglesia parroquial que tuvo la Habana, hecha de tabla y guano, y que, al ser destruida por un incendio en 1538, se construyó



*El Palacio de los Capitanes Generales o Casa de Gobierno, y parte de la Plaza de Armas, durante la Colonia, según un grabado de Mialhe.*



*Estado actual en que se encuentra la antigua Casa de Gobierno, dedicada hoy por completo a Palacio Municipal.  
(Foto. American Photo Studio)*

de mampostería, pero siempre defectuosa y pequeña, hasta que en 1771 el Capitán General Marqués de la Torre, en vista del ruinoso estado en que se encontraba a causa de los desperfectos que sufrió en 1741 con la voladura, en el puerto, del navío *Invisible*, incendiado por un rayo el 30 de junio, hizo derribar la parroquia, aprovechando sus escombros para comenzar, allí mismo, en 1773, las obras de la Casa de Gobierno, futura residencia de los Capitanes Generales de la Isla, que hasta entonces habitaban en el Castillo de la Fuerza.

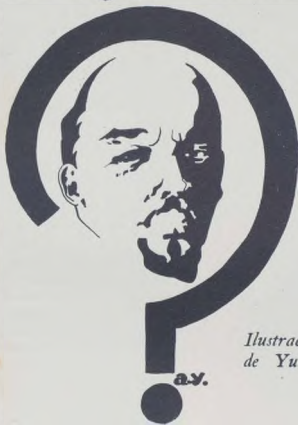
Lentamente marcharon los trabajos, debido, entre otras causas, a la guerra con la Gran Bretaña que no permitía distraer en otra cosa ni la atención de los Capitanes Generales ni los escasos recursos disponibles, hasta que el Capitán General Don Luis de las Casas, de felice memoria, logró darle fin en 1792.

Pero aunque éste se albergó en la Casa de Gobierno, solo se reservó las habitaciones altas que miran a la Plaza de Armas y a la Calle de O'Reilly, ocupando el resto del edificio: la Cárcel Pública, en el frente que corresponde a la calle de Mercaderes; el

(Cont. en la pág. 97)

# WOLFF-BEDUX

Por H. Guillbedux  
 Versión de Pedro de Toledo



Ilustraciones  
 de Yunker.

## MOSCÚ

Moscú, ciudad geométrica, tortuosa y torturada.  
 En nuestros días capital roja, metrópoli del comunismo...  
 Kremlin,—ciudad dentro de la ciudad,  
 Oriente, piedras, iglesias, cúpulas,  
 antigua residencia de los czares y de los grandes duques,  
 hoy: Lenin, el Soviet de los comisarios del pueblo, el comité  
 ejecutivo central de toda Rusia.  
 En el kremlin rojo se construye la Internacional Comunista,  
 la que idearon en cárceles, prisiones, torturas, Siberia y su  
 escuela de miserias,  
 los que, largo tiempo emigrados en Ginebra, Zurich, París,  
 Bruselas, Nueva York y Londres, derribaron un día las  
 poderosas y ricas columnas del templo que parecía gigante  
 gótico e indestructible.  
 Y hoy helos aquí, dictando tesis, leyes y principios robustos.

## LENIN

Lenin, ruso autóctono, verdadero y resuelto amigo del pueblo,  
 Lenin, conductor del proletariado mundial...  
 Imperturbable y sereno conduciendo el timón,  
 ha dirigido la nave roja por entre los múltiples y simulados  
 arrecifes.  
 Su cerebro lo disocia todo y lo reconstruye todo.  
 Lo vé todo y lo escruta todo...  
 Nuevo Lutero...

Henri Guillbeaux, es un poeta francés, actualmente ciudadano de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviets, que desempeña un puesto en el comisariado de educación en Moscú. Socialista militante, representó a Francia en los congresos de Zimmerwald y Kienthal, en donde tuvo ocasión de conocer a Lenin, con quien, desde entonces, se puso en contacto, organizando y redactando periódicos militantes durante todo el curso de la guerra imperialista europea. Tomó parte activa en la revolución de 1917 y goza de la distinción—como otros tantos héroes de la libertad—, de haber sido condenado a muerte por los tribunales militares del país donde nacieron.

Los fragmentos que presentamos forman parte de un poema, publicado en 1923, titulado Kraskreml. Ha publicado un notable libro sobre Nicolás Lenin, Vrai portrait historique de Nicolas Lenin, aprobado por el Comité Ejecutivo del Partido.

Ha creado el cisma de la Internacional:  
 Zimmerwald y Kienthal, etapas primeras y decisivas.  
 Por encima de los cadáveres de traidores, de cortesanas de  
 prostituidos,  
 ha creado en nuestros días la nueva catedral proletaria atlética  
 y mundial... (Continúa en la pág 96)



PATIMONIO  
 AXIMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
 DE LA HABANA

# DE LA HORA

(Fotos. Godknows, Naranjo, Pegudo, Underwood and Underwood, Cabrera Hno., R. Torres)



Ldo. BALBINO GONZALEZ PASARON, Presidente de la Sala Segunda de lo Criminal de la Audiencia de la Habana y antiguo y competente funcionario judicial, que ha sido nombrado Presidente de ese alto tribunal para cubrir la vacante producida por la muerte del Ldo. Morales.



Dr. MANUEL MARQUEZ STERLING, publicista ilustre y diplomático distinguido, que ha sido nombrado por el Sr. Presidente para visitar diversas repúblicas latinoamericanas en propaganda oficial en pro de la Sexta Conferencia Internacional Americana, que se celebrará en la Habana el año próximo.



Dr. NESTOR PONCE DE LEON, reputado facultativo, ex-médico del Puerto de la Habana y últimamente de diversas compañías de seguros y beneficencia y de los vapores P. & O., cuya muerte ocurrirá el mes último, ha producido general sentimiento en nuestra sociedad.



Coronel FRANCISCO DE PAULA VALIENTE, brigadier retirado de nuestro ejército, al que el Sr. Presidente acaba de designar Capitán del Puerto de la Habana.



CHARLES G. DAWES, Vicepresidente de los Estados Unidos de Norteamérica, que ha sido hospital de honor de nuestra República, durante varios días, a mediados del mes último.



Ldo. AMBROSIO MORALES Y MARTINEZ, Presidente, desde hace años, de la Audiencia de la Habana, que falleció el mes pasado en esta capital, en su residencia del barrio del Vedado.



ALFONSO ESPARZA OTEO, popular y notable compositor mexicano, que se ha hecho famoso por sus canciones Mi viejo amor, La Chaparrita y otras que, junto con varios conciertos, ha ofrecido con éxito feliz en la Habana.



VINCENT MASSEY, el primer Ministro de los Dominios Ingleses del Canadá, al presentar sus credenciales al Presidente de los Estados Unidos, estableciéndose con ello nuevas normas internacionales y diplomáticas.

# DE AHORA

(Fotos. Pegado, Underwood and Underwood, Naranjo, Godknout. Grabado por Key-Isip)



**GEORGES CLAUDE**, insigne sabio e inventor francés, que dió en la Academia de Ciencias de la Habana, una interesantísima conferencia sobre su sensacional invento de utilización de las diferencias de temperatura de los mares tropicales como fuente de energía motriz.



**RICCIOTTI GARIBALDI**, nieto del fundador y padre de la unidad italiana y ex-jefe de policía de la ciudad de Roma que, expulso por el Gobierno francés, por su participación en el reciente complot catalanista, estuvo varios días en la Habana, de paso para Nueva York.



En la última quincena de marzo la bellísima stella de la Fox, **OLIVE BORDEN**, ha visitado la Habana. Está demás decir que el alboroto entre los tenorios filmosos ha sido enorme.



**Comandante PINERO**, as de aviación italiano, que después de realizar felizmente la primera etapa—Italia-Brasil—de su sensacional vuelo que se propone terminar en los Estados Unidos, pasando por la Habana, está a punto de lograr triunfalmente la segunda parte de su arriesgada empresa



**Dr. JOSE I. MALBERTI**, revolucionario y patriota en la guerra y la paz, ex-Presidente de la Cámara de Representantes, fundador del antiguo Partido Republicano y miembro prominente, después, del Liberal, y notable aliadito, fallecido recientemente en esta ciudad.



El ex-Presidente de Guatemala, **CARLOS HERRERA**, que ha llegado a nuestra República, donde se propone realizar estudios e investigaciones sobre agricultura y la industria azucarera.



**HENRY E. WAITE**, el famoso galeno conocido por "el mago de la electricidad médica", por sus extraordinarios conocimientos y éxitos en estas materias, que se halla pasando una temporada entre nosotros.



**S. KENDRICK GUERNEY**, banquero y hombre de negocios norteamericano, Vicepresidente del Rotary Internacional, que asistió, en compañía de su esposa, a la Convención anual del 25º Distrito Rotary, Cuba, celebrada en la ciudad de Sagua la Grande.


OFICINA DEL EDITOR  
DE LA HABANA

# EL ALMA DEL CIRUJANO

Por el Dr. JEAN LOUIS FAURE

Conforme ofrecimos en el número anterior damos en éste la primera parte del interesante y originalísimo trabajo del eminente profesor de cirugía de la Facultad de Medicina de París, Dr. Jean Louis Faure, el cual ha traducido expresamente para nuestra revista el notable cirujano y profesor cubano Dr. Manuel Costales Latatu.

## De la Cirugía y del Cirujano

 L siglo que terminó hace pocos años ha acumulado demasiadas maravillas y ha realizado demasiados milagros para que nuevos milagros y maravillas desconocidas puedan conmovernos. Nada nos parece imposible y hoy acogemos con una especie de indiferencia hallazgos que, apenas hace cien años, hubieran admirado al mundo. Acaso únicamente, en estos últimos tiempos, el descubrimiento de los Rayos X, por Roentgen, ha sacudido nuestro entumecimiento. Y esa admirable y misteriosa luz, invisible para nuestros ojos, pero que atraviesa los cuerpos impenetrables a nuestra mirada, nos ha turbado singularmente, no tanto porque nos abría un mundo desconocido como porque no la esperábamos, y porque estaba lejos de todo cuanto nuestra imaginación tiene costumbre de concebir.

Sin embargo, hay una ciencia—la Cirugía—que, en medio de la indiferencia universal, conserva el privilegio de no ser indiferente a nadie, acerca de la que cada cual diserta con seguridad, interroga con curiosidad y con frecuencia aun se informa con una emoción que tiene el mérito de ser sincera.

Es que la Cirugía nos toca muy de cerca, y actualmente no hay nadie que no la haya visto entrar, en un día de angustia, en casa de sus amigos, en casa de sus parientes o en su propio hogar.

Sus éxitos toman con frecuencia aires de triunfo. Como los dioses antiguos, realiza resurrecciones. Tiene sus creyentes, sus entusiastas y sus adoradores. Pero tiene a veces sus fracasos—tanto más dolorosos cuanto más vivas eran las esperanzas que había hecho concebir—y que provocan a su alrededor una especie de terror instintivo y profundo. Y la Cirugía es hoy verdaderamente la *res sacra* de los tiempos antiguos, la cosa sagrada a la que hay que acercarse con temor y hablar con respeto, como a una diosa que tiene en su mano soberana la vida y la muerte de los que sacrifican en su altar.

Cada uno de nosotros sabe que acaso, en un día de sufrimiento, habrá necesidad de solicitar su auxilio, y no hace falta más para que suscite a su alrededor un interés universal.

I

Gracias a las doctrinas de Pasteur, la Cirugía ha hecho en veinte años más progresos que los que había realizado desde los tiempos históricos, de tal modo que hoy se le consienten todas las tentativas y todas las ambiciones. Ha apartado los linderos de las operaciones que hace solamente medio siglo hubiera parecido locura soñar; y si existe el derecho a dudar de sus aciertos, es irremediable admirar todas sus audacias e inclinarse ante sus triunfos.

Pero si nadie ignora la pujanza de la Cirugía, hay, en cambio, todo un orden de sentimientos que nadie puede concebir fuera de quienes los han experimentado. Es el entusias-

mo, es la pasión que levanta en aquel que le consagra su vida. El alma del cirujano es un alma desconocida, y las emociones profundas que la llenan y la agitan no pueden ser analizadas sino por quien las ha sentidas.

Es fácil para los escritores y para los artistas hacer uso de su inspiración y su talento a costa de la Cirugía y de los que la sirven. Es una fuente inagotable de disertaciones conmovedoras y de descripciones espirituales. Nada más sencillo que acusar al cirujano o mofarse de él, provocando la indignación o el júbilo, sobre todo de aquellos que no le necesitan. Pero quizás no es injusto salir a su defensa y mostrar que a veces lleva en el fondo de su corazón algo que no es la sed de oro o el desco de la popularidad para su nombre.

Vivimos en una atmósfera como de leyenda que durante mucho tiempo han contribuido a mantener los relatos y las descripciones de las operaciones de otros tiempos.

Sin violencia se representa uno al cirujano como un ser brutal, insensible y cruel. Cuando menos, se le considera algo duro de corazón.

Es evidente que nuestros padres necesitaban una energía singular para comenzar de nuevo cada día esta lucha salvaje con un enfermo ensangrentado y derribado en tierra, que entonces se designaba pomposamente con el nombre de operación.

Tal vez el espectáculo renovado sin cesar de esas escenas crueles tenía por resultado, en efecto, hacer a los antiguos cirujanos insensibles en apariencia ante los sufrimientos de sus enfermos. Pero me inclino a creer que esta insensibilidad solo era aparente, y que más de uno, bajo la ficción de una inquebrantable energía, ocultaba una emoción dolorosa que únicamente su fortaleza espiritual le permitía reprimir en su corazón.

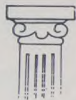
Hay las condiciones no son las mismas. Sin duda, es necesaria cierta indiferencia física ante espectáculos sangrientos. Pero no hay que exagerar su importancia. La cirugía actual no se acompaña ya sino muy rara vez de los horripilantes cuadros de otro tiempo. La anestesia, suprimiendo el dolor, la consciencia y el temor, ha quitado al acto operatorio todo lo que entre nuestros padres le daba un carácter de horror y de espanto. El espectáculo del dolor, los gritos del paciente dando alaridos bajo el cuchillo y la sierra, ya no los conocemos y solo en casos muy graves consentimos en prescindir de la ayuda soberana y bendita del anestésico todopoderoso.

Están, pues, equivocados y nos conocen mal quienes solo quisieran ver en nuestra frialdad aparente un soberano desprecio de la vida humana, y piensan que la práctica de la cirugía mata fatalmente en el alma de quien la ejerce toda dulzura y toda sensibilidad. Estoy convencido, muy al contrario,

(Continúa en la pág. 64)



# ARTE ARQUITECTÓNICO



(Fotos. American Photo Studios)



do el bello efecto arquitectónico que puede admirarse en la fotografía, con el movimiento de las líneas de su fachada y las proporciones impecables de los distintos cuerpos que la integran. Se destaca como característica principal, la esbelta torre de la esquina, rematada por un techo de grandes aleros cubierto de tejas verdes, que da una nota de color muy en armonía con el tono de cemento de las fachadas.

Otro éxito han obtenido los arquitectos con la distribución interior que, sin descuidar la belleza de las distintas piezas, han dotado a la casa de grandes comodidades modernas.

## La Casa del Dr. Presno

Reanudamos en este número nuestra sección de Arte arquitectónico, ofreciendo a nuestros lectores tres fotografías de la bella residencia que han construido los señores Albornán y Bibal, para el doctor José Antonio Presno, en Paseo esquina a 19.

Esta construcción, una de las más hermosas que se levantan en nuestra ciudad, ocupa un solar de esquina que tiene una superficie de 1,133 metros cuadrados. De estilo Renacimiento francés, se ha obteni-



# DOS DANZAS TÍPICAS

Por MIGUEL LERDO DE TEJADA

## LOLITA

*Largamento*

*pp dolce* *ten.* *cresc. poco a poco* *ten.* *f appassionato dim.* *p* *pp dolce* *cresc.* *rit.* *molto cresc. e rit.* *ff* *pp subito* *espressivo* *mf* *rubato* *rit. a tempo.* *tranquillo* *ten. ten.* *mf* *pe rit.* *f appassionato* *rubato* *rit.* *a tempo* *mf* *rubato e dim.* *p dolce e rit.* *pp*

# TIEMPOS VIEJOS

A Eduardo Sánchez de Fuentes

**Allegretto**

*ff scherzando.*

*marcato il basso*

8

1.

2.

8

9

dula, aquella humedad insólita... ¡Ah, tu miedo! Aunque alma, también en ella pugnaba por resistir la voluntad de la vida! Corrió desalada... ¿Hacia dónde? ¡No, no quería morir! ¡Iba a concluir así su misión de amor sobre la tierra? Y la idea megalómana, ambiciosa, la perseguía como un moscardón tenaz. Más caminar, más huir, todavía... ¡Jadeaba. Se detuvo, al fin, frente a un edificio, alto, blanco, que poseía cierta arrogancia de palacio y destellaba claridad por decenas de vanos bajo tímpanos y frontones de mármol. ¡Cuánta, cuánta luz! ¡Írria allí! ¿Por qué no? ¡No era ella luz también, no buscaba la claridad como los insectos en la noche? Penetró bajo aquel pesado dintel de piedra rizada en volutas con los brazos altos, los ojos húmedos, como una diosa, furiosa, como una bestezuela, implorante. ¡Oh, qué hermoso era aquello!... Estaba en un atrio circular, de cérea blancura, sustentado y ornamentado por columnillas de largo fuste y corintio capitel. Hombreros embudidos en anchas, nítidas blusas de enfermero, mujeres de tocas níveas, la contemplaban compasivos, expectantes. Estaba en un sanatorio famoso y el hombre aun joven, de mirada miope y manos afectuosas que se le acercaba, era el médico director.

—¿Estás herida, muchacha?

—Me odian—susurró ella—porque soy un alma, mientras los hombres están ciegos de tierra... Me odian a mí porque yo los amo a ellos. Por eso me han herido.

Rió la turba de enfermeros. Alguno, cruel, exclamó: ¡Hala, fuera, golfa!—El doctor se frotaba las manos, movimiento habitual en él, que denotaba perplejidad mental.—Es original—pensó. Luego—Está herida. Ante todo, hay que curarla.

La condujeron a una extensa pieza blanquísima, iluminada por grandes ventanales apaisados como las viejas construcciones de Nuremberg. La acostaron, la curaron pronto; eran leves las heridas. En aquella postura yacente, bajo los ojos esteufectos del médico, se durmió la loca. ¡Ah, la materia también vencia a aquella alma! Como la tenía delante de sí, fué el doctor gustando de aquella belleza con minuciosidades críticas de profesor de estética. ¿Qué semejava la hembra? ¿Las mujeres aladas, de verdes y violetas irreales que pueblan las vidrieras plomeadas de las catedrales góticas? ¿Las santas sin sexo y hasta sin extensión física, que dan lúgubre hermosura a los frescos mortuorios del cementerio de Pisa, pintados por Benozzo Gozzoli, que él había contemplado en sus viajes de juventud? ¿Alguna silfa, toda aire y luz, toda ingravida ondulación? Decía verdad la loca, era un alma, Alma, apenas carne aquel pecho dotado de un palpitante estremecimiento de ave prisionera, el talle sutil, el rostro, que comenzaba a florecer con las rosas del descanso, circuido por aquella cabellera judaica y oscura, como las Marias de Magdalá que sugerían, al par, misticismo y sensualidad a los pintores primitivos. Y, sin embargo, él, médico, sabía muy bien que aquella hembra no era más que una loca, una paranoica, aquejada de delirio de grandeza. ¡Señor, y es posible que habite tu llama siempre en un cuerpo enfermo? El doctor tuvo miedo, un miedo demasiado humano a su propia debilidad de hombre. ¿Írria a enamorarse él, célite y casto, un sexo sacrificado a un cerebro, de aquella mujer errante del arroyo? ¡Nunca! Se tapó los ojos con las palmas de las manos. Salíó.

Al otro día murmuraban las enfermeras pizpiretas, envidiosas; los empleados, hechos de densidad de prosa. —¿Por qué no echan a la golfa?—El doctor sonreía dubitativo. —¿Por qué no curarla? Esa locura a veces... — El bajo

sentido utilitario protestaba en él contra toda quioteria de caridad. Oh, en aquella lucha de dos, pudo más el Caballero que Sancho! La trocaría en una linda moza honesta, conveniente a la sociedad. Ana María quedó dulcemente prisionera en un saloncillo de estucadas paredes, cuyo friso repetía hasta la fatiga la carátula de la comedia antigua. Desde el alto ventanal se veía el pequeño parque umbroso del sanatorio y un minúsculo lago donde un ánade, aunque vivo, perpetuamente detenido sobre el agua oscura, parecía una bestia supersticiosa y ornamental, ¡Oh, qué días largos de sol, qué noches, cuando el ábrigo sonaba fuera, pasados por entrambos, el médico y la loca, frente a frente, ya en el silencio lleno de pausas musicales y de densos pensamientos, ya en la gárrula conversación, que concluía en disputa! Él quería mostrarle a ella la lógica del mundo, las ideas del mundo, los pensamientos extensos, geométricos, pesados, que se adaptan a la realidad del universo... ¡Locura aun mayor que la de ella! Ella contestaba invariablemente, con la paradójica lucidez de la vesania—Yo amo, mientras los otros odian. Esto es todo. Y para esto vine a la tierra.—Era la moza pulida en el lenguaje cuando se tocaba a su locura; en lo demás su voz era vacilante, torpe...

—¿Quién será esta mujer, quiénes sus padres? Por qué nadie ha venido en su seguimiento? ¿Por qué nadie se interesa por ella?—El doctor intentaba obtener respuesta a estas preguntas de boca de ella misma. Nada. Aquella boca que con el caldo y el buen *roastbeef* del sanatorio había adquirido la coloración carmínea de una sangre rica, contestaba sencillamente—No sé. Soy Alma, un alma de amor.

El doctor comenzó a sentir un terror supersticioso delante de la mujer. Pensó en las jorguinas, en los léumeres domésticos, en todas las hechicerías antiguas. ¿Qué criatura era aquella? ¿Era una hija del diablo o por el contrario había nacido, como los héroes homéricos, de un dios y de una diárida irreal? Se miraba los propios ojos en los espejos que hablaba al paso como para convencerse de que no había en ellos fulgencias de delirio. Luego, en la soledad de su alcoba de soltero, cuando el péndulo del reloj, en el vasto seno de los silencios de la noche iba desgranando su isócrona palpitación tan henchida de vida cual la de una arteria joven, se agitaba en el lecho frío y sin compañía y pensaba densamente en ella, la transfiguraba en una imagen tramada de rayos de luna, y el fantástico amor metafísico o social, que decía practicar la locura de ella en este mundo, se convertía para los sueños del hombre en un amor bien terreno y carnal, lleno de dolorosas apatencias de sexo. ¡Ah, la Entelequia se quebraba las alas, venía al suelo!... ¿No había también enloquecido un poco él mismo? Ah, creía íntimamente en ella, como los primeros discípulos ilusionados detrás de los profetas errantes! Ella, dando amor por odio, trayendo esta sola misión a la tierra, ignorada, lapidada por la turba, era la verdad, una Verdad con una letra versal muy grande, mientras él y todos los demás hombres, los que pasaban en aquel instante por detrás de sus ventanas, los que moraban, de todas las tecs y de todas las razas, en los ocho países que cubre la rosa de los vientos, eran la mentira... Ay, y esta profetisa de verdades tenía una boca lujuriosa como una flor a medio deshojar, y hasta cuando alzaba los brazos inspirados en cruz, adoptaba actitudes perzosas y calientes. Alma, extraña Alma aquella, que visitaba siempre sus sueños como una enamorada!

Una tarde, se acercó a ella, que recorría su muelle cárcel a grandes e irritados pasos, como una fiera enjaulada.—Siempre me tendrás aquí! ¡También tú martirizas!—fué la fra-



¿HA OÍDO UD. HABLAR  
O HA LEÍDO ALGO  
SOBRE LA

# INSTITUCIÓN HISPANO-CUBANA DE CULTURA?

Si desea Ud. contribuir a una buena obra, a un verdadero acercamiento intelectual entre nuestro país y la nación progenitora, pida datos si no los tiene o suscribase enviando \$ 1.00 por cuota personal o \$ 2.00 por familiar para poder asistir a sus actos culturales, que comenzaron brillantemente con las conferencias de los insignes españoles Dres. Ríos y Cabrera..

Envie la correspondencia al Dr. Fernando Ortiz. San Ignacio 40. Habana



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

se que arrojó ella al rostro de él. El doctor miró vagamente a través del alto ventanal acristalado, sin saber qué contestar. De abajo, de la vía ciudadana, subían ruidos de trompetas militares, el són grave de los arzones de artillería sobre el pavimento. Pasaban soldados, soldados... Se oían, a la vez, volcados desde los hondos interiores del sanatorio, lúgubres, lentos quejidos de los enfermos...

—¿Oyes?—dijo ella.—Todo esto es maldad y dolor. No me encuentro a gusto en el mundo.

—Comprendo, comprendo, Alma, que no te halles a gusto en el mundo—, repuso el hombre. Y luego—¿sabes lo que pienso, Alma? Que algún día reinarás, tú, tít, en el mundo, y entonces sí que valdrá la pena de vivir la vida!

Fuera, en la galería; atisbaban curiosas detrás de los vidrios algunas enfermeras. —El doctor está tan loco como ella—decían entre breves sonrisas confidenciales. Entonces fué cuando el médico, aunque tenía los ojos muy despiertos, vió a la mujer como la contemplaba tantas noches en la niebla imprecisa de sus sueños, los brazos en cruz, en una actitud preciosa y caliente, la boca carnosita cual una flor a medio deshojar... ¿Qué bajo instinto demasiado humano, superior a su discurso y aun a su honor, lo forzó a cogerla entre sus manos con violencia, a besarla, a hundir el rostro, enrojecido de júbilo, en el pecho de ella...? ¡Ingenua felicidad! Sintió a través de las ligeras ropas de ella, el roce sedoso de aquella piel femenina, la caliente y amorosa palpitation de su sangre... Ella ni rehusó al hombre, ni habló, ni suspiró siquiera de gozo o de repulsa. Como una

Afrodita hierática, indiferente, que se diera al amor en el obligado cumplimiento de un rito, lo besó a su vez, lentamente, golosamente... Pero sus ojos dementes cabrilleaban con la humedad de la dicha.

El huyó después, sonrojado, feliz, como un muchacho que acaba de cumplir su primera aventura amorosa. ¡Ah, hombre cerebral, hombre casto!... Se repetía en medio de sus sentimientos tumultuosos que hasta aquella hora no había conocido una caricia verdadera—y se decía satisfecho la palabra, verdadera—de mujer. Y llegó a exclamar como un adolescente romanesco—Alma, eres la que yo esperaba...

Pero ya no la vió más. Al siguiente día llamó al conserje—un viejo de bigote áspero y maneras suaves—y le ordenó con cruel brevedad que la buena loca, la linda Alma, saliera en el acto del sanatorio. Ella no resistió, ni aun lloró. ¡Alma, otra vez a correr mundo y a amar a los que nos odian! Le embalaron un hatillo de ropa y le dieron algún dinero. Aunque emperatriz de las nubes, podía darse por contenta. ¡No salía vestida de donde entró desnuda?

Alguien preguntó al doctor, muy afanado contemplando en la platina del microscopio una piltrafa humana—¿Por qué has expulsado a la deliciosa Alma, cuando tanto te complacía...?

El repuso grave.

—Porque era la Verdad, y para un hombre es peligroso que habite la Verdad bajo su techo—. Y, luego, con una sutil y acerba ironía—Y más peligroso cuando la Verdad se presenta disfrazada bajo la forma de una mujer bonita.

## LA NUEVA PINTURA MEXICANA (Continuación de la pág. 40)

Fotógrafo, la firma de su padre—Foto Kahlo—es la discreción serena que va en las más admirables fotografías del arte colonial mexicano, publicadas en los cuatro volúmenes de *Iglesias de México*, editados por la magnificencia del Ing. don Alberto J. Pani. Tal vez este antecedente familiar es, también, el artístico—tradicción, ambiente—de Frieda Kahlo, joven que a los dieciséis años nos sorprende con la elegante, natural seguridad de su expresión plástica. La poética voz ha callado. En ella—contradiendo la sangre alemana—se distinguía un fino, delicado acento, conmovedor por lo humilde y sincero: acento del pueblo.

En su casa familiar—en ese bello pueblo de Coyoacán—y entre sus camaradas, Frieda Kahlo recogió una cultura vivida, no elocuenta con la anterior elocuencia desmedida, sino ceñida por la disciplina y por ese convencimiento de que pertenece a "una generación que ve en la obra de arte no más que una expresión (un esfuerzo "por decir") y que no tiene ni estética ni admiraciones definitivas". Frequentó los talleres de Diego Marfa Rivera, José Clemente Orozco, Roberto Montenegro, el Dr. Atl. Sabía ver, distinguir, penetrante pupila la suya en la indiferencia de la gente diaria de los ministerios, escuelas, bibliotecas nacionales, todos talleres de los pintores. Y, segura de sí misma, se decidió por la pintura, eligió ruta.

Hasta aquí, a la invernal bulliciosa de Madrid, me llegan fotografías de las primeras pinturas de Frieda Kahlo, con otras noticias: Miguel N. Lira publicará *La guayaba*; Octavio Bustamante, *Invitación al dancing*. Y de la pintora me dice el más inteligente y preparado del grupo, Alejandro Gómez Arias, nihilista dotado de cualidades perfectas: "Frieda un poco enferma todavía, pero así, en su casa, creo que se ha encontrado—como recordaráis, ahora pinta—. Ha progresado; y lo escribo con emoción porque presiento que de nosotros será ella la que deje obra menos transitoria. Más breve y mejor te hablarán las fotografías que te adjunto—creí que te gustaría verlas—. Van, su autorretrato y el retrato de Alicia Galland. Así, sin maestros, ella encontrará—es tan joven—su verdad. Ahora tiene una gracia elegante e ingenua (¿Foujita?), y esa fuerza y sinceridad, duro realismo, que tú sabes parece ser la más honda originalidad de la actual pintura mexicana."

Y he aquí cómo, quince jóvenes fuertes y ambiciosos, desorientados también, músicos, poetas, periodistas, novelistas, revolucionarios, algunos de antigua familia prócer, parecen confiar su sueño de perdurabilidad a las manos de una muchacha temerosa y audaz, a los ojos de Frieda Kahlo. Ojos que sabrán captar la belleza. Manos que sabrán fijarla.

Madrid, enero, 1927.



IPD

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

# ¡LIMPIEZA!

*Eléctricamente*



*Hotpoint*

**Cocinas Eléctricas  
Automáticas**

**Tan Limpias  
Como la Porcelana**

**Sin Grasa, Hollín ni Malos Olores**

# GENERAL ELECTRIC

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

de que nada cultiva mejor esas nobles cualidades humanas y de que nada hace nacer la piedad hacia los que sufren como el espectáculo diario de sus sufrimientos.

En todo caso, la insensibilidad no es hoy ya la "virtud necesaria" del cirujano. No tiene necesidad alguna, como piensan muchos, de sentir amor a la sangre. Es suficiente que no le tenga miedo. Menos todavía necesita ser cruel, y los que tranquilamente dicen que apenas se hace un cirujano para otra cosa que para "satisfacer instintos de verdugo" no hacen más que hablar con demasiada ligereza de cosas que conocen mal. La verdad es muy diferente, y no creo que haya en el mundo situación en la cual sea más necesario ser dulce y compasivo con los que sufren, afable y persuasivo con aquellos a quienes las operaciones espantan, paciente con los enfermos que no lo son. Por otra parte, la dulzura no excluye la energía, la persuasión puede marchar aparejada con la autoridad, una inquebrantable firmeza puede unirse a la incansable paciencia, y hay cirujanos de aspecto rudo y áspero que saben hablar a los niños con dulzura infinita y que tienen el don de unir, a los cuidados que dan, esas palabras reconfortantes y consoladoras que son tan dulces para los pobres pacientes.

Lo cierto es, indudablemente, que el ejercicio de la Cirugía necesita una indiscutible fortaleza moral.

No hay hombre en el mundo que reciba con más frecuencia que el cirujano la impresión de emociones poderosas, a veces muy dulces, a menudo trágicas y dolorosas, pero de una variedad infinita y cuya diversidad quizás solamente su repetición incansable consiente soportar sin desfallecimiento.

En las batallas que diariamente emprende, y cuyo objetivo es una vida humana, conoce alternativamente la angustia

del peligro inminente y la satisfacción de la dificultad vencida. Bruscamente y sin transición, pasa de la tranquilidad de espíritu en que le deja una operación normal a la inquietud súbita que nace de algún accidente imprevisto. El alma se templa pronto en estas luchas constantes y en estas acudidas violentas.

No hay un solo acto de su vida profesional que no lleve consigo para el cirujano tremendas responsabilidades. De cada una de sus decisiones, de cada uno de sus pensamientos, de cada uno de sus actos y aun a veces de sus gestos, pueden nacer los acontecimientos más felices o proceder, por el contrario, las consecuencias más trágicas. Es, pues, una función seria y temible la de un hombre que tiene a cada instante la vida y la muerte en su mano, y el papel que representa el cirujano es con frecuencia de una grandeza singular.

La responsabilidad del cirujano y las angustias que lleva tras sí no comienzan solamente con la operación. Nacen en el instante mismo en que toma la resolución de hacerla.

En este minuto supremo, en que el cirujano, frente a frente con su conciencia, se decide a intervenir, es cuando lo arriesga todo y fija su destino. Y la salud o la enfermedad, la vida o la muerte están suspendidas de esta decisión, tomada reflexivamente pero irreparable.

Sin duda hay casos numerosos, hay situaciones graves en las cuales es inadmisibles la vacilación. Con frecuencia la operación se impone con una especie de evidencia, y si puede ser fecunda en sorpresas y emociones, por lo menos se prepara el cirujano a ejecutarla con toda tranquilidad de espíritu y con plena conciencia de su deber.

Tal es el caso tan corriente, pero al mismo tiempo tan



**MANDE UD. EL CUPÓN ADJUNTO**

con 25 centavos en efectivo o en sellos de correo y le enviaremos una de las famosas navajas de afeitar Durham-Duplex. Esta navaja de seguridad tiene un valor mucho más elevado que el que esta oferta le da.

La navaja de seguridad Durham-Duplex es tan eficaz como segura. Su peso, su equilibrio, científicamente determinados y su hoja extremadamente larga sirven para impedir la irritación de la piel y los movimientos bruscos que tan molesta hacen la tarea ordinaria de afeitarse. Bastan unos cuantos diestros y largos golpes de mano con la Durham-Duplex para obtener un afeitado extraordinario.

La hoja cóncava de la Durham-Duplex va incluida en la presente oferta y la hace, así, doblemente atractiva.

**DURHAM-DUPLEX**

JOHN J. GONZALEZ

Relacionado 43 años, Habana, Cuba  
Incluyo 25 centavos en efectivo (o en sellos de correo) para que Ud. se sirvan enviarme una navaja de seguridad Durham-Duplex completa

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_



Use Gas  
el combustible ideal

DOCUMENTAL



grave, de toda hernia estrangulada. No solo es necesaria la operación, sino que debe ser inmediata. Un tubo, un retraso de algunas horas, y vendrá la muerte. La vacilación, pues, es inadmisibles y el retraso es inexcusable. El cirujano no tiene derecho a abstenerse. Aun creo que tiene el deber de operar siempre, aun contra la voluntad del enfermo. Lo creo y lo he hecho. En tales circunstancias la voluntad del cirujano debe estar por encima de la de un enfermo ignorante y que no puede apreciar la gravedad de su negativa. Es suficiente obrar en pleno día y ante testigos. Dos veces en el hospital he mandado anestesiar contra su voluntad a dos enfermos, sujetos por sus compañeros válidos. Les he operado y los he salvado a pesar suyo. Más tarde han sido ellos los primeros en agradecerme la violencia; y si el caso vuelve a presentarse, a igual negativa obstinada opondré semejante coacción.

La decisión no es menos fácil de tomar frente a una hemorragia grave o una asfixia amenazadora. Cuando la sangre fluye, es preciso, cueste lo que cueste, detenerla, y cuando un obstáculo invencible estrangula las vías aéreas, es necesario, por medio de una traqueotomía inmediata, hacer volver con el aire la vida pronta a marcharse.

Pero la situación no es siempre tan clara, y si razones graves pueden impulsar a una operación, existen con frecuencia otras, y no menos serias, desfavorables a su ejecución, de tal modo que todas las dudas son lícitas. Hay, por ejemplo, ciertas afecciones internas, particularmente en las mujeres, que comprometen gravemente la salud y aún pueden a menudo, a consecuencia de complicaciones imprevistas y frecuentes, acarrear una muerte rápida. Y, sin embargo, esas afecciones pueden a veces curar espontáneamente o a consecuencia de un tratamiento puramente médico, frecuen-

temente eficaz, inofensivo en todo caso. Una operación que tiene las mayores probabilidades de que la siga una curación rápida, corre el peligro, sin embargo, por poca gravedad que el caso presente, de terminarse por la muerte. Y tal enferma que sucumba a consecuencia de la operación podrá ser precisamente una de aquellas que habrían podido quizás, con el tiempo, ver sobrevenir una curación espontánea. En ese caso doloroso, decidiéndose a operar, el cirujano habrá, pues, en realidad pronunciado una sentencia de muerte. Y hay también enfermos que pagan con su vida la salud llevada a otros. ¡Es el inevitable y cruel desquite del éxito! Y en esos casos inciertos, en el momento en que el cirujano se decide, tiene derecho, aunque aceptando con calma la responsabilidad de una operación que emprende porque cree que es su deber emprenderla, a experimentar una emoción profunda y toda la inexpressible angustia de una decisión que él sabe que es irreparable.

¿Qué hacer, pues, en esos casos difíciles? ¿Dudar? ¿Ganar tiempo? ¿Retroceder ante la responsabilidad de una decisión sin apelación? El cirujano digno de este nombre jamás debe retroceder ante ella. Después de examinar a su enfermo con toda la atención y toda la solicitud de que es capaz; después de recurrir, en caso de necesidad, si alguna duda persiste en su ánimo, a los consejos y la experiencia de uno o de varios de sus colegas; después de reflexionar detenidamente sobre el pro y el contra, de comparar las razones que le impulsan a operar y las que le indican no hacerlo; después de considerar las probabilidades de vida y de muerte que puede tener el abandono del enfermo y las que se pueden esperar de una operación, debe tomar su decisión concienzudamente; y cuando la haya tomado, con toda firmeza, con toda tranquilidad, haciendo retroceder en su alma todo sen-

(Continúa en la pág. 80)



**L**IMPIA por la sencilla razón de que de 80 a 92 por ciento de los microbios dañinos se eliminan de la boca usando Kolynos; Limpia porque la película que se forma en los dientes se disuelve completamente; Limpia porque desaloja los restos de alimentos que se adhieren a los dientes.

El aseo de la boca con la Crema Kolynos es un placer. No gasta el esmalte que es la coraza protectora del diente. Es económica debido a su preparación concentrada: Es suficiente un centímetro de la crema cada vez.



CREMA DENTAL  
**KOLYNOS**

**La independencia proviene, no de lo que se gana, sino de lo que se economiza.**

**Ahorre usted ahora que puede producir.**

**The National City Bank  
of New York**

**PATRIMONIO  
DOCUMENTAL**

tro de él, una posición expectante y táctica. El "querer" consciente, ordenado, de un ideario comedido, que sometió a una poda rigurosa, la ramazón superflua de los orientadores lirismos, ironiza de soslayo la plática y refrena las vehemencias verbales y sentimentales del candoroso Luján. Del contraste nace el equilibrio; del equilibrio la serenidad, y de ésta, la justa proporción del fondo y de la forma.

Ciertamente, el método no es muy propio de estas latitudes, donde abunda el ramaje en la Literatura, como en las frondas del Trópico. Esta circunspección de Mañach, un poco sajona, este silencio expreso sobre cosas en las que ya está de vuelta, constituyen para él, por lo visto, un principio de ética individual, un precepto de urbanidad poco español y menos latinoamericano si se quiere. Se ve, se trasluce, se palpa, a veces, que Mañach tiene formado concepto propio y definitivo, pero nada consolador, sobre determinadas cuestiones políticas, artísticas, filosóficas, etc., en las que apenas levanta la punta del velo pudoroso que las cubre. Este sistema de agudo propósito que acusa una suspicacia impropia de la juventud del autor, no me place del todo y debo confesarlo, si es que esta confesión de preferencias personales puede estarle permitida a quien pretende enjuiciar una obra literaria. Convento en que el método culmina en un punto de perfecta armonía en las partes; sé que esto señala desde ahora el valor permanente del libro en nuestra literatura vernácula, pero mi temperamento excesivo echa de menos en él los contrastes de algún vuelo vertiginoso, con las alas desplegadas en dirección a las fronteras de lo sorprendente y de lo insólito. Es que Mañach no ama aquello que le sorprende demasiado. No lo ama y no le rinde el tributo de su clara inteligencia comprensiva. Su disciplina mental tiende más a reducir a un círculo de conciencia plena su ideario, que a dispersar en diámetros inconclusos su facultad imaginativa. Filosóficamente, tiene razón. Literariamente también, según las modernas corrientes del gusto, en franca reacción contra los excesos de la fantasía. Soy yo, es mi propensión un tanto romántica, sin duda, la que no se acomoda, de buen grado, a estas novedades.

Empero Luján, que es en este libro de Mañach el aquilífero del ensueño, porta la insignia de su legión pueril y la enarbola en alto con deleite, pero no sin reservas. A través de este doble, aunque atribuyéndole toda la responsabilidad de su anacrónico lirismo, Mañach, transige con la ima-

ginación, se congracia con ella. Sospecha o sabe que el Arte es pura fantasía, puerilidad, emoción, primitivismo. Para la enorme mayoría del género humano, aun para muchos hombres cultos que arrastran su tara ancestral de trogloditas, un escritor imaginativo, en el grado en que lo serían un salvaje o un niño que supieran escribir, es un genio. La ingenuidad que denuncia estos grandes temperamentos emotivos, su claridad, su desnudez paradisíaca que les transparenta el espíritu al modo del agua sosegada de los remansos, y su imaginación que transforma la sustancia y la dimensión de lo objetivo, los convierte en centinelas avanzados y perpetuos del Arte prístino y puro. De aquí que Luján cohoneste con el vuelo reprimido de su imaginación, dada a la poesía del recuerdo, la actitud escéptica del autor, que ve a través del poliorama espiritual de su doble, el doble aspecto espiritual de la vida del hombre en nuestros días, o sea: lo emocional que transforma por arbitrio las realidades, y la razón que quiere reducir a un límite de puro conocimiento la dimensión y la esencia de las cosas.

Naturalmente que así Mañach como su *alter ego* Luján, no viven siempre, dentro del libro, los extremos de sus respectivas posiciones espirituales. Seguros de sí mismos en lo que son sus actitudes de conciencia y de sentimiento, amenizan el espectáculo de las estampas, con el realismo campechano que se origina en las escenas de la vida diaria, y es aquí donde el libro alcanza la significación de un interés más general que el de los anteriores aspectos, porque bajo esta forma llana y asequible a todos los entendimientos, se convierte en guía segura del lector, ávido de conocer en su entraña, lo humano y lo palpable de un motivo literario de este género. San Cristóbal de la Habana encuentra en este aspecto del libro de Mañach, su glossador verídico por excelencia. Vive la ciudad panorámicamente en estas páginas que la abarcan sin reducirla ni falsearla. Viven en ella los seres tal como son: en la ciudad radiante y clamorosa del trópico que, por artes de taumaturgo, se traslada al libro cabalmente. Así la verán allá lejos, desde la distancia de extranjeras playas, los lectores de otros climas. Así, como un lejano punto inolvidable y luminoso de la zona tórrida, quedará encendida para siempre en el recuerdo de los que leyeren esta obra perdurable.

Matanzas, febrero 18, 1927.

## CUBA CONTEMPORÁNEA

REVISTA MENSUAL

FUNDADA EL 1º DE ENERO DE 1913

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Internacional de San Francisco, 1915

Director: MARIO GUIRAL MORENO

Cuba Contemporánea publica cada mes un número de 88 a 100 páginas. Al año forma tres tomos de más de 350 págs. cada uno  
Cuba Contemporánea cuenta con la colaboración de los más renombrados escritores de Cuba y del resto de América.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL:

En Cuba, España, Estados Unidos de América y países de la América Latina, con excepción de Guatemala, Haití y Uruguay:

\$5.00 oro cubano o de los EE. UU.—En los demás países: \$6.00 en igual moneda.—

Colecciones de años anteriores: \$10.00 en Cuba y \$12.00 en el extranjero

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CUBA 52.—APARTADO DE CORREOS 1909.—LA HABANA, CUBA



HEREDERO  
DOCUMENTAL  
DE LA HABANA



## La Belleza y la Buena Salud Exigen una Buena Dentadura

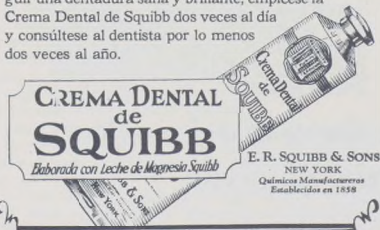


El cepillarse y blanquearse los dientes con un dentífrico corriente **no** es bastante para conservarlos. Necesitan una protección positiva contra la caries, resultado de la acidez bucal que según los dentistas existe en casi toda persona.

Entre los dientes y en el punto donde las encías tocan la dentadura, o sea, en La Línea del Peligro, hay ciertas hendiduras que sirven de nido para pequeños trozos de la comida al masticarla. No se logra desalojarlos con el cepillo de dientes, y se fermentan produciendo ácidos que atacan el esmalte, irritan las encías y originan la caries.

La Crema Dental de Squibb goza de mayores favorecedores que ningún otro dentífrico del mundo por su infinita superioridad. Está elaborada con más de un 50% de Leche de Magnesia Squibb, ingrediente que neutraliza eficazmente los ácidos bucales tan pronto se forman, penetrando las hendiduras entre los dientes y las encías y permaneciendo en ellas por largo tiempo combatiendo los efectos de la acidez que conduce a la caries.

Proteja sus dientes y encías en La Línea del Peligro, donde mayor protección necesitan. Para conseguir una dentadura sana y brillante, emplee la Crema Dental de Squibb dos veces al día y consúltese al dentista por lo menos dos veces al año.



PÍDALE UN TURNO PRIMERO A



## Llenada una Sentida Necesidad

Made by  
PEEK, FREAN  
& Co., LTD.  
LONDON  
England



**Glaxo**  
BISCUITS

DULCE, SABROSA y NUTRITIVA  
A Base de Leche GLAXO

La GALLETTICA GLAXO es tan digestiva, tan sana que hasta los niños de un año de edad pueden comerla. Su higiénica elaboración, la ausencia de féculas y harinas nocivas, la presencia de la leche GLAXO, (considerada por los más reputados médicos como uno de los alimentos más nutritivos y puros del mundo) su presentación en latas herméticamente cerradas, dan la absoluta seguridad de que la GALLETTICA GLAXO es un producto estrictamente sano, digerible y alimenticio.

De venta en todas las casas de víveres finos

DISTRIBUIDORES:

J. GALLARRETA Y CIA S. en C.  
Mercaderes 13 Habana Teléfono A-2606 Apartado 928

DECANA DEL RESTAURADOR DE LA HABANA

MILLONES  
SIGUEN  
TOMÁNDOLO



## PORQUE ES BENEFICIOSO PARA TODOS

### PARA EL NIÑO

Es un alimento poderoso en la edad del desarrollo. Duplica el valor alimenticio de la leche, haciéndola deliciosa al paladar, totalmente digerible y permitiendo que los niños la tomen sin repugnancia.

### PARA LA FUTURA MADRE

Es un reconstructor de células que le dan vida y son necesarias para el desarrollo del feto y contribuye a que más tarde pueda lactar su hijo.

### PARA EL HOMBRE DE NEGOCIOS

Es un proveedor de energías, vitalidad y fuerzas. Vigoriza el sistema nervioso y despeja el cerebro reconstruyendo las células gastadas por el trabajo mental y físico.

### PARA ENFERMOS Y CONVALESCIENTES

Un alimento ideal que suple al cuerpo materia mineral para la sangre, huesos y nervios, Proteínas para los tejidos y músculos, Vitaminas para el desarrollo, apetito, vitalidad y resistencia contra las enfermedades, Carbohidratos para las energías.

**Indiscutiblemente TODDY es un alimento de muchos méritos**

**NO ACEPTE IMITACIONES**

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

DE LA HABANA

la frente, ancha, huidiza; los ojos, de párpados lentos; la nariz, fina y curvada; la boca, larga, espesa; el bigote, negro y breve, caído a la *gauloise* y el famoso mechón... Dos cosas me chocaron: el color moreno, oriental, de su tez, y la dureza, la aspereza de su voz. Era la de Barrés una de esas voces desagradables de primera intención, chirriantes, que recuerdan el chillido—no puede decirse el canto—del pavo real. Daba también Barrés, muy ceñido en su levita negra, la impresión de un autómatas: de un autómatas que tuviera una clavícula más elevada que la otra y el pecho dolorosamente arqueado en un esfuerzo de la voluntad ambiciosa contra el organismo débil.

Pero la cabeza, enérgicamente dibujada, aguilina, personal, inconfundible, vivía, vibraba, llamaba... Cabeza de hombre de talento, de hombre de acción y de artista... Ante todo, de artista. Cabeza estilizada: jaquel mechón, aquel mechón!

Hablamos—habló él principalmente—de España: de Andalucía y de Toledo... ¡Ah, Toledo! Pareció extasiarse, evocar. Había conocido en Toledo, en Santo Tomé, casualmente, a Larreta, el autor de *La gloria de Don Ramiro*. Un hidalgo, ¿no es cierto? Admiraba a Zuloaga. Me confesó su desconocimiento, casi absoluto, de las letras españolas contemporáneas. Pocos nombres de los que pronuncié en su obsequio "le sonaban". En cambio, habló con fluidez y fruición de Velázquez, de Valdés Leal, de Zurbarán, del Greco, de Goya...

—Es que sé muy poco español,—me decía. Leo a Cervantes, a Calderón y a Quevedo en francés... Está muy mal; es imperdonable; yo, que admiro tanto a España, que siento tantas cosas a la española, debería saber español. Lo aprenderé...

No sé si lo hizo. Sospecho que no tuvo tiempo. Cuando volví a verle era la guerra: Esa guerra que él guerreó unos meses en *L'Echo de Paris*, con Albert de Mun, y después sólo, doctrinario, lírico y patriota, hasta el final. ¡Grande y admirable Barrés! Ni insinuar pretendo un juicio acerca de su obra, que estudiarán los críticos con la atención que

exige. Su variedad, su nobleza y su hondura no constenten el comentario rápido, la alusión ligera.

Volví a verlo, repito, durante la guerra. Dos o tres veces, en la Cámara. En diciembre de 1918 esperé encontrarlo entre los políticos que, con Poincaré, Clemenceau y los mariscales, fueron a tomar posesión de Alsacia y Lorena. Esperé abrazar a Barrés en el país de *Colette Baudouche*. Al salir de París, en el tren destinado a los periodistas en aquella histórica excursión, alguien me dijo:

—¿Sabe usted que Barrés no viene? Está muriéndose.

Sentí lástima, tristeza: esa piedad, ese dolor purísimo que produce la desgracia de un hombre admirado. ¡Morirse entonces Barrés!

No lo quiso el destino. Venció Barrés aquel ataque; pudo ir en varias ocasiones a su Estrasburgo y a su Metz reconquistadas. Y aun pronunció discursos, escribió artículos, publicó libros...

Una tarde, en mayo de 1919, lo encontré en una de las salas del *Petit Palais*, donde tenía lugar entonces una Exposición de pintura y escultura españolas. Me costó trabajo reconocerlo: era un Barrés increíblemente envejecido, escuálido, doblado, de terroso color y mirada triste... Hablamos. Oí chirriar su voz, vi ergerse su cabeza, brillar, sus ojos.

—Querido maestro...

El maestro habló frente a un cuadro de Goya. Habló de arte, de arte, de arte. Hasta que un pintor arribista, español afrancesado, lo tomó por un brazo y se lo llevó hacia sus lienzos, de una policromía artificiosa, de un sensualismo superficial. No sé si Barrés seguiría hablando de arte, de arte, de arte, frente a los lienzos de aquel pintor.

Vi que otras personas se disputaban al maestro. Salí del *Petit Palais* meditando, llevándome en el espíritu la imagen melancólica del crepúsculo de Barrés.

Aun pasó cuatro años sobre la tierra. Lejos de Madrid, en una ciudad del Mediterráneo, recibí la noticia de su muerte. Y dejé resbalar del corazón a la pluma estas cuartillas en memoria de su vida noble y admirable y de nuestra espontánea y entrecortada amistad.

## ONCE SOLUCIONES A UN TRIÁNGULO... (Continuación de la pag. 33)

queleto, sus músculos, sus nervios, su carne, adiviné el ataque del hombre que podía y sabía golpear como un boxeador, como un cultivador, en todos los *trainings*, de su fuerte complejidad de gimnasta. Víctima desde niño de la económica proporción y consistencia de su organismo, vivía enveniado, envenenado ya por el sentimiento de su impotencia e incapacidad hercúlea.

Su sistema había sido siempre la defensiva, pero ahora, en esta situación—sempiternamente trágico-cómica—, si los brazos obedecían a "un movimiento pasivo" de dominio reflejado ya físicamente por el hábito, su coraje de hombre ultrajado, su astucia meridional, su concepto masculino y social del honor le presentaron las armas de la ofensiva en un lógico acomodo de circunstancias equiparadoras.

Sonrió sarcásticamente, se acercó al sillón donde las ropas del *sportsman* constituían pruebas irrefutables y las tiró en la primera silla que su vista alcanzó en la próxima habitación; luego cerró con llave.

—Puede usted sentarse y esperar un momento.

El atleta se regía por su código, que lo informaba la responsabilidad de su fuerza. Nada podía hacer. Fuera del

ring provisional y eventual, de un duelo concertado o de una igualdad de condiciones físicas establecida, le repugnaba "pegar". El moderno gladiador, galán y factor de aduleterio, tenía el concepto en bruto, macedizo, de que no debía hacer uso abusivo de su ventajosa posición; y, tenía a la vez... un pánico atroz al escándalo.

Niño mimado de la sociedad, sus innumerables relaciones con señoritas "bien"—de mamás remiligadas y papás convencionalmente recatados—peligrarían en el caso de que su nombre saliera en los periódicos encabezando una crónica de vulgar "enredo amoroso". Había también el aspecto familiar: el consabido sermón de la madre, la escena violenta con el hermano, y ¡horror! el padre que niega el dinero y le manda a trabajar "a picar piedra", perdiendo así por una mujer sin importancia: posición, libertad y vida muella y regalada, del automóvil a la canoa, de la canoa a la raqueta y de la raqueta al casino.

Exasperado por tantos preámbulos escénicos, acorralado por la debilidad física del marido revestido de la fuerza moral, sintiendo el ridículo en que estaba, barbotó roncamente: —¿Qué se propone usted? (Continúa en la pag. 72)



# Decorado Interior

POR TEODORO BAILEY

## CIELOS RASOS



El uso de la argamasa de cal o yeso para ornamentar paredes y techos fué conocido desde los tiempos más remotos. Las dos grandes tumbas que se alzan en la Vía Apia, cerca de Roma, son espléndidos ejemplos de la eficiencia de los primeros latinos en ese género de decoración.

Las ruinas de Pompeya nos muestran también hasta qué extremo se aplicó en esa época el yeso a la ornamentación del hogar y de los edificios públicos.

Antiguamente los artesanos moldeaban el yeso a mano, directamente sobre los techos y paredes. Los moldes permanentes apenas eran conocidos. Esto es lo que hace tan atractivo el trabajo de esos tiempos, pero en la hora actual tal procedimiento resulta demasiado lento y costoso. Ahora se utilizan moldes de goma para vaciar los motivos decorativos, hasta que aquellos se gastan o deforman; entonces vuelven a fundirse nuevos moldes de modelo original y se continúa el proceso. Un molde soporta hasta 15 o 20 vaciados antes de que se inutilice por el calor que desarrolla el material, o por averías sufridas durante la manipulación.

Cada país ha trabajado el yeso conforme a sus gustos y costumbres. Los pompeyanos recubrían sus trabajos en yeso con varias capas de cera, después de pintados al temple. Este procedimiento los protegía de tal manera que han llegado hasta nuestros días grandes fragmentos de paredes y techos en perfecto estado de conservación. La capa transparente de cera ha defendido la pintura, la cual usaban siempre los antiguos en gran escala, incorporada a la arquitectura.

Durante el Renacimiento, en Italia, la ornamentación en yeso



(Fotos R. Mosconi.)



alcanzó un notable plano de perfección. Uno de los más interesantes ejemplos se encuentra en la Villa Madama, diseñada por Rafael, en las afueras de Roma. La decoración de todas sus habitaciones es soberbia en detalle y ejecución. Es lástima que el gobierno italiano no adquiriera dicha finca y la dedique a museo renacentista, de ese género de ornamentación.

Prácticamente, todos los techos y cornisas de los palacios de Versalles, inclusive ambos Trianones, están acabados en yeso.

Los ingleses, durante la era Isabelina, aplicaron métodos propios al uso de la escayola; la usaron extensamente en los techos y paredes de sus casas solariegas, especialmente en las superficies murales encima de los zócalos de madera, donde no aparecía lisa como en los demás países sino rugosa y áspera. Delicadas molduras entrelazadas eran las características que completaban ese estilo. Como estas molduras eran hechas sobre el terreno por los trabajadores, en vez de ser vaciadas aparte y adheridas después, su trazado es algo irregular; pero esta imperfección le imparte a la obra un encanto ingenuo, por lo demás poco perceptible en el conjunto.

Al regreso de su viaje a Italia, Robert Adam introdujo en Inglaterra el carácter de los modelos que observó en la Vía Apia y en Pompeya, modificando ventajosamente por su habilidad creadora. Así creó un estilo que se distingue por su belleza y finura. Sus creaciones eran pintadas, usando los colores grises, verdes y azul como fondo para destacar la ornamentación.

Los que fabriquen sus residencias deben cuidar de que el arquitecto diseñe los cielos rasos y las cornisas de acuerdo con el estilo del mobiliario que llevará más

(Continúa en la pág. 73)



Curiosa fotografía del heredero de la corona de Italia, Príncipe UMBERTO, cuando era niño, vestido con uniforme militar. En estos días el cable ha anunciado su probable compromiso con la Princesa Ileana, de Rumania.



El Embajador de Cuba en España, Dr. MARIO GARCIA KOHLY, en el solemne acto, celebrado en el palacio de nuestra Embajada en Madrid, de entregar al Dictador PRIMO DE RIVERA las condecoraciones enviadas por el General Machado. Aparecen en la foto, además, el Consejero PICHARDO, el DUQUE DE TETUAN, Ministro de la Guerra, Comandantes FRANCO y FERRER, Capitán ALDA y otros.



SHERWOOD ANDERSON, escritor norteamericano que goza actualmente de gran popularidad en Francia, como lo prueba el hecho de haber publicado cuatro libros tuyos durante el último año, en este país.



EL DUQUE DE LA FORCE, descendiente directo del famoso Duque de Lauzun, que acaba de ser electo para ocupar uno de los sillones como inmortal, en la Academia Francesa.



Monumento conmemorativo de la anexión de Nicaragua a Francia, que se levanta en el Jardín del Rey Alberto I, de aquella pintoresca ciudad.



JOSE RAUL CAPABLANCA, nuestro insignie compatriota, campeón mundial de ajedrez, que acaba de obtener otro esplendísimo triunfo alcanzando el primer puesto en el torneo internacional de Nueva York.



La insigne escritora sueca SELMA LAGERLOF, autora, entre otras obras famosas, de El maravilloso viaje de Nils Holgersson a través de Suecia, y la única mujer honrada con el premio Nobel, tomando su desayuno en su quinta de Stockholmo.

(Fotos, Underwood and Underwood)

## MÁS ACTUALI- DADES



El Canciller norteamericano FRANK B. KELLOGG, tan combatido en todo el mundo por su política imperialista, con HUGHES GIBSON, secretario que fué de la Legación de su patria en Cuba, nombrado ahora Embajador de su país en España.

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

(Continuación de la pág. 39)



## ¡A Bailar!

¡Cuánta importancia tienen para una mujer sus medias en una sala de baile!

Allí triunfa ella por la belleza exquisita de sus medias.

Por eso es menester usarlas de lo mejor. Y en asunto de medias, decir lo mejor es decir medias Kayser.

Estas encantadoras medias lucen un talón alto rematando en punta que imparte al tobillo graciosa elegancia. Y para mayor durabilidad, llevan en su parte superior una línea de puntos, que evita los deshilados.

Las medias Kayser se fabrican en una riquísima variedad de colores. Escoja Ud. los que mejor armonicen con sus trajes y su calzado.

# Kayser

No es legítima si no lleva impresa la palabra "Kayser" en la puntera

Agentes en Cuba: LLANO Y SAIZ

Muralla 98, Dpto. 202 Apartado 1703—Habana

En el *Fausto*, al fin, parece haberse llegado a la perfección por este camino. Además, no hay un solo falso alarde en la fantasía, no lo puede haber, propiamente, en el claro-oscuro. Y la emoción, grande, firme, sube y baja con la intensidad que la escena pide. Cuando Margarita, escarnecida en su pueblo, sale de él, y en el camino la sorprende una despiadada tempestad de nieve, la emoción es tal que los pañuelos femeninos van sin remedio a los ojos. Lo malo para el espectador masculino es que, al abrirse las bolsas y sacarlos, de éstas sale un penetrante olor a perfumería yanqui, tan barata y tan mala.

Chicago, febrero, 1927.

## ONCE SOLUCIONES A UN TRIÁNGULO...

(Continuación de la pág. 69)

—Lo verá pronto, no se impaciente. Pueden ustedes charlar o continuar durmiendo, como gusten. ¿Un cigarro?

—¡Me insulta usted!—exclamó estúpidamente.

—¡Tiene gracia! Pero, ¡oh, no, señor mío! No sería capaz. Ambos estamos fuera del ring, fuera de toda posibilidad de matarnos o de "fajarnos", y, como usted ve, el público se reduce a una débil, mala e indefensa mujer que tanto es suya como mía... y no se ofenda.

—Eso es una villanía.

—No se lo discuto: no es mía la culpa, créame; hago esfuerzos por mantenerme a la altura de las circunstancias.

Ella, nerviosamente, daba pasos por la estancia lanzando a su marido miradas iracundas que turbaban el esplendor de sus ojos. Llegó a sentir una molesta sensación de desnudez sobre la que se escalofriaba la ironía vengativa, cruel, del esposo. Aquel hombre frío, que no agredía, que se enfurecía, que los humillaba con deliberado escarnio, iba poco a poco desgajándole, después de perseguirlo hasta su más íntimo vericuetto, su pudor, obligándola a la prostitución moral de sentirse vista, repartida, mejor, compartida por los dos hombres a quienes se había dado en la discreción de unas horas anónimas.

El, él se sentía terriblemente ridículo envuelto en aquella bata de baño que le cohibía los ademanes, que parecía restarle masculinidad en aquellos instantes en que le sobaban músculos y le faltaba otra importante prenda de su habitual y concerniente indumentaria.

El marido, impertérritamente, siguió perorando mientras trataba de comunicar en el aparato niquelado que en la mesa de noche de su mujer destacaba el frívolo perifoneo de un enorme lazo azul:

—En la vida moderna, como usted ve, señor mío, el teléfono tiene una importancia atroz... Oigo... —Con permiso de ustedes— ¿Lorenzo? ¿Qué tal chico? Bien, oye: te necesito urgentemente... Ahora mismo... Sí. Trae a Juanillo. Coge un automóvil... A mi casa. Sí.

—¡Pero qué es eso! Abre las puertas.

—Tranquízate, mujer. No habrá escándalo... Pues, sí, no podemos prescindir ya de este pequeño artículo, que antes era solo de lujo...

—En fin; abra usted esa puerta y déme mi ropa, porque si no...

—Por que si no... Hoy el teléfono ha invadido todas las casas, hasta las más humildes...

MEDIAS · ROPA INTERIOR · GUANTES

DOCUMENTAL  
DEL INA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA



—Mire usted que echaré a golpes esa puerta...

—Más le vale esperar... Y en un momento como este ya usted ve el servicio que presta...

—Ya lo veo, ya; divulgar su desgracia, nada envidiable ni edificante.

La frase causó el efecto apetecido. El marido levantó el brazo... pero lo dejó caer en el cristal de la coqueta, que se empurpuró levemente...

—Esos hombres que he llamado son policías secretas. No se empee usted en querer complicar el asunto, porque se llevará un chasco.

Al oírle ella corrió al escaparaté en la busca de un vestido pero él se precipitó y echó la llave.

—¡Cobarde!

—Como quieras.

De pronto el ruido de los pasos que se aproximan. La criada que llora, suplica, se defiende. Los golpes que resuenan. El marido abre la puerta fatal y salvadora:

—Señores: son testigos de que mi mujer...

—¡Ah, cobarde!

—¡Cállese usted!... Tú dirás, chico. ¿Pruebas para el divorcio?

—No: el divorcio es mucho, y es poco.

—¿La cárcel?

—No: en la cárcel aun se come.

—¿Qué entonces?

—La expulsión. El hambre. Tendrán que escoger esto porque mantendré mi acusación y los perseguiré criminalmente. La ley me tiene que obedecer; es un pequeño desquite. Allá en cualquier país: sin dinero, sin patria, sin relaciones... Vamos a ver, señor atleta, si sus brazos son fuertes para soportar la carga... ¡Y tú, misera...! A ver cuánto te dura la golosina!

Salió dando tumbos, frenético, rojo de ira, de vergüenza y de dolor...

Tropezó en el camino con la criada.

—¡Ah, espere, faltaba usted!

Se registró los bolsillos, se arrancó el portamonedas y se lo arrojó.

—Tome, tome. Se va el caballero.

## DECORADO INTERIOR

(Continuación de la pág. 70)

tarde cada habitación. Hasta es mejor que se dejen las paredes y techos en liso, de modo que el maestro decorador diseñe los interiores en armonía con el mobiliaje.

Uno de los más serios problemas que tienen que afrontar los dueños de casas en Cuba es el hecho de que los contratistas mezclan el yeso con masilla, lo cual reduce la dureza de la creta y hace que las paredes se rajen y deterioren a los pocos meses de revestidas. Es un poco más costoso, pero más práctico, hacer que se use yeso puro.

En los casos en que se empleen molduras aplicadas a las paredes, es mejor que aquellas sean de madera. Resisten mejor los golpes, no se agrietan enseñando tras la pintura el yeso, y no cuestan, virtualmente, más que las molduras a base de escayola maciza o cartón.

Precisa tener cuidado de que las ornamentaciones en yeso tengan el relieve correcto y las proporciones ajustadas al tamaño y puntal de la habitación, para evitar que la decoración resulte sobrecargada, como ocurre en muchas antiguas mansiones.



*Este lindísimo modelo original de Jenny, está interpretado en crêpe de China y chiffon rojo adornado con bieses del mismo color.*

*Pertenece a nuestra magnífica colección de trajes de tarde.*



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

PLAZA DEL RESTAURADOR  
DE LA HABANA



## ¡OIGA EL “AMPICO”!

¿Por qué le hacemos esta recomendación?

Porque “EL AMPICO” no basa su prominencia en el “bluff” de poseer tal o cual artista sin poder reproducir sus ejecuciones.\*

Porque “EL AMPICO” es preciso OIRLO para poder apreciar sus cualidades artísticas.

Porque “EL AMPICO” es el Piano con Alma.

---

### Sus Artistas:

RACHMANINOFF  
BRAILOWSKY  
LEVITZKY  
GODOWSKY  
LHEVINNE  
BACHAUS  
SAMAROFF....

### Sus Pianos:

MASON & HAMLIN  
CHICKERING & SONS  
KNABE & CO.  
HAINES BROS.  
MARSHALL & WENDELL  
FRANKLIN

---

EXPOSICION Y CONCIERTOS:

**UNIVERSAL MUSIC & COMMERCIAL Co.**

Gral. Carrillo (San Rafael) 1.

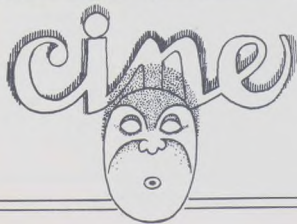
HABANA

Teléfono A-2930.

**IPD**  
PATRIMONIO  
DOCUMENTAL  
DE LA HABANA



(Foto. Paramount)



LOIS MORÁN, la encantadora estrella de la Paramount ha posado expresamente para SOCIAL ofreciéndonos la oportunidad, con esta fotografía, de cumplir, místicamente, con la actualidad religiosa que el orbe cristiano celebra en el presente mes.

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL RESTAURADOR DE LA HABANA



La popularísima MARY PICKFORD, descansando de sus actividades cinematográficas, en un campamento en la playa.

(Foto. Underwood and Underwood)

(Foto. Metro-Goldwyn-Mayer)

El estupendo actor JOHN BARRYMORE con la bella artista MARCELINE DAY, en una de las escenas culminantes de la nueva obra Un picaro adorable, de la United Artists Corporation.



(Foto. United Artists)

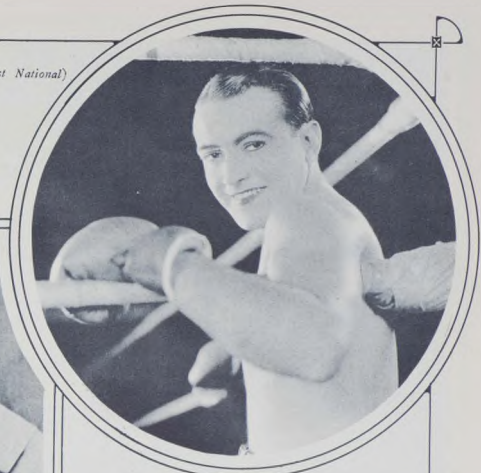
Grupo interesantísimo de estrellas cinematográficas reunidos en los estudios de la Metro Goldwyn celebrando la visita del enorme ensayista Menkes, (de izquierda a derecha): PAUL BERN, LOUIS B. MAYER, ALICE PRINGLE, H. L. MENKEN, NORMA SHEARER, IRVING THALBERG y HARRY RAPH.

ARCHIVAMENTO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

(Foto. First National)

RUTH TAYLOR, de los estudios Mack Sennett, luce en esta fotografía su lindo rostro de travieso boy.



El chico de los zapatos de charol en persona. RICHARD BARTHELMESS descanza entre las escenas de boxeo de la película de ese título, la especial que cuenta un millón de dólares y que se está filmando actualmente por la First National bajo la dirección de Alfred Santell. Molly O'Day, la sensacional artista recientemente adquirida, desempeña el papel principal femenino con Barthelmess.

(Foto. Metro-Goldwyn-Mayer)

(Foto. Pathé)

El notable actor sueco LARS HANSON, en pose hogareña, con su esposa, dándole de comer a los peces en su quinta de Hollywood.



DOCUMENTAL

OFICINA DE INVESTIGACIONES  
DE LA HABANA



MARY ASTOR, mostrando las máscaras que cada seis meses le hace un artista y que le sirven de estudio de sus gestos y caracterizaciones en las dicerías obras cinematográficas en que trabaja, con tanta aceptación y aplauso del público.

(Foto. Pathé)

(Foto. Underwood and Underwood)

BÁRBARA KENT. La sugestiva artista de la Pathé que desempeña el principal papel femenino en la nueva película de Hal Roach en la que trabaja el caballo salcaje Rex.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

DE LA HABANA

*ANNA MAY WONG, la más atractiva de las estrellas japonesas de la compañía Pathé, que toma parte en las últimas comedias cinematográficas de Hal Roach*

*(Foto. Metro-Goldwyn-Mayer)*



*(Foto. Pathé)*

*PATRICIA AVERY, luciendo la última novedad en adornos de corbatas: el retrato del novio o del "amigo".*

timiento que no sea el del cumplimiento de lo que su conciencia le dicta como un deber, sin vacilación ni desfallecimiento, ir derecho a su objeto.

La decisión operatoria exige, pues, fortaleza de espíritu; pero el cirujano debe acomodarse a su conducta a la misma operación. A este respecto, es preciso distinguir entre las operaciones. Hay gran número de ellas sencillas, fáciles, sin sorpresas posibles, en regiones poco peligrosas y en las que se puede maniobrar cómodamente, que para lograr buen éxito solo reclaman un poco de costumbre y no pueden provocar la menor emoción en quien las ejecuta. Hay otras, por el contrario, y a ellas aludo, que acumulan todas las sorpresas y todas las dificultades, en las que la mejor falta puede ir seguida de accidentes mortales, de hemorragias formidables, de síncope, de trastornos de asfixia, y en las cuales el cirujano necesita toda su sangre fría y toda su presencia de ánimo para salir de ellas con honor. Entre estas operaciones, las más graves, las más conmovedoras, las que permiten mejor al cirujano dar la medida de su valer, no son, como se podría creer, las operaciones que se practican en las vísceras del abdomen; son las grandes intervenciones que se dirigen a la cara y al cuello. La abundancia y el volumen de vasos cuya más pequeña herida puede producir una aterradora hemorragia; el paso de nervios cuya simple lesión puede detener repentinamente los movimientos del corazón o los de la respiración; la presencia de vías aéreas en que se acumula la sangre con estertores de asfixia, hacen, en efecto, de la extirpación de los grandes tumores de la cara y del cuello operaciones graves, temibles, pródigas en accidentes de todas clases y que, más que todas las otras, ponen a prueba, al mismo tiempo que la habilidad del cirujano, su tranquilidad y el temple de su alma.

Si se quiere hacer con felicidad esas operaciones difíciles, y en las cuales el error más ligero en apariencia puede acarrear la muerte, y a veces aun la muerte inmediata, es necesario, antes que nada, emprenderlas con tranquilidad y con un pulso que ninguna emoción pueda hacer temblar.

Todos no tienen, hay que confesarlo, el ánimo sereno y la mano firme en el momento de tomar el bisturí para entablar con el mal incurable la sola batalla que puede vencerle, y de todas las cualidades del cirujano, la tranquilidad es quizás la menos corriente. Es, sin embargo, la más preciosa. Después de la limpieza—esa limpieza rigurosa, esa *toilette* quirúrgica que en la práctica de la cirugía debe ponerse ante todo lo demás—es la primera garantía del buen éxito. En el curso de una operación difícil, el cirujano trabaja con el cerebro todavía más que con la mano. Esta no hace más que obedecer, pero el cerebro es el que manda, y, desde el principio hasta el fin, ha de ver claramente la tarea que es preciso cumplir.

La tranquilidad más completa, la más perfecta posesión de sí mismo, el dominio más absoluto sobre todos los movimientos de su espíritu y sobre los impulsos de sus nervios, son, pues, cualidades necesarias y hacen que en los momentos más críticos el cirujano no tiemble, que ninguno de sus ademanes se precipite y que nunca esté más tranquilo que cuando las circunstancias parezcan deber obligarle a estarlo menos.

Después de la tranquilidad, no hay cualidad mejor ni más útil que la paciencia, y son numerosas las ocasiones que exigen practicarla. Pero sobre todo durante una operación larga y difícil es cuando hace falta ponerla a prueba. Es frecuente en el curso de accidentes, y sobre todo de accidentes que vienen a complicar una operación, ver que el cirujano se impacienta. La falta de destreza o el descuido de un ayudante, el mal funcionamiento de un instrumento, la rotura de un hilo en el mismo momento en que se cree haber

terminado, y otros mil incidentes pequeños, tienen con frecuencia el don de excitar al cirujano más pacífico y aun a veces, cuando se repiten, de exasperar el carácter más tranquilo. Es para el operador una cualidad muy preciosa permanecer insensible ante tales pequeñeces y tan tranquilo ante esas molestas contrariedades como ante los accidentes y las complicaciones más temibles. Nada es más desconcertante para sus ayudantes y para quienes le rodean que la excitación del operador. La impaciencia, los gritos, la cólera, son detestables medios de conservar la calma en los espíritus y el orden en una operación que marcha mal, y no hay mejor manera de quitar a sus ayudantes intranquilos la poca sangre fría que les queda que hacerles notar con dureza sus defectos o su falta de habilidad.

Es preciso, pues, estar tanto más tranquilo, tanto más impasible, tanto más suave con sus ayudantes, cuanto el caso sea más comprometido y la situación se complique más. Con frecuencia solo a costa de la sangre fría y de la buena voluntad de todos el cirujano saldrá con honor de las situaciones más difíciles, y la mejor manera de devolver a aquellos que la han perdido su tranquilidad y su presencia de espíritu, es conservarlas él mismo.

Varios elementos pueden concurrir para dar a una operación la característica de verdadera belleza: el cuidado, la precisión, la delicadeza con que se hace, la elegancia y la originalidad de los procedimientos empleados, el sentimiento de seguridad que da una ejecución perfecta, la habilidad del cirujano y la rapidez con que opera, la gravedad misma de la operación y el sentimiento de que puede en todo momento terminarse por una catástrofe súbita; todo, hasta el horror de ciertas intervenciones en la cara o en las mandíbulas que da a estas operaciones sangrientas una especie de grandeza trágica.

Cuando se reúnen varias de estas condiciones y un cirujano ejecuta con tranquilidad y sin emoción aparente, al mismo tiempo que con precisión, elegancia y rapidez, una de esas operaciones graves, que hacen estreñecerse a los que le rodean, y en el curso de la cual puede a cada segundo verse sorprendido por algún accidente aniquilador, la operación encierra para el que la ejecuta y para los que asisten a ella las emociones más fuertes, y merece, verdaderamente, que uno se incline ante su belleza.

A veces ciertas operaciones adquieren para el cirujano excepcional importancia. La rareza del caso, la dificultad de la operación, la gravedad de los accidentes que pueden sobrevenir, y aun a veces convertirse en catástrofe; el sentimiento de la responsabilidad que toma y el celo de su reputación, cuando opera ante un público numeroso, como se practica y debe necesariamente practicarse en los servicios de hospital; todos esos sentimientos reunidos bastan a provocar en él esa excitación cerebral que exalta su virtud operatoria y multiplica sus facultades. Es a veces suficiente para tener mucho tiempo despierto, en el curso de la noche, que precede, su pensamiento vigilante. Entre nosotros no hay ninguno que con frecuencia no haya estado durante una gran parte de la noche pensando en la operación del día siguiente, a veces, confusamente, a veces, por el contrario, representándose con precisión maravillosa las diferentes peripecias y todos los accidentes posibles. Se sabe con qué actividad, en el silencio y en la obscuridad de la noche, trabaja el cerebro y qué intensidad pueden tomar las imágenes que elabora. Y en estas condiciones es como a veces el cirujano combina el plan operatorio al cual deberá el éxito.

Y por la mañana, a la hora en que llega al hospital, una vaga inquietud, y a veces aun una especie de indecible malestar, vienen a recordar al cirujano que cada segundo le aproxima al gran acto que va a comenzar.



1828

MOTT

1927



Toda dama refinada procura tener un buen  
cuarto de baño.

“MOTT” es el nombre para adquirir  
lo mejor.

Azulejos y Pisos Artísticos  
y Estilo Renacimiento.

REPRESENTANTES:

PONS, COBO Y Cía.

AVE. DE BÉLGICA (ANTES EGIDO) 4 y 6



de él se espere alcanzar, ofrezca garantías suficientes para que el banquete a él ofrecido constituya un negocio redondo. Lanzada la idea, estos *vivos* buscan a unas cuantas personas serias y de representación social, amigos del presunto banqueteado, para que integren el comité organizador. Como es natural, estos señores no pueden negarse; solo reclaman no ser ellos los que corran con el trabajo material de propaganda, selección del lugar donde se ha de celebrar el banquete, restaurant que lo sirva, etc. Los *vivos*, ofrecen entonces *sacrificarse* aceptando ocuparse de todos esos trabajos y diligencias, e imponen a su vez una contradicción: que sea tesorero alguno de esos señores respetables, con lo que logran garantía en el resultado de la propaganda y el que unos a otros de ellos no se puedan *dar en el suelo*. ¿Pero, en dónde está, pues, la ganancia que van a alcanzar y el negocio que se proponen realizar estos *vivos*? Muy sencillo y claro. El negocio se hace con el restaurant: se ajusta el precio del cubierto a tanto y se cobra a cuanto más; la diferencia es la ganancia que se repartirán los *vivos* organizadores del espontáneo homenaje al ilustre prócer X o Z.

En este negocio se ha llegado al extremo de organizarse varios individuos, en obsequio propio, un banquete de acuerdo con dos o tres más que lanzan la idea, repartiéndose después, entre los aparentes *promotores* y los banqueteados, el éxito feliz de la operación económico-comestible.

#### SEGUNDO.—*Adulonería interesada.*

Ocurre en los casos en que uno o varios sujetos, aspirantes a algún puesto público o posición política, promueven y organizan la celebración de un banquete a determinado político o gobernante. ¿Cómo se va a resistir éste, después, a satisfacer los deseos o aspiraciones de los que le ofrecieron ese homenaje y contribuyeron a que su nombre fuera loado de manera tan altisonante?

Otras veces son los empleados de alguna oficina particular o pública que le rinden a su jefe el tributo de un banquete. Los *lanzadores* aspiran, seguramente, y es probable lo consigan, a un ascenso o aumento de sueldo.

#### TERCERO.—*Auto-homenaje*

Alguno de esos consagrados, estupendos *Pachecos* que padecemos, le indica a un amigo que le inicie un banquete, tomando por pretexto cualquier detalle o accidente de su carrera: el haberse llevado unas oposiciones escandalosas o publicado un libro duramente criticado, tratando, con el banquete, destruir el mal efecto causado en la opinión por ese *triumfo*.

En ocasiones, un señor que aspira a Secretario de Despacho, u otro puesto importante, para asegurar su nombramiento, haciéndole ver al Presidente de la República, que goza de generales simpatías, se organiza su banquete, de acuerdo con varios amigos que esperan *sacar su tajada* cuando ese *popular señor* logre ocupar el puesto ambicionado. No es raro, en estos casos, que al banqueteado le cueste dinero su auto-homenaje.

#### CUARTO.—*Una fiesta o meeting político.*

Pertenece a esta categoría desde el almuerzo campestre, ofrecido en la finca de algún cacique político, hasta el grandioso banquete de propaganda electoral en favor de un partido o un candidato, que se celebra en el Teatro Nacional.

#### QUINTO.—*La comida íntima o pequeño banquete dados por un individuo a varios.*

Los políticos o gobernantes que desean tener de su parte a los periodistas, suelen ofrecerles estos almuerzos íntimos. Vg. un representante o senador, a los cronistas parlamentarios, un Secretario de Despacho a los reportérs que hacen la información de su Secretaría. Se da comida a cambio de bombos.

También suele utilizarse este procedimiento por los aspirantes a cargos electivos, con aquellos que piensa han de ayudarlo en la campaña electoral. Pero estos no se conforman con comer. Necesitan y exigen algo más metálicamente sonante. Si no se *bajan* los aspirantes con plata, la comida es completamente inútil.

No es raro que algún comerciante o industrial que abre su tienda ofrezca a los periodistas una comida íntima, que será pagada con el sueldo y la fotografía en los periódicos. Sobre estas comidas he oído hacer la siguiente observación: —“Muy bueno el menú, pero podía mejor haber repartido el importe entre los periodistas asistentes.”

Finalmente, existe el *gentleman, sportsman o clubman*, figura prominente en nuestro *smart set* que da una comida o cena a sus amistades, no para obsequiarlas, sino para hacer alarde de su riqueza o por afán de *figurao* social o como revancha tomada contra otro personaje del gran mundo al que desea superar en esplendor o alarde de riqueza y distinción social.

Como habrán podido ver los lectores, no hay un solo caso en que el banquete pueda considerarse como verdadero homenaje, premio al mérito o celebración de triunfos o éxitos felices profesionales, políticos, etc.

En todos los banquetes, cualquiera que sea su clase o el motivo que lo provoca, el banqueteado no es el personaje central de la ceremonia, sino un pretexto para la misma.

En cuanto a los asistentes, tampoco constituyen los banquetes actos en que se manifiesta el libre albedrío, sino por el contrario, el 75 por ciento concurre por compromiso y el 25 por ciento restante ya por el afán de aparecer como persona notable y conspicua, si el banquete se dá a alguna personalidad social, política o intelectual, ya por hacer méritos ante el banqueteado o ver qué le pueden sacar en plazo más o menos breve.

En cuanto al menú, es muy difícil llamarle comida y bebida a lo que se suele servir en los banquetes. Lo menos malo que en este sentido puede ocurrirle a uno es que no pruebe bocado, porque así únicamente se verá libre de los grandes trastornos de una mala digestión o envenenamiento producidos ya por la mala calidad de los alimentos servidos o la pésima condimentación de los mismos o la falta de aseo de platos, cubiertos y vasos.

Ni siquiera puede abonarse en el haber de los banquetes el que contribuyen al fomento de la sociabilidad, porque generalmente los asistentes son colocados sin hacerse un previo estudio de los mismos, produciéndose con ello el que, además de la mala comida, tenga uno que soportar las malas compañías de individuos desconocidos o pesados que, o no hablan, lo cual es una suerte, o dan la lata queriendo ser amables y entonces hay que oír y contestar toda clase de lugares comunes, o preguntas tan tontas como: —“¿Qué opinión usted (de JRC) reelección presidencial?”

¿Por qué, me preguntará el lector después de haber co-

(Continúa en la pág. 86.)

*Ellos*



*JULIO MORALES COELLO*

*Ex-Jefe de la Marina, ex-Jefe, otra vez, y futuro Jefe, Presidente del Tribunal Naval, Ayudante del Hon. Presidente, Abogado, representante máximo de la Unión Ibero-Americana, que usa por*

*saludable coellos de 18 pulgadas*

*(Caricatura de Massaguer)*

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

DEL INA DEL HISTORICADO  
DE LA HABANA

10c



¡ADQUIERA EL HÁBITO!  
CÓMPRELO TODOS  
LOS JUEVES

La mejor información gráfica, cuentos, caricaturas, editoriales, artículos de actualidad, chascarrillos, cine, teatros y deportes

cubrirse el rostro. Y cuando el moribundo, con la voz firme aun, repitió: "Coge la llave", fué con los ojos cerrados que se acercó al lecho y tanteó bajo la almohada con mano temblorosa... Encontró la llave. Fué hacia el mueble, un cofre chino, misterioso y negro. Abrió la puerta de ébano y se detuvo estupefacta, muda, con una mano sobre la hoja entreabierta. El cofre era propiamente una capilla, un santuario forrado de seda, tapizado de terciopelo y religiosamente alumbrado por una lamparilla roja parecida a una lámpara litúrgica. Granos de incienso se quemaban en una cazoleta de oro, y las leves espirales perfumadas subían como plegarias hasta una especie de altar, del que tres estuches de cuero formaban el tabernáculo. Encima de ellas estaba colocada una miniatura rodeada de espléndida hilera de perlas, la imagen de la diosa, de la diosa viva que acababa de abrir su propio tabernáculo y que permanecía en el dintel, de tal modo sobrecogida y asombrada que se había olvidado ya de su primer terro:

Pero la voz del moribundo, menos clara ya, insistió:

—Las cajas... las tres cajas...

Separóse la mano temblorosa de la hoja de la puerta. Y una tras otra, las tres cajas salieron del mueble-santuario...

Eran tres cofres suntuosos, tres estuches de cuero cincelado como cubiertas de misales. El interior estaba forrado de *sachets* embalsamados; y era entre estos *sachets* que reposaban las cartas de amor, como reposan las reliquias de los santos en el fondo de los relicarios o la hostia en el copón...

La voz, ahora sorda y silbante ordenó:

—¡Quémalas!

Pero, inmóvil y silenciosa, la mujer tan venerada, tan adorada, tan idolatrada no obedeció enseguida. Miraba las cartas, los preciosos cofres y la extraña capilla, magnífica y misteriosa... Respiraba el perfume grave que se exhalaba de todo aquel... Y de un solo golpe se dió cuenta por primera vez del amor intenso con que su amante la había adorado...

Al azar, maquinalmente cogió una de las cartas. ¿Qué había escrito nunca que mereciera un amor así? ¿Qué había ella mezclado de su alma a esas páginas para hacerlas dignas de ese tributo religioso que le rendían? Y leyó:

"Querido Fred:

No me esperes mañana. Iré, como de costumbre, el miércoles. Pero más a menudo, ¿cuántas veces te he dicho que es imposible? Mañana tengo un millón de cosas que hacer; dos pruebas, un té, varias visitas... No... Sé tan razonable como yo y besa las manos que te tiendo..."

Seguía leyendo:

"Fred, te suplico que seas prudente, más prudente de lo que eres. No me escribas esas locuras. ¿No te basta con un día a la semana para decírmelas? Piensa en todos los trasportes que me causarías si alguien me cogiera una carta..."

Y otra:

"Tus flores son las más lindas que he recibido en mi vida; se diría que han sido escogidas una por una... Quiero recompensarte, así es que ven esta noche a la ópera, que yo estaré allí con un grupo muy divertido y cenaremos luego en cualquier parte. Te prometo un vestido muy lindo que todavía no me conoces..."

De los ojos, bruscamente inundados, salieron dos lágrimas. —¿Eso era todo? ¿No era más que eso?...

Y súbitamente una gran vergüenza se apoderó de su corazón adolorido, hecho pedazos, desesperado.

Comprendía ahora, sentía, veía... Había sido amada como los devotos no aman a la virgen, y ella no había amado nunca. A la pasión maravillosa de que fué rodeada había correspondido con un afecto banal, apenas coloreado de un matiz de ternura y de una sospecha de sensualidad. Y ese amante, que tanto le había dado y a quien ella había pagado con tan poca cosa, se iba a morir sin que ella tuviera ni un solo día para pagarle no importa cómo esa prodigiosa deuda de amor, para devolverle aunque fuese en un solo abrazo, ardor por ardor, delirio por delirio, locura por locura.

Un raptó de desesperación la arrojó de rodillas contra el lecho, y sobre la mano, fría ya, pegó sus labios locos de dolor. Iba a hablar, a decirlo todo, a vaciar su alma, a gritar su angustia y su remordimiento... Pero en ese instante, el reloj de pared dió siete campanadas. Y fué el amante el que habló:

—Ya es la hora... Has venido... Gracias... Ahora... vete... Adiós...

El repitió:

—Vete... ya es hora... las siete. Tienes que volver a tu casa...

Pero ella, sollozante, volvió a posar sus labios violentamente sobre la mano del moribundo que luchaba por rechazarlos:

—¿irme,irme ahora?

Y gritó con toda su alma:

—¿irme ahora que sé cuánto me has querido, cuánto me amas? Irme y dejarte solo, dejarte morir solo, yo que no te amaba y que te amo ahora, que tengo tanto amor que devolvarte, que pagarte en estos minutos supremos que nos quedan? ¿irme antes de haberte adorado a mi vez, antes de haber arrojado mi corazón a tus plantas para que lo aplastes? ¡No, no, no y no! ¡Jamás!

Mas él, haciendo entonces un esfuerzo terrible, se incorporó:

—¡Irte!—exclamó con la voz reanimada por un milagro de energía.—Irte, sí. Son las siete, y ya te esperan en tu casa. No deben esperarte; es preciso que no se inquieten ni se extrañen, porque mañana, la vida debe volver a empezarse para tí, igual y serena, sin que nada subsista de lo que fué nuestro amor, sin que de él quede el más mínimo vestigio a los ojos del mundo, para que hasta tu traje blanco no pueda llegar la sospecha más leve... Irte, sí! Vas a partir, volver a tu casa, reunirse con tu marido y con tu hijo, sonreír a los dos y olvidarme. No digas que no, porque yo lo quiero. Y si has comprendido esta noche lo que no habías comprendido aún, si quieres pagarme esa deuda de la que todavía no te habías dado cuenta, pues, ¡paga! Soy yo el que escoge, el que exige esa moneda: ¡tu obediencia! Obedece pues; ¡vete! Yo puedo morir solo. Lo quiero. Y no llores más, que tu hijo notaría tus ojos enrojecidos. No sufras más, porque mi parte de alegría, tú me la das... me la vas a dar... obedeciendo...

Ella obedeció, y se fué.

Federico de Guibre murió solo media hora más tarde.



volumen de que acabo de ocuparme dió a luz Pierre de la Gorce su *Luis XVIII*. (2) "Junto a lo que el tiempo borra, está lo que el tiempo engrandece", escribe en su prólogo el autor de *Al través de la Francia cristiana*. Habiéndose escrito mucho sobre la Restauración, es indispensable proceder ya a una revisión, dice él; de ahí su cuidadoso estudio.

La labor de la Restauración ofrece doble aspecto, opina con razón de la Gorce. Después de 1815 impónese la liberación del territorio y además colocar a Francia en "su antiguo marco de grandeza tradicional"; tarea que hay que completar creando sobre las ruinas de viejas costumbres, instituciones representativas llamadas a contener al poder sin dominarlo.

Sobre la obra de los Borbones hace constar el historiador que ofrece igualmente dos aspectos, igualmente verídicos: "El de sus torpezas y el de sus servicios. Ahora bien, las torpezas sólo le hicieron daño a ellos, mientras que sus servicios trajéronse para el país vencido en fuerza, prestigio, crédito y riqueza". La figura de Napoleón, no cabe duda, pesa sobre ese período. "Tan grande fué él que difícil era que quien lo reemplazase no pareciera pequeño. En un pueblo imaginativo como el francés, es peligroso encarnar el buen sentido cuando se sucede a quien ha encarnado la gloria."

El tomo de la Gorce es sencillamente admirable. En él vemos al príncipe que, como él anota, por lo mismo que era hombre de vida sedentaria y lento—lo cual contrastaba con la actividad de Napoleón—simbolizaba en su físico el ardiente deseo de la nación: la paz. En él observamos como Luis

(2) Autor, además, de la *Historia de la segunda República francesa* en dos volúmenes; de una *Historia del segundo Imperio*, en siete volúmenes; de una *Historia religiosa de la Revolución francesa*, en cinco volúmenes. Prepara un segundo volumen a *La Restauración, Luis XVIII*, o seáse al reino de Carlos X, reino que completa el cuadro de ese período de la historia francesa.

XVIII, lentamente, con pasión tranquila y serena, levanta a Francia, la hace nuevamente estimar, admirar. Con un buen sentido formidable, con una dignidad y una firmeza que casi siempre es amable, contemplámoslo abordando una tarea difícilísima: sus primeros pasos, su lucha contra antiguos recuerdos y hábitos, sin restarle prestigio al poder real, el asunto de la Constitución, su empeño en librar al territorio de la presencia de los ejércitos extranjeros, verdadera batalla diplomática digna de encomio, su política financiera y religiosa. La narración no fatiga un sólo instante. Es que jamás fatiga el espectáculo de un hombre que se bate contra catástrofes o contra el destino.

Cuando se vuelve la última página está uno conquistado por el personaje. Por un gran personaje al que, como a otros, le tocó la representación de un papel sin relieve, hasta descolorido, y sin embargo tan grande!

De físico sin atractivo—hay algo de un paquidermo en él—razonable, correcto, amable cuando quiere serlo, con destellos de vivacidad, egoísta—quizá por necesidad; hay egoísmos que la naturaleza impone—, protocolar, testarudo, y sobre todo pacienzudo y provisto de buen sentido, insisto, nos impone sincera estimación y admiración aunque no nos entusiasma. Barere lo llamó "el intrigante más corruptor y más pérfidamente hábil"; los *ultras* no comprendieron su moderación; los realistas conservadores consideráronlo falso; los bonapartistas vieron en él una mezcla de mono y de tigre, un lisiado "imagen asquerosa de la disolución social", a causa de lo que llamaban su elefantiasis! Thiers sin embargo lo ha considerado el mejor de los reyes constitucionales. Y Berryer opinó que llegó "demasiado tarde y se marchó demasiado temprano". Y esta es la verdad. La historia lo confirma.

París, febrero de MCMXXVII.

## ESTUDIO PSICO-SOCIOLÓGICO... (Continuación de la pág. 82)

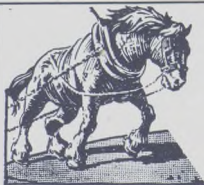
nocido mi opinión sobre los banquetes, no es usted enemigo de ellos?

Pues muy sencillo, le constará. Porque gracias a los banquetes, y siguiendo el sistema de no adherirme ni asistir a ninguno de ellos, me libro de las picadas que dan los vívicos que los organizan, de las malas digestiones, y, sobre todo, de la tontería de los infinitos toncos que a los mismos asisten y que si no tuvieran los banquetes como desahogo, vendrían a

molestarlos en nuestra casa, nuestra oficina, o en el paseo o el teatro.

¡Que sigan, pues, los banquetes, pero que nadie se llame a engaño sobre los mismos después del análisis y estudio que de ellos acabo de hacer!

Y para que los lectores queden aún más convencidos de cuanto he dicho en este artículo, les pintaré en el otro, con todos sus vivos colores e interesantísimos detalles, un banquete. Prepárense, que el espectáculo va a ser emocionante.



### Vitalidad!

Vence depresión, la energía, aumenta el peso, en virtud de la vitamina del Aceite de Hígado de Bacalao que contiene. Datos y Muestras de Glax-Ovo, Manzana de Gómez 320, Habana, Tel. M-9283.

**GLAX-OVO**

Subsistísimo Producto Inglés.

### Está de Moda Descamarse el Cutis

(De Tres Parísien)

Ningún tratamiento para el cutis, de entre los que se han descubierto, se ha generalizado tanto y se ha vuelto tan popular, desde luego, como la crema mercolizada. Con seguridad, la razón de esto está en que este método hace desaparecer, en realidad, un mal cutis, lo cual difícilmente puede decirse de cualquier otro método.

El ocultar temporalmente, o blanquear la tez manchada, por medio de alguna crema, jalea, polvo o líquido, no puede compararse con el efecto de doprender la piel misma. La crema mercolizada desprende la superficie cutánea perjudicial, en particular muy fina, en pequeña cantidad cada vez, hasta que no queda nada de ella. El nuevo cutis, obtenido en esta forma, presenta un brillo sano y una belleza juvenil, que no puede obtenerse de ninguna otra manera. Esta crema, que puede Ud. conseguirla en cualquier droguería, se aplica en la noche, en la misma forma que se usa el cold cream, y se lava a la mañana siguiente.

DOCUMENTAL



Una de nuestras residencias

¿PAGA UD. \$ 130 DE ALQUILER?

CON ESE DINERO PUEDE UD.  
ADQUIRIR CASA PROPIA EN EL

REPARTO ALMENDARES

DE NICANOR DEL CAMPO

VISÍTENOS Y CONOCERÁ NUESTRO  
PLAN DE VENTAS A PLAZOS

CAMPO Y COLETE

Arquitectos

Oficinas: Manzana de Gómez 357.

Teléfono M-3054.

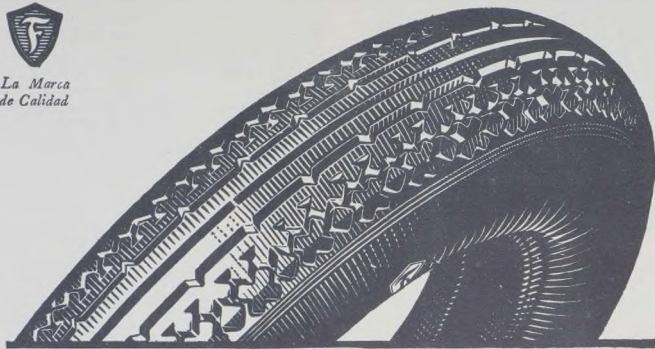


Detalle de la puerta de calle





La Marca  
de Calidad



## Neumáticos de balón impregnados fabricados por el procedimiento Firestone de inmersión en caucho

Los automóviles de todo el mundo están adoptando los balones impregnados Firestone, tanto por la comodidad y seguridad que proporcionan como por el dinero que economizan.

Los balones Firestone, evitando vibraciones y sacudidas, protegen el chasis y el motor y reducen notablemente los gastos de reparaciones.

El procedimiento Firestone de inmersión en caucho aísla con una capa de caucho cada fibra y cordón, lo cual disminuye el rozamiento interno y aumenta en mucho la resistencia. Los verdaderos neumáticos de balón (o sea, de baja presión) deben tener flancos ligeros y flexibles, pero fuertes. La inmersión en caucho trae consigo la flexibilidad y resistencia necesarias.

Ponga usted balones Firestone impregnados a su automóvil si quiere saber lo que son seguridad, comodidad y economía. Mientras más demore, tanto más le pesará de no haberlo hecho antes.

# Firestone

TIRE & RUBBER COMPANY DE CUBA, S. A.

HARVEY S. FIRESTONE

Presidente

Oficina: Hospital 9 A

Depósito: Aramburu 2

Teléfono U-5391

Dirección Cablegráfica: "Firestone".

IPD  
PATRIMONIO  
DOCUMENTAL





Los modistos piensan ya en las saisons que se aproximan: este vestido de sport, por ejemplo, ha sido diseñado ya para el verano venidero.

(Foto. Underwood and Underwood)

# S. M. La Moda

por

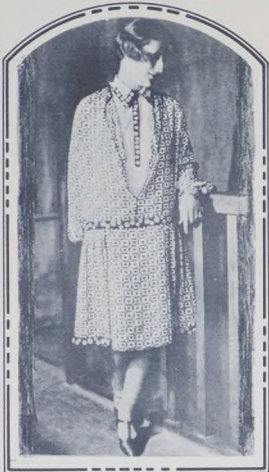
Jacqueline

**P**OR las frías mañanas parisenses de Febrero, comienzan a reir nuevamente los tímidos rayos de un sol de oro. La bruma invernal se esfuma lentamente, los árboles se resienten aún de las heladas, pero el advenimiento de la primavera se prevé... Aunque algunas tardes grises hacen pensar aún en el grato *adagio* verlainiano *il pleut sur mon coeur comme il pleut sur la ville*, se piensa que pronto los colores más rientes invadirán de nuevo el dominio de la indumentaria femenina, y que una luz más clara jugará en los plácidos estanques del Luxemburgo...

Como siempre, las elegantes parisenses se preocupan por todo lo que pueda indicarles el advenimiento de alguna innovación que determine la forma de los modelos imperantes en las próximas estaciones. Menester es afirmar que el momento es poco propicio a tales indagaciones, pues toda afirmación pronunciaa en momento de *demi-saison* puede ser peligrosa, porque en un momento como el actual todas las creaciones de los modistos tienden a ser meros caprichos transitorios. No obstante, a condición de no aventurarnos demasiado, podemos otear ya en el horizonte de la costura, nuevas perspectivas, sobre las que ya puede decirse algo interesante.

En primer lugar, recorriendo las colecciones, quedamos sorprendidas por la tendencia imperante de aligerar los materiales en todo lo posible. Las lanas realizan verdaderos milagros para poder competir en ligereza con los *drôpes* de China. De este modo pueden obtenerse, con tejidos de lanas, unos plisados tan finos y tan resistentes como los que se obtienen con sedas. Esto es muy importante, pues quiere decir que en la estación venidera llevaremos sayas amplísimas aunque de líneas rectas.

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA



Un elegantísimo vestido de tarde, en crêpe de China, con diseños blancos, rojos y negros, enriquecido por cuello y puños bordados.



El *dernier cri* en materia de calzado de noche, consiste en zapatos de lagarto. Este lagarto ha de ser muy brillante de modo que, cuando es de colores claros, da la sensación de ser ligeramente plateado. En general, predominan las formas sencillísimas.

Hay causas elocuentes para creer que grandes pañuelos floreados reemplazarán los *écharpes*. El supremo maestro en creaciones de telas y diseños, el famoso Rodier, ha creado unos pañuelos que ha designado con el nombre de "pañuelos de Bayeux", que son de fondos claros u oscuros, sobre los cuales una guirnalda florida describe gráciles curvas; estos se llevan en punta, en las espaldas.

Los brazaletes están de tal modo en boga, que algunos modistos han tenido la idea de unirlos a vestidos de día, de



Sin separarse de la sencillez que debe imperar en los vestidos de sport, ¡cuántas lindas combinaciones pueden hacerse en ellos!...

Un traje de dos piezas, en seda Kahki-Kool impresa.

Un elegantísimo modelo de tarde, de color blanco, con unas sencillas listas azul pálido.

(Fotos. Underwood and Underwood)



los que forman parte integrante. Así, se venden, junto con vestidos negros de mangas ceñidas, colecciones de brazaletes de oro mate, que pueblan de notas brillantes los brazos y enriquecen el conjunto, asaz sobrio del traje.

Ninguna, piedra preciosa está tan de moda como la esmeralda. Esta se lleva en pulseras, en pendientes larguísimo, en collares, y hasta en esas placas rectangulares, tan lindas, que se llevan en el hombro.

A pesar de los esfuerzos realizados por muchas mujeres, por volver a peinados de hace años, los cabellos siguen llevándose aplastados y de modo muy masculino.

Una nueva intentona de implantar otra vez el talle alto fué coronada por el fracaso. Las elegantes persisten en la línea actual del talle. Por otra parte, los modistos



*Un vestido cuyos diseños permiten ver toda la influencia que han ejercido las fantasías de los futuristas en los dominios de la indumentaria femenina.*



*Este modelo ha sido designado con el nombre de Jardín de los dioses, pues, hecho en chiffón, lleva impresa un paisaje de jardín chino.*

*Una de las fantasías tan en boga en estos tiempos.*

*Chiffón Paulette y terciopelo de Bagdad se combinan armoniosamente en este modelo.*

*(Fotos. Underwood and Underwood)*



PALEONTO DOCUMENTAL



Un vestidito de tafetán con sencillos bordados en el cuello.



(Fotos, Underwood and Underwood)

Un delicioso modo lito infantil.



Un vestidito de colores variados, imitando los plaids escoceses.



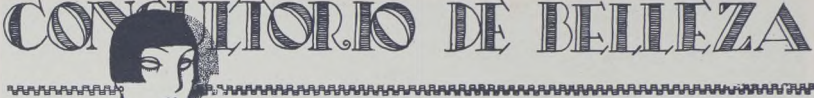
se devanan los sesos para salir algo de la banalidad en que les ha sumido su propio afán de sencillez, llevando las líneas de los sombreros, por ejemplo, a un estilo casi estandarizado sobre el que se hicieran muy pocas variaciones. Desde hace algo más de un mes, están realizando esfuerzos por lanzar ricos fieltros, pequeñas formas con bordes preciosamente recorta-

dos, tocas pintadas a mano, buscando en estas fantasías los orígenes de una moda más diversa y con más posibilidades para creaciones reveladoras de personalidad...

¿Qué saldrá de todo esto? Difícil es precisarlo aún, pues, lo repito, nos hallamos entre dos estaciones, en un momento de transición.

París, febrero 1927. **UMENTAL**  
ORADOR DE LA HABANA

# CONSEJTORIO DE BELLEZA



BEBE DANIELS en su bote mecánico para desarrollar su bello cuerpo latino-sajón.

M. A.

Está desesperada porque los vellos se aumentan por día y la han engañado vendiéndole depilatorios que luego se los hacen salir con más fuerza. Su desesperación es tal que no quiere seguir viviendo así. Si viene a la Habana me puedo comprometer a que le desaparezcan para siempre. Su carta revela tal desesperación que me ha llegado a preocupar y quien sabe si le servirán de resignación las famosas estrofas de Beau-delaire que a continuación copio:

Les morts, les pauvres morts ont des grandes douleurs

Et quand Octobre souffle émondeur de grands arbres

Certes ils doivent trouver les vivants bien ingrats

De dormir, comme ils font, chaudement dans leurs draps

Tandis que dévorés de noirs songeries

Sans compagnons de lit, sans bonnes causeries,  
Vieux squelettes gelés, travaillés par le ver  
Ils sentent s'égoutter les neiges de l'hiver.

Asidua lectora:

Confía y acude a mí como última esperanza para reducir el grueso de sus piernas y tobillos. No le prometo sea en un número fijo pero alguna vez dedicaré gran parte de estas contestaciones a contestar detalladamente su pregunta. Mientras ello sucede le voy a dar un tip que resulta una especie de camoufflage, pero, le será de utilidad. Use las medias color topo y el efecto inmediato será una disminución aparente.

L. F.

Tiene la columna vertebral desviada, según cree por caída que sufrió siendo niña y me pregunta si será debido a ello el no encontrarse bien y siempre muy nerviosa. Es casi seguro que su mal estado de salud está relacionado con la desviación de su columna vertebral pues ese cordón delgado que se llama médula espinal y que se encuentra tan maravillosamente protegido por huesos y tejidos no puede ser alterado en su posición sin que la salud pierda su equilibrio. Venga a verme cualquier día de dos a tres de la tarde a la calle General Aranguren No. 140 y le enseñaré los ejercicios que son buenos para remediar ese defecto.

Una madre:

Su niña tiene una pierna (una pulgada) da más corta que la otra. Asegúrese

# parfums Caron

10 rue de la Paix Paris



LE NARCISSE NOIR  
(Black Narcissus)

NUIT DE NOEL  
(Christmas Eve)

L'INFINI  
(The Infinite)





## El Baile Destruye el Arreglo de un Rostro a Base de Polvos de Tocador

Igual cosa ocurre con cualquier deporte o actividad física. Los polvos de tocador manchan la cara y es necesario estar "retocándose" continuamente. Con la "compleción de 24 horas" se suprime de inmediato esta fastidiosa molestia. Su rostro adquiere un toque encantador de perlada belleza que se mantiene fresco e inalterable durante todo el día. Una prueba convencerá a Ud. de cuán superior es la

# CREMA ORIENTAL de GOURAUD

*"La Varita Mágica de la Belleza"*

Sobre todos los polvos de tocador. La apariencia inimitable que produce no queda afectada por la humedad, la transpiración, la danza, los deportes al aire libre ni por cualquiera otra actividad. Su empleo hará sentir a Ud., con plena confianza, de que su rostro luce siempre el mejor aspecto.

La Crema Oriental de Gouraud es algo más que cualquier polvo de tocador. Sus propiedades astringentes y antisépticas son muy benéficas para corregir y mejorar un cutis manchado, tostado por el sol, pecoso, entrojado o con barrillos. Nuestra crema está preparada en tonos blanco, carne y trigo; también se prepara en compactos.

*Enviemos 10 centavos para una Muestra*

**Ferd. T. Hopkins & Son**

New York    París    London    Montreal    Havana

## MOSCÚ-LENIN

*(Continuación de la pág. 53)*

Bula tras bula, excomulga y anatematiza a los renegados... Lenin: nombre audaz, poderoso, sonoro, universal: El que vivió mucho tiempo en una buhardilla de techo bajo en la calle de Spiegelgasse número 12 en Zurich, telefona, telegrafía, radiotelegrafía, transmitiendo cada una de sus palabras y de cada uno de sus actos se efectúan las mismas operaciones.

Faraón moderno, constructor tenaz y astuto, tu máscara de piedra, tu esfinge de bronce afrontará al tiempo.

¿Por qué no puedo en sonos y en colores, traducir todo lo que ven mis ojos?  
Colosal y moderna invasión de los bárbaros.  
Al pueblo ruso se ha unido el oriente despierto.  
Un nuevo mundo marcha, tumultuoso y glorioso, y el bolcheviquismo conquistador, abate las cadenas y los yugos.  
Clase nueva, clase atlética,  
tu ley única: el trabajo.

Un grande y vigoroso que poblaba un inmenso territorio y que estuvo largo tiempo sometido a la ignorancia, a la servidumbre y al vicio, se ha erguido contra la fuerza opresora en el resto del universo, e inventa el Graal libertador, y fuerte.

La dictadura del proletariado, amplia y espléndidamente roja que vencerá a las múltiples y pesadas fuerzas heliociocales de la banca internacional:

Los consejos de obreros se multiplicarán, organizando armónicamente al mundo.

La técnica y la ciencia vivificarán la potencia del proletario, la actividad de las máquinas ruidosas, poderosas y constantes armonizarán los ritmos.

y mientras, imágenes de fuego, ardientes y robustas que dominarán al globo.

## CENTENARIO DE BEETHOVEN

*(Continuación de la pág. 20)*

todo lo que el mundo occidental ha sido devorado por el Nirvana de Oriente y todo lo que el cristianismo ha perdido, entre nosotros, de su fuerza primitiva.

Se oye a Haydn, se piensa con Bach, se sonríe con Mozart. A Beethoven, se le obedece. Como en esas casas encantadas de las ferias modernas—tan opuestas a la poesía antigua del laberinto en que había mil rutas que elegir—, y el que penetra en una obra de Beethoven tiene, ante él, un solo camino. Los fuertes lo siguen hasta la cumbre. En los débiles, la atención desaparece con los primeros obstáculos.

Ninguna posibilidad de interpretación, ninguna colaboración del auditorio. Para Beethoven, hubiese sido imposible concebir la *música de programa* que hacen los modernos porque el programa lo trazaba él desde un principio y no lo abandonaba hasta no haberlo realizado íntegramente.

"Toda nuestra música occidental—escribe Spengler— produce al chino la sensación de una marcha". Y observa en seguida: "Cualquier extraño percibiría en esa misma forma toda nuestra cultura: la energía de dirección que hay en las naves catedralicias, y en la división por pisos de nuestras fachadas, la perspectiva en profundidad de nuestros cuadros,



el curso de nuestra tragedia, de nuestra narración y de toda nuestra vida pública y privada. Llevamos ese ritmo en la sangre y *por eso nosotros no lo notamos*". La gloria de Beethoven ha consistido, precisamente, en hacérselo notar.

Se tiene una idea equivocada de lo que significa su obra cuando se le interpreta como una música de la desesperación. Ni en los cuartetos de la última época, ni en el andante de la *Sonata Patética* para piano—que contiene tal vez algunos de sus acentos más amargos—lo abandonó el optimismo de la *Novena Sinfonía*. Sólo que en esta última se adivina ya la proximidad de la muerte en el inevitable desprendimiento, en tanto que, en las otras, está presente, a cada instante, la ambición de poder en que se debatió el genio rebelde de Beethoven.

De otros músicos se ha aprovechado la crítica para establecer diferencias y despertar interpretaciones. De Beethoven, no. Es rudo y lógico como un artículo de fe. Se puede no entenderlo, pero no se le puede entender a medias. Una vez en sus manos, como en el curso de una catarata, no queda otra forma de voluntad que el consentimiento.

Y de este consentimiento de todas las fuerzas vivas que hay en nosotros para con la fuerza extraña de la música nace, al oírlo, la conformidad que él no pudo obtener, porque no hay camino más suave que el *camino de terciopelo* de la obediencia.

Con justicia ha dicho de Beethoven, en una página ilustre, el más valiente de sus biógrafos: "¡Amado Beethoven! Es el más grande y el mejor amigo de los que luchan y de los que sufren. Cuando las miserias del mundo nos entristecen, es él quien viene junto a nosotros, como llegaba a sentarse al piano de una madre en duelo, y, sin una palabra, consolaba a la que lloraba con el canto de su queja resignada. Y cuando se apodera de nosotros la fatiga del eterno combate, librádc inutilmente contra la mediocridad de los vicios y de las virtudes, es un bien indecible reconfortarse en este océano de voluntad y de fe."

## RECUERDOS DE ANTAÑO

(Continuación de la pág. 52)

Ayuntamiento y sus oficinas, en las habitaciones y salones, que dan a Obispo; alquilándose, finalmente, los entresuelos y planta baja, que fueron ocupados por sastres, relojeros, impresores, y, principalmente, escribanos y contratistas, con las rentas de los cuales se amortizaban diversas obligaciones contraídas para la construcción del Palacio. En 1834 fué trasladada la Cárcel a la Cabaña, ampliándose con esa parte los locales ocupados por el Capitán General y el Ayuntamiento, adaptados debidamente durante el gobierno de Miguel Tacón. En 1838 se utilizó casi toda esta parte donde se encontraba la Cárcel, para instalar en ella la Audiencia Pretorial de la Habana, que acababa de crearse, y que permaneció allí durante cinco años, hasta que se trasladó a la casa de los Pedros, cerca de la *Punta*.

Las necesidades del Gobierno y Ayuntamiento obligaron posteriormente a desalojar de los entresuelos y planta baja a los tenderos y escribanos que los ocupaban.

Diversos capitanes generales, y principalmente el general Tacón, realizaron diversas mejoras y ampliaciones. En sus primeros setenta años se invirtieron en la Casa de Gobierno, según Pezuela, más de un millón de pesos fuertes.

El Palacio es un cuadrilátero de 80 varas exteriores por cada uno de sus lados y 22 varas de alto. El frente tiene

# LA CASA GRANDE

## MANTILLAS



YUNKERS 997

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL  
OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

nueve huecos formados por elegantes arcos sostenidos por diez columnas.

El zócalo es de granito y toda la construcción exterior de gruesos y sólidos sillares de roca conchifera, lo mismo que su patio central. Aunque ha sido despojado, ya por maldad ya por desidia, de gran parte de sus mármoles, tallas de madera, muebles, estatuas, que adornaban y enriquecían sus salones y alcobas, y se han hecho, además, en unos y otras antiartísticas modificaciones, como ciclos rasos y zócalos de yeso, horribles pinturas de colores chillones con el fin de modernizarlo, cegándose, por último, varias arcadas de su bellísimo patio genovés; a pesar de todo esto, no ha perdido sus líneas generales del más puro estilo español churrigüesco o barroco, y su grandeza palacial que lo convierten en el más interesante, típico y valioso edificio colonial que posee la Habana, ejerciendo, además, como atinadamente observa el arquitecto Pedro Martínez Inclán en su obra *La Habana nueva*, su arquitectura en la general de la ciudad, al extremo de que "las molduras, cornisas y otros adornos del Palacio se ven reproducidos en las mejores casas de la antigua época. Muchas son las portadas de la Habana antigua que imitan a las del Palacio Municipal", portada que aun se conserva con sus columnas jónicas y frontón coronado por el escudo de armas español, todo del mejor mármol italiano.

Hemos oído decir en estos días que el nuevo Alcalde de la Habana se propone quitarle toda la torta o repello al hoy Palacio del Municipio, para que pueda lucir en toda su belleza artística la piedra que forma su construcción. Medida sería ésta acertadísima, que nos permitimos recomendar al Dr. Miguel Mariano Gómez, con lo cual dejaría recuerdo imborrable de su paso por la Alcaldía de la Ciudad de San Cristóbal de la Habana. Con que esta obra de reconstrucción arquitectónica se realizara, ampliándola, a su vez, al Templete, y unida a la análoga que ya se está terminando en el Palacio del Segundo Cabo, actual Senado, por

la acertada iniciativa de su Presidente el Dr. Clemente Vázquez Bello, quedaría esa parte de la Plaza de Armas convertida en un rincón bello y originalísimo de la Habana Colonial. El Castillo de la Fuerza, la Casa de Gobierno o Palacio del Municipio, el Palacio del Segundo Cabo o Senado y el Templete, únicos edificios que allí se conservarían, al realizarse las obras de ampliación y hermosamiento del litoral de la bahía, restaurados inteligentemente, dándoles el mayor carácter de la época en que fueron construidos, harían ver a los extranjeros que nos visitan que si nos ocupamos del progreso y modernización de la ciudad, no olvidamos tampoco el conservar aquellos edificios o monumentos que son verdaderos cronicones de piedra que nos recuerdan nuestro pasado, su historia y sus tradiciones.

En este sentido, pocos edificios de tanta significación como el antiguo Palacio de los Capitanes Generales o Casa de Gobierno. En él está encerrada gran parte de la historia de Cuba Colonial, y República, así como la de nuestra Capital.

El Dr. Gómez Arias, que se propone y ha empezado a llevarlo a cabo, sanear moralmente el hoy Palacio del Municipio, podría también realizar una hermosísima obra, restaurándolo artísticamente en su exterior e interior y hasta habilitándolo con muebles coloniales usados por nuestros antepasados y con cuadros de personajes cubanos y españoles dignos de recordación para los habaneros y con otros recuerdos históricos.

Esta obra no solo tendría un alto sentido artístico que redundaría en beneficio del ornato público sino también una valiosísima y trascendental significación patriótica.

#### REFERENCIAS

*Diccionario geográfico, estadístico, histórico, de la Isla de Cuba*, por Don Jacobo de la Pezuela, t. III.

*Casa de Gobierno*, por Antonio Bachiller. En *Paseo Pintoresco por la Isla de Cuba*.

*La Habana actual*, por Pedro Martínez Inclán.



**LA  
GRANDE  
MAISON  
DE BLANC**

PLACE DE LORENA  
PARIS

LONDON CANNES

**MANTELERIA DE MESA  
Y DE CAMA**

**LENCERIA - BONETERIA  
DESUABLES - AJUARELS**

*La Grande Maison de Blanc  
no tiene sucursal en America*

**MAGNESIA** 5¢

**ERBA**

**ESTOMAGO SANO**

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

DEBENA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

ENTRE LAS

*Bellezas del Sur  
de Estados Unidos,  
de Nueva Orleans  
a Cayo Hueso—*



*Un momento feliz en donde se veen por las ventanas las encantadoras damas de Nueva Orleans para bailar en sus salones sus soirées de bal.*

*Entre estas bellas señoras de Nueva Orleans y en una ciudad del Sur, de Nueva Orleans a Cayo Hueso, el Jabón Woodbury es usado como un bálsamo que consigue una piel de rosas.*

## EL JABÓN WOODBURY

*es nueve veces más popular que cualquier otro.*

EN LAS PLAYAS del Golfo, en la histórica ciudad de Nueva Orleans, se haya la ciudad de la belleza femenina de Estados Unidos. Son de allí esos pimpollos, las famosas "Bellezas Surianas." La hermosura de estas mujeres encantadoras y adorables es legendaria.

Uno de los encantos principales de esta hija de la Tierra Suriana—el que más ha contribuido a su renombre—es su cutis limpio y aterciopelado, como un pétalo de camelia.

Viviendo en un clima semejante y teniendo los mismos problemas en cuanto a la conservación y hermosura del cutis, le interesa a Ud., naturalmente, el saber que es lo que hacen las jóvenes surianas para conseguir esa tez suave, limpia y perfecta que les ha dado fama.

Las jóvenes de la mejor sociedad, según hemos podido comprobar, usan casi todas el Jabón Facial Woodbury, para su toilette.

Entre las damas de Nueva Orleans y de otros centros principales de los estados del Sur, de Nueva Orleans a Cayo Hueso, el Jabón Woodbury es nueve veces más popular que cualquier otro jabón de tocador.

A su pureza,—suavidad—a sus maravillosos efectos para hacer desaparecer las impurezas y defectos de la piel—se debe el que el Jabón Woodbury sea el preferido de estas bellas damas.

*A esto se debe el que el  
Jabón Woodbury sea el Jabón  
ideal para la piel.*

La fórmula del Jabón Woodbury fué descubierta por un renombrado especialista en enfermedades cutáneas. Esta fórmula no solo requiere la pureza mas absoluta de los ingredientes, sino que exige un refinamiento en los procedimientos de manufactura que es materialmente imposible alcanzar en la fabricación de jabones comunes de tocador. Basta hacersecer una pastilla de Jabón Woodbury para dar cuenta inmediata de su delicadeza.

Si ha usado Ud. alguna vez el Jabón Woodbury recordará la sensación agradable, única y peculiar, al aplicar el jabón a la cara; sensación de frescura y suavidad y al mismo tiempo tónico y delicadamente estimulante. Por más sensible que sea la tez, el

uso diario del Jabón Woodbury le será provechoso.

Consida pastilla de Jabón Woodbury va un librito "La Piel Que Encanta," en el que se dan tratamientos especiales para hacer desaparecer los defectos más comunes de la piel, tales como espinillas, barros, exceso de grasa, etc. Una pastilla dura un mes o más y medio.

A los ocho o diez días de usar el Jabón Woodbury con regularidad, notará Ud. que su tez empieza a limpiarse y a hermosearse. Compre hoy mismo un Jabón Woodbury y compléte esta misma noche los tratamientos que tanto necesita su piel.



*"Como se ve en la imagen, notándose el efecto de pureza y suavidad de la piel." Es el mismo "La Piel Que Encanta," que se ve en cada pastilla de Jabón Facial Woodbury, necesario para conseguir una piel de rosas, para hacer desaparecer todo impurezas cutáneas y conservar la tez limpia y perfecta.*



Agente General:  
SR. FLORENTINO GARCIA  
Aparado 1654, Habana

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL  
DE LA HABANA



HAGA UD.  
UNA BUENA  
IMPRESIÓN...

---

Será usted bien recibido en todas partes.  
Si no puede presentarse personalmente  
haga que su papel de cartas, su  
catálogo, su cartel, todo lo que  
sea prolongación de su  
personalidad haga el  
mismo buen efecto

---

NOSOTROS NOS ESMERAMOS  
EN AYUDARLE A HACER ESA  
BUENA IMPRESIÓN

VISÍTENOS O ESCRÍBANOS

**Sindicato de Artes Gráficas**  
**de la Habana**

Avé. de Almendares y Bruzón. - Tel. U-2732  
ENSANCHE DE LA  
HABANA



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL ESTADÍSTICO  
DE LA HABANA